



**UNIVERSIDAD  
ACADEMIA**  
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE  
CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

# **Relatos sobre el impacto de la reforma y contrarreforma agraria en la vida de campesinos de la Región del Maule: Comunas de Yerbas Buenas y Penciahue.**

**ESTUDIANTE**

ALEJANDRA ECHAGÜE IRARRÁZAVAL

**PROFESORA GUÍA**

SUSANA VALLEJOS SILVA

TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE ASISTENTE SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

Noviembre, 2016.

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>Planteamiento del Problema</b>	<b>10</b>
Justificación de la investigación	20
➔    Pregunta de investigación:	24
➔    Objetivos de la investigación	24
<b>ESTRATEGIA METODOLÓGICA</b>	<b>25</b>
Unidad de análisis:	28
Universo:	28
Muestra:	28
Diseño muestral:	29
Técnicas de recolección de datos	29
Técnicas de análisis de datos:	30
Variables de estudio:	31
<b>PRIMERA PARTE</b>	<b>32</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b>	<b>32</b>
<b>CAPÍTULO I: PROCESOS DE CAMBIO EN EL MUNDO RURAL CHILENO</b>	<b>33</b>
1.1. Campesinización; conquista y colonización:	34
1.2. La hacienda y el campesinado	38
1.3. Cambios sociales en las relaciones laborales en el mundo rural: Del campesino al trabajador agrícola (S.XIX- S.XX)	41
1.4. Efectos socio-culturales del proceso de Reforma y Contrarreforma agraria en las familias; características de la familia campesina y moderna	44
<b>CAPÍTULO II: CONTEXTO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO EN ÉPOCA DE CAMBIOS</b>	<b>51</b>
2.1. Origen y primer acercamiento al mundo rural tradicional desde un sistema pre-capitalista:	51

2.4. Estado neoliberal: Nuevas relaciones en el agro	62
<b>SEGUNDA PARTE MARCO REFERENCIAL</b>	<b>66</b>
<b>CAPÍTULO III: EL CAMINO HACIA LA REFORMA AGRARIA A NIVEL NACIONAL</b>	<b>67</b>
3.1. Algunos antecedentes del territorio:	68
3.2. Chile antes de la Reforma Agraria: Contexto socio-político	69
3.3. Proceso histórico de la reforma agraria:	77
-La reforma agraria de Alessandri (1958/1964)	78
-La reforma agraria de Eduardo Frei Montalva (1964/1970):	79
-Gobierno de la Unidad Popular (1970/1973)	80
3.4. Contrarreforma agraria: (1973 – 1989)	82
<b>CAPÍTULO IV: ACERCAMIENTO A LA REGIÓN DEL MAULE</b>	<b>87</b>
4.1. Historia y surgimiento de Talca y sus alrededores:	87
4.2. Impacto de la reforma agraria en la zona del Maule	92
4.3. Transformaciones en la región en el S. XXI	94
<b>TERCERA PARTE ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS</b>	<b>99</b>
<b>CAPÍTULO V: RELATOS DE VIDA DE CUATRO CAMPESINOS DE LA REGIÓN DEL MAULE</b>	<b>100</b>
❖ Historia de Alicia	102
❖ Historia de Joel	128
❖ Historia de Teolinda	148
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>170</b>
<b>HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>179</b>
<b>APORTES AL TRABAJO SOCIAL</b>	<b>182</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>187</b>
<b>REFERENCIAS ELECTRÓNICAS</b>	<b>192</b>

<b>ANEXOS</b>	<b>193</b>
ANEXO 1: Pauta de entrevista en profundidad	194
ANEXO 2: Matriz de análisis	198
ANEXO 3: Operacionalización de las variables	200
ANEXO 4: Mapa Región del Maule y sus provincias	209
ANEXO 5:	210
Resumen de decretos de ley dictados después de 1973 para revocar la ley de Reforma Agraria:	210
ANEXO 6:	212
Población Censada y tasa de crecimiento medio anual de la región del Maule y provincias de Talca y Linares. 1952-2002	212
ANEXO 7:Comunas de Péncahue y Yervas Buenas	213

## INTRODUCCIÓN

Los procesos de transformación del sector agrícola vividos durante el siglo XX encuentran en la modernización productiva impulsada a través de la reforma agraria durante la década de los 60's, uno de sus principales hitos. Esta situación implicó, por una parte, un cambio en las relaciones económicas y productivas en el área rural, y por otro, en las formas de vida de las personas que habitaban estos sectores. Una de las mayores significaciones, es que implicó el abandono de la antigua institución de la "Hacienda" que regía la economía y cultura del territorio rural.

El antiguo régimen latifundista permitía el arraigo tanto de peón-inquilino como de su familia en el terreno hacendado. Con la reorganización de la economía agrícola se transformó la dinámica del territorio, modificándose tanto el espacio rural como el urbano; de este modo peones e inquilinos cambian sus modalidades de trabajo e incluso dejan el campo e incursionan, junto a sus familias, a la ciudad y a la vida proletarizada. En este sentido, diversos aspectos son los que se ven alterados por esta dinámica "modernizadora". Así surgen los fenómenos de descampesinización vividos por los antiguos peones e inquilinos, aspecto de los cuales se puede dar cuenta a través de los diferentes estudios desarrollados principalmente por historiadores y sociólogos, quienes muestran la diversidad de asentamientos desarrollados en la primera mitad y a mediados del siglo XX. En las ciudades, por ejemplo, se puede apreciar este fenómeno a través del asentamiento de miles de familias sin tierra, en terrenos de propiedad fiscal que comienzan a formar las denominadas "*poblaciones callampas*". Sin embargo,

*"Los estudios e investigaciones que abordan desde una perspectiva interdisciplinar en ciencias sociales temas como la subjetividad rural, la re significación del campo, la percepción ante las oportunidades de desarrollo y bienestar personal y social, las formas familiares rurales, etc., están menos difundidos y se encuentran poco sistematizados."* (Ascorra, s/p: 2012)

La escasez de estudios sobre ruralidad en este otro ámbito, muestra que el interés de los científicos sociales en ahondar esta problemática sociales, se enfatiza mayormente en el fenómeno de inmigración campo-ciudad y los cambios provocados en las grandes ciudades.

Los mismos fenómenos de migración y las transformaciones a las que se ve enfrentado el medio rural, producto de la modernización de las formas de vida, se han profundizado más a través de la literatura que de estudios académicos.

En tanto la concentración demográfica que se va produciendo en los centros urbanos va adecuándose a las lógicas de desarrollo propias del desarrollo capitalista de un país dependiente, que se caracteriza entre otros aspectos por el nivel de centralismo. Así, el fomento al crecimiento tanto económico como tecnológico de los centros industriales, provocaría entre otros factores, el estancamiento del desarrollo tanto económico como social de las periferias y bajo esta lógica de las áreas rurales. Más aún, los recursos que debieran ser distribuidos de manera equitativa a toda la población, especialmente la de estos espacios periféricos, no siempre se logran visibilizar, por lo que las necesidades de la mayoría de esta población no son simplemente atendidas.

A su vez, son estos mismos espacios urbanos, dotados de infraestructuras y espacios de desarrollo para la investigación, tanto social como tecnológica y de otra índole, las que han desplazado, desde el punto de vista del conocimiento, una vez más a los espacios subalternos con menor presencia social y política. Por lo mismo, con menores posibilidades de concentrar sus esfuerzos en difundir sus necesidades primordiales viéndose desplazados e invisibilizados también bajo la lógica centro-periferia de la producción del conocimiento.

La ciudad produce una concentración mayor de población, con ello mayor cantidad de problemáticas sociales que acaparan la atención política y como objeto de estudio. En general los sectores periféricos solo se conocen ante eventos extraordinarios que llevan a

descubrir su existencia. No obstante, en términos del desarrollo económico y social del país, lo rural y lo urbano conforman una relación dialéctica, al igual que los procesos vividos por los trabajadores del campo y de la ciudad. De este modo es que la necesidad de producir conocimiento para la acción social, desde los distintos escenarios en donde se desarrollan las diversas problemáticas sociales es fundamental; el enfoque centralista comprende que los conflictos, necesidades y problemáticas se concentran en las grandes urbes no destacando las necesidades que existen en cada espacio y contexto; profundizar y relevar la situación históricamente desplazada de los sectores periféricos como son los rurales. Esto conllevaría entre otros beneficios, lograr encauzar los escasos recursos humanos, económicos y/o tecnológicos hacia estos espacios marginados tanto de la preocupación política, como del conocimiento académico.

Los estudios e investigaciones sociales en general, pueden ser utilizados para diversos fines. La misma redacción y sistematización de un documento que resuma el trabajo de campo o simple compilación literaria, puede ser un fin en sí mismo. Para el caso del Trabajo Social, la realización de una investigación diagnóstica, por ejemplo, implica no solo la revisión de la situación existente a través de la inserción del/la trabajador/a social en el entorno en el cual se desarrolla la problemática de estudio. Dicho proceso permite rescatar la percepción desde los mismos sujetos como estrategia de conocimiento para lograr un diseño y posterior plan de intervención que responda a los reales requerimientos o necesidades de dichos sujetos y se genere un proceso de cambio en los sujetos y su entorno.

En este sentido, en el trabajo social se considera fundamental indagar en diversos aspectos desde el individuo y su relación con la sociedad, a través del desarrollo con su propio entorno, los roles adquiridos, los diversos procesos o conflictos a los que se ve enfrentado de manera particular y directa para generar un proceso interventivo que aporte al bienestar de los sujetos individual o colectivamente. Para desarrollar estos conocimientos, especialmente a nivel colectivo, parece apropiado apoyarse en la micro sociología (Acebo, 2001) como una de las disciplinas que aportarían a la investigación de pequeños grupos sociales cuya configuración y comportamiento social determinado influyen en su relación con la sociedad desde los aspectos más íntimos y reducidos.

Es así como en el caso del presente estudio, la utilización de este enfoque ha permitido investigar y profundizar en las problemáticas de un medio en donde hasta la actualidad solo se ha insertado parcialmente la investigación social. Así, a través del acercamiento con algunos pobladores de este entorno, en el caso de este estudio de Yervas Buenas y Pencahue, se logra dar algunas luces de las particularidades de estos sujetos y sus vidas, que están inmersos en un medio bastante alejado de la realidad, acostumbrada a ser visibilizada y por tanto estudiada. Como es sabido, es en el espacio más íntimo y privado desde donde se puede evidenciar de mejor manera el funcionamiento y las construcciones simbólicas que los sujetos mantienen de su propio entorno, sin embargo, éste, que es un ámbito de interés para el trabajo social por lo ya mencionado, no es generalmente tema de estudio y por tanto de intervención. Esta ausencia de conocimiento sobre la interpretación que lo sujetos puedan dar respecto de sus vidas, sus necesidades, recursos y los mecanismos de subsistencia que han desarrollado y para comprender de una manera más cercana su visión de mundo, refleja un desconocimiento de sus historias de vida, por lo que hacer un trabajo con características de recuperación de sus memorias resulta de alto interés social e interventivo.

*“Cuando un pueblo carece de memoria, de referentes históricos, no puede ocupar el lugar que le pertenece, ni garantizar su sobrevivencia en el tiempo, pues “Cancelar la historia, bloquear la memoria, es una forma terrible de abandonar nuestros valores, de abandonarnos [...] Memoria viva ha dicho Eduardo Galeano, porque nos impulsa a reflexionar sobre nuestro pasado lejano y reciente. Hay que rescatar lo activo de la memoria y no dar cabida a la nostalgia paralizadora del pasado”. (Gaborit, 2006:22)*

La anterior cita refiere a dos aspectos importantes de rescatar, por una parte el rescate de la identidad de los sujetos y por otra, la capacidad movilizadora de la historia, de la memoria, de los recuerdos que constituyen la recuperación de la identidad de los sujetos individual y colectivamente.

Es pertinente exponer, a modo de aclaración que una de las principales motivaciones de la investigadora en la elección tanto del tema de investigación como del lugar de estudio tiene relación con un vínculo personal-afectivo con dicho territorio por motivos familiares

que, entre otros factores relacionados con el desarrollo de la investigación, dieron como resultado dicha elección.

El siguiente informe intenta dar cuenta de este trabajo que consta de cuatro partes. Primeramente se presenta el planteamiento del problema de investigación que guió el estudio además del diseño metodológico que lo estructura. La segunda parte del informe presenta un marco teórico compuesto por un compendio de material que aborda desde la teoría social el concepto de campesinización, descampesinización y proletarización a través de un sucinto recorrido histórico al modelo capitalista en Chile y sus consecuencias, tanto sociales como políticas y económicas, con énfasis en el medio rural, para luego indagar en la noción de ruralidad tradicional y su evolución hacia lo que actualmente se conoce por dicho concepto.

En el tercer cuerpo del informe se presenta un marco de referencia en donde se expone primeramente el trayecto hacia el proceso de la reforma y posterior contrarreforma agraria y sus implicancias a nivel tanto nacional como local, lo que fue complementado en una segunda instancia con información que representa empíricamente las características del lugar de estudio a través de datos socio-demográficos, políticos y económicos a modo de acercamiento hacia el territorio de estudio, a pesar de la escases de información que existe al respecto.

La cuarta y última parte del informe, presenta los resultados de la investigación a través de la construcción de relatos de vida elaborados en base a las entrevistas en profundidad realizadas a tres sujetos o informantes clave del estudio. Posteriormente se presentan las conclusiones, hallazgos y aportes de la investigación para finalizar con la bibliografía y los anexos correspondientes.

## Planteamiento del Problema

El presente estudio pone énfasis en recuperar fragmentos de vida de tres sujetos habitantes de sectores periféricos de la región del Maule, como contribución a comprender los procesos sociales, no por su impacto estructural, sino también su impacto a nivel de los sujetos “corrientes”, aquellos que no son líderes ni dirigentes de los cambios, pero que sin embargo son estructurados por esos procesos de cambio. Se trata de recoger lo que vivieron aquellos que no reconocen la historia oficial. Al respecto, parece pertinente la afirmación de Grez cuando señala que,

*“Una característica de la posmodernidad liberal que nos toca vivir, es la ausencia de memoria colectiva, esto es, la carencia de conciencia acerca de las raíces históricas de los grupos humanos; la sensación de estar viviendo un presente de tiempo muy corto, fugaz e inmediateista y, correlativamente con ello, una incapacidad casi patológica de los individuos por proyectarse hacia el futuro más allá de su rol como consumidores.”* (Grez en RACS 21, 2011:141)

Estos conceptos que evidencian ausencia o parcialidad de la memoria histórica, especialmente en los procesos de modernización, se relacionan más con la necesidad de rescatar la identidad de los sujetos y de los grupos sociales. En este tema se profundizará más adelante, sin embargo se considera necesario mencionarlo en este acápite puesto que la identidad social es un elemento base de fomento para el trabajo social, en todos sus niveles de intervención, puesto que esta tiene que ver con “sentirse parte de” y por tanto de generar acción que vaya en beneficio de los propios sujetos.

En el caso del territorio donde se sitúa esta investigación, se puede decir que actualmente, la región del Maule presenta un sinnúmero de problemáticas reconocidas por actores del gobierno local (SURMAULE, 2010) directamente relacionadas con los procesos modernizadores inducidos a mediados del siglo pasado. Los efectos de dichos cambios han modificado profundamente la forma de vida en el campo maulino, encaminando a la región hacia una “nueva ruralidad”. Esto ha implicado una consecución

de disfuncionalidades tanto en el propio medio rural como en los mismos poblados urbanos y ciudades vecinas de la región. Por una parte, ha generado un crecimiento poblacional y urbano no planificado, lo que ha conllevado procesos de marginación de los sectores rurales debido a las políticas públicas “modernizadoras”, así como a los mismos sectores empobrecidos de los poblados urbanos; estos efectos son provocados por los cambios en el medio laboral el que, a través de la tecnificación del trabajo ha precarizado el trabajo en la industria agrícola. Consecuentemente, el territorio se ha tensionado por esta disputa, ha perdido la identidad micro-territorial, impidiendo que los actores sociales, habitantes de los mismos sectores, logren encontrar puntos comunes que encaminen hacia la construcción de una identidad local. De acuerdo al mismo informe de “Identidad e identidades en el Maule” (2010) elaborado por un equipo multidisciplinario de investigación en coordinación con profesionales del Programa de Identidad Regional de la SUBDERE, la División de Desarrollo Regional, la UCM y el Centro de Estudios SURMAULE, este conflicto territorial identificado en el Maule, ha provocado una fragmentación de las ciudades y localidades rurales del sector, impidiendo la construcción de proyectos comunes, por lo cual se puede inferir que la identidad colectiva se ha deteriorado como consecuencia de este proceso de reestructuración socio-económica y cultural.

Se podría decir que en este territorio de estudio, se aprecia una dualidad rural/urbano que representa una disputa identitaria, cultural y política entre ambos espacios; cabe mencionar que, debido al desarrollo ocurrido en las últimas décadas en el país en general y en el agro en particular, ha surgido un nuevo concepto –rururbano- que connota espacios físicamente rurales pero mentalmente urbanizados y que alude a esta tensión provocada por estos cambios estructurales. En otras palabras se puede decir que,

*“Así, el avance de las manchas urbanas —que en general experimentan en el mundo una expansión permanente— consume espacios de producción agrícola y se apropia del suelo rural circundante por la incorporación de edificaciones e infraestructuras (...), además de la introducción de modos y estilos de vida propios de las urbes. Este fenómeno provoca cambios tanto en el paisaje y en el ambiente como en la ocupación y uso del suelo, en particular, en los bordes de las ciudades (Zinger y Campos 2002). En estos dominios, la lógica, los estilos de vida, las*

*formas de producción y apropiación del territorio que distinguen a los habitantes urbanos se confrontan con las modalidades de aquellos que residen en estas áreas de avance donde predomina el modo de vida rural. En consecuencia, tanto el ámbito rural como el urbano, poseen actores, elementos, propiedades y funciones diversas que interactúan y se entrecruzan aunque, a la vez, se diferencian (Bravo et ál. 1997; en Bozzano 2000)". (Serenó, Santamaría y Santarelli, 2010:42)*

Este fenómeno se evidencia en la región donde se focaliza este estudio a través del concepto de *"surgimiento de ciudades intermedias"* que se refiere a un crecimiento desproporcionado en relación a la capacidad operativa o de planificación regional por parte de las autoridades. Así se han conformado centros urbanos o conurbaciones que en cuanto a dirección en su desarrollo, se encuentran a la deriva de cualquier tipo de conducción estratégica para su crecimiento. (SURMAULE 2010) Cabe mencionar que en el mismo informe antes citado, se logran identificar algunas de las problemáticas actuales de la región. La antes mencionada investigación diagnóstica indica, entre otros puntos que,

*"La identidad en el Maule se encuentra fuertemente fracturada por las tensiones relacionadas con la construcción de proyectos compartidos. Si la producción académica regional y los instrumentos de planificación regional recogen solo parcialmente el rol de la identidad en la construcción de proyecto futuro, definitivamente no abordan la dimensión de conflicto que incorporan los procesos identitarios". (SURMAULE, 2010:8)*

Dicho esto, es que el presente estudio tiene la finalidad de recopilar antecedentes que contribuyan a retomar la identidad social y colectiva de los habitantes de este territorio. Se hará a través de la visibilización de relatos de vida de algunos trabajadores rurales de pequeñas localidades de la región del Maule, como son Péncahue y Yervas Buenas. Las personas entrevistadas para efectos de esta investigación, desarrollaron su actividad campesina entre las décadas de los 60' hasta los 80' aproximadamente y en realidad, hasta la actualidad. El objetivo fue comprender, a través de una revisión de su

vida, su percepción respecto de los cambios importantes que se vivieron con la reforma y contrarreforma agraria en las formas de vida en el campo y en sus propias formas de vida. Estos relatos, aunque parciales, permiten la comprensión, en parte, de los efectos de un período de desarrollo pre-industrial en el campo y algunas de sus posibles consecuencias familiares y/o comunitarias tras la reforma agraria.

Si bien el período de estudio se concentra en los procesos desarrollados a partir de la reforma agraria en Chile durante la década de los 60', es necesario tomar en cuenta que dicho proyecto responde a procesos anteriores histórica y económicamente relevantes como es el surgimiento del Modelo de Desarrollo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a partir de la década de los 30' cuyo desarrollo culmina durante la década de los 50', el cual implicó el fomento y desarrollo de una industria interna. En este contexto, la economía y cultura rural son afectadas producto del cumplimiento de dicho proyecto económico, impactando por ejemplo en las formas del desarrollo del trabajo campesino, modificando desde aquí la dinámica tanto laboral como cultural y social de los sujetos involucrados en este ámbito durante las décadas posteriores. En este sentido, tomando las palabras del Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA, 1984), es posible referir que *“Entre 1973 y 1983, este tipo de productos (policultivos) sufrió una violenta caída en sus precios y quienes se dedicaban a ello –y no solamente en esta zona– se empobrecieron notablemente. Incluyendo los grandes propietarios”*. (GIA, 1984: 26) Concluye el estudio afirmando que *“el trabajo asalariado aquí es generalmente escaso y mal pagado, predominando las formas campesinas de trabajo de la tierra*. (ibíd. op. Cit: 26) A estas condiciones objetivas se suma la pérdida de las redes sociales, por lo cual los procesos migratorios de los jóvenes se vieron intensificados.

Es posible mencionar al respecto que, estudios realizados por el mismo centro de investigaciones (GIA, 1984) en años posteriores a la reforma agraria indican que,

*“En esta zona la principal causa de formación de poblados rurales ha sido el cambio en la tenencia de la tierra. Por un lado un gran número de personas han sido expulsadas de los fundos y ex-asentamientos de la reforma agraria, por otro lado, en algunos lugares, el minifundio se ha subdividido tanto, que ha llegado a*

*convertirse en villorrios donde se mezclan campesinos con pobladores sin tierra. La gran cantidad de parcelas de la reforma agraria entregadas en esta zona, tienen el inconveniente adicional de contratar poca mano de obra puesto que son trabajadas directamente por sus dueños". (GIA, 1984: 25-26)*

Investigaciones del mismo centro de estudios sobre esta zona de policultivos que se extiende entre Talca y Ñuble, refieren que los procesos productivos que se estaban introduciendo con la reforma agraria, se vieron dificultados por las formas tradicionales de trabajo, de manera que,

*"al igual que en todo el país, los productos básicos han estado deprimidos desde 1973, con lo cual se observan aquí procesos de expansión capitalista importantes como aquellos de la zona frutícola. Más bien se han extendido formas campesinas de funcionamiento de la agricultura, como las medierías por ejemplo. Las empresas comerciales han tenido serias dificultades para adecuarse al modelo". (op.cit:26)*

Como consecuencia de dicho proceso, es posible identificar dos fenómenos importantes de ser mencionados para los fines de la presente investigación: Por un lado, la introducción de la modalidad agroindustrial de producción para la exportación que permitió el despido masivo de trabajadores y su reemplazo por trabajadores temporarios por un salario significativamente bajo el mínimo esperado y por ende, la creciente oferta de mano de obra campesina, provocan el aumento del empobrecimiento de dicho sector; mientras que por otro lado, producto del mismo proceso surge como consecuencia, el fenómeno de migración hacia las urbes de jóvenes y mujeres en busca de oportunidades laborales fuera del mundo rural como mecanismo de sobrevivencia y para mejorar sus condiciones de vida.

Este proceso migratorio implicaría un vacío generacional producto del envejecimiento poblacional en los sectores rurales. En este sentido, otro efecto que se produce en la población más joven es la desafección con el lugar de origen y la inexistencia o poca valorización de la memoria local dado a que muchas veces esta no ha sido traspasada a

las nuevas generaciones. Dicha carencia aumenta el debilitamiento del sentido de pertenencia de los habitantes más jóvenes de la zona, explicándose de esta manera procesos de desarraigo, que irían directamente en desmedro de proyectos comunes de desarrollo y de pérdida del tejido social que existió en dicha localidad.

Respecto del surgimiento de poblaciones marginales rurales, esto se da con mayor intensidad durante los años de contrarreforma agraria, tal como menciona el GIA quienes constatan que *“La expulsión masiva de trabajadores agrícolas desde sus lugares habituales de empleo y residencia, ocurre recién después de 1973, acelerando en forma extraordinaria la aparición de poblaciones marginales rurales”*. (GIA, 1986:14) Al respecto se reitera la importancia de realizar estudios que logren profundizar en las consecuencias en un sentido integral, no solo en términos económicos de dicho proceso que conlleva al empobrecimiento de las familias campesinas tras los efectos de una transformación económica, sino también que exploren los efectos familiares y comunitarios allí ocurridos.

Como se menciona más arriba, existe mucha información respecto de los efectos económicos y sociales en diversos estudios realizados sobre la reforma y la contrarreforma agraria; del mismo modo es posible indagar respecto de los planes de distribución de tierras e intenciones políticas de la propia reforma agraria los que, sin duda, apuntaban a una re-distribución equitativa de la tierra en beneficio directo de los sectores más empobrecidos del país, con una clara intención de justicia social. Sin embargo, los índices de analfabetismo y educacional de los sujetos campesinos durante la época mencionada, es decir, entre la década del 60' y 80', eran significativamente altos. Sin ir más lejos, en la región llamada de “policultivos”, es decir la zona en donde se circunscribe la región del Maule, a mediados de la década de los 80' mostraba un porcentaje de jóvenes con escolaridad completa de solo un 8%. (GIA, 1986: 37). Por tanto es posible presumir que un número importante de individuos que vivieron estos procesos hayan tenido dificultades para lograr incorporarse a los nuevos sistemas de la producción agrariamodernizada con exigencia de una mano de obra más calificada, provocando en consecuencia, cesantía y disconformidad.

Según los relatos recogidos de informantes clave entrevistados durante el estudio, el trabajo campesino durante las faenas tanto en el período de la hacienda como recién introducida la reforma agraria implicó una alta demanda de mano de obra “bruta” y también de tiempo; por tanto las posibilidades de asistir regularmente a instituciones educacionales pasaban a segundo plano, sumado a la escases o lejanía de los pocos establecimientos educacionales existentes; de igual manera el tipo de trabajo y los bajos niveles educacionales del campesinado, limitaba sus posibilidades de participación política, lo que mantenía a la familia, en mayor grado, al género masculino, subyugado en la ignorancia y al cumplimiento resignado de dichas faenas.

Junto con ello, Chile desde siempre ha sido un país centralizado y clasista, no solo en cuanto a políticas públicas, sino también en cuanto a conocimiento y a la construcción de la historia. En este sentido, la historia oficial no incluye a todos sus protagonistas, lo que en definitiva ha provocado la invisibilización de una gran porción de relatos de los espacios subalternos, especialmente de los sujetos que han participado desde las bases de los procesos generados, pero no necesariamente desde los espacios de poder. Así es como lo que hegemoniza el discurso oficial es el desarrollo de un tipo de historia no solo centralizada, sino hegemonizada desde la visión de las clases dominantes, en donde se expresa unilateralmente una parte de ésta, entendida como la historia clásica; en otros términos, aquella que está al servicio de los poderosos y en desmedro de quienes no han tenido la posibilidad de refutar tal relato como son, las historias “*comprometidas políticamente*”:

*“La forma extrema la constituyen las llamadas historias oficiales o institucionales, aquellas que son producidas por poderes a fin de legitimar su influencia o dominación, que encarnan y justifican un régimen (poder) por la historia (saber) que ellas producen. Según Marc Ferro (1987), la historia institucional es la transcripción de una necesidad (casi instintiva) de cada grupo social o institución (Iglesia, Estado, partido, etnia, empresa, fuerzas armadas, etc.) que de esa manera justifica su existencia”. (Grez, 2011:138)*

Ese tipo de historia cuenta de un Chile desde la perspectiva de las grandes urbes como Santiago, Valparaíso, Antofagasta o Concepción; de las grandes industrias como la del cobre, o grandes personajes como aquellos que tuvieron la posibilidad de escribir la historia oficial y hacer política desde los escritorios como el propio presidente Carlos Ibáñez del Campo o Alessandri, oriundos de dichas tierras maulinas, y hasta grandes personajes literatos como Pablo de Rokha o de la farándula como Mario Kreutzberger (don Francisco), olvidando que tras esas moles económicas, urbanas o comunicacionales se encuentra la historia de un pueblo trabajador quien, a sudor y sangre, levantó cada trozo de este territorio, desde el extremo austral en los puertos de Aysén hasta los mineros del cobre en el norte, para llegar a lo que hoy en día se conoce de este país.

*“Esta historia oficial reclama una única versión de los acontecimientos que se considera indispensable para la continuación de la vida política, social y cultural del país. La memoria de esos eventos colectivos, desde la óptica de las víctimas, por el contrario, es distinta y busca fundamentar el derecho a la verdad, a la identidad y la integridad moral y cultural de las comunidades.” (Gaborit, 2006:14)*

El vacío o parcialidad de la memoria escrita de un importante período histórico, afecta la identidad de un pueblo y de sus sujetos, en este caso, de sujetos campesinos quienes se han visto sometidos a innumerables intervenciones externas generando el surgimiento de nuevos problemas sociales que se han instalado en estos lugares. La falta de oportunidades laborales ha provocado, entre otros efectos, la migración de jóvenes y adultos jóvenes hacia las cercanías urbanas en búsqueda de oportunidades laborales o incluso de mayor acceso a educación, como lo refiere la siguiente cita:

*“la región del Maule resulta “expulsora” de población para sus habitantes, con saldo migratorio negativo de 1.712 personas, quiénes se trasladaron principalmente a las Regiones Quinta; Metropolitana y Sexta. Este saldo migratorio negativo se compone con la salida neta de 1.293 hombres seguida y salida neta de 419 mujeres”. (INE 2004:25)*

En este sentido, *“todo silencio (u olvido) sostiene un proyecto o una identidad, elimina el pasado en aras de un presente o de un futuro que se pretende construir o de la unificación de identidad de un grupo portador del recuerdo.* (Dakhliya, et. al, 1998:207). Si se piensa el mismo ejercicio a la inversa, el resultado sería un pueblo que se construye en base a su propia historia, que utiliza la fuerza de su identidad para sobreponerse y defender lo que tantas décadas le ha costado levantar. Esto se refiere a algo más allá de la estructura material del pueblo, sino también al mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo de las personas que habitan sectores rurales que transitan de lo tradicional a la modernización de la producción.

*“Llámesese identidad cultural de un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura) a la producción de respuestas y valores que como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, este realiza en su contexto histórico dado como consecuencia del principio socio psicológico de diferenciación-identificación en relación con otro(s) grupo(s) o sujeto(s) culturalmente definido(s)”.* (García y Baeza 1996:18)

Por ahora, se puede decir que la recuperación o fortalecimiento del tejido social de la zona pasa por la recuperación de las memorias de los sujetos, vale decir, de la valorización de sus trayectorias de vida y de la identidad territorial como un elemento colusionador de las comunidades. En el caso particular de este estudio, se releva que éstas(sujetos y comunidades),han sido hasta cierto punto avasalladas por nuevas relaciones de producción que avanzaron a la par del crecimiento económico del país; de este modo se impuso un sistema productivo, sobre un sistema social con costumbres comunitarias que han ido siendo relegadas. Por lo mismo, para algunos, recordar el esfuerzo de las duras faenas campesinas en la hacienda les llena de orgullo, pero también hay quienes intentan olvidar, por no decir omitir esta época, por la vergüenza de recordar tiempos de escases y pobreza, con lo cual nuevamente se deteriora la identidad territorial colectiva de estos sectores.

Finalmente señalar que una de las estrategias más utilizadas para la cohesión social de un pueblo, de una nación, es el rescate de la memoria o identidad de las diferentes

culturas. El método más usado para ello es la educación. Antiguamente, esta transmisión de conocimientos se realizaba de manera oral, desde los ancianos a las generaciones más nuevas. En las sociedades modernas, capitalistas, es a través de la educación formal que se transmite una memoria hegemónica. De ahí que esta tesis parte del interés de trabajar desde la educación social y para ello es necesario recuperar y plasmar en documentos tangibles parte de los relatos de las personas del mundo subalterno. Esta es la tarea propuesta para esta tesis, de modo que su fin no sea solo académico, sino también político. En dicho sentido, hay un compromiso de legar este trabajo a las generaciones venideras de esta zona para que tengan la posibilidad de saber de las historias y el legado de sus padres y abuelos que no pudieron sobrevivir tantos años para transmitirlos personalmente.

*“Para optar a proyectos colectivos, es indispensable que los sujetos recreen una memoria colectiva, entendida como la elaboración que un grupo o sociedad hace de su pasado, tanto en lo que se refiere a la tradición, como a la memoria histórica o de hitos fundantes, las que junto a otras como la racionalidad y la subjetividad, constituyen modelos de modernidad”.* (Garretón, 2008 cit. en SURMAULE 2010: 6)

Al construir una historia colectiva, se recupera una parte de la identidad social y cultural de un lugar, de esta manera los sujetos logran identificarse con las problemáticas que acontecen a su alrededor y con ello la posibilidad de construir proyectos de desarrollo colectivo. En este sentido o con este propósito, la visibilización del “otro” a través de una historia común, permite un acercamiento entre los sujetos. Reconociendo la imposibilidad de intervenir en el pasado, es evidente al mismo tiempo que la construcción de un futuro común de un proyecto social es posible si es que los individuos lo asumen como continuidad de su propia historia.

## Justificación de la investigación

La disciplina del trabajo social como tantas otras áreas de las ciencias sociales, ha dedicado parte de sus esfuerzos a comprender las diferentes problemáticas que han acontecido desde el surgimiento de la cuestión social en adelante. En este sentido, el objetivo de una investigación o estudio social en el Trabajo Social, es profundizar, indagar y diagnosticar el contexto desde donde se delimita la problemática que se pretende intervenir y más aún, comprender las necesidades de los sujetos directos con quienes se trabajará; en el caso de la presente investigación, ésta se cumpliría a través de la recuperación de relatos de vida de personas campesinas que vivieron el proceso de transformación del campo, especialmente en las localidades de Yervas Buenas y Penciahue, región del Maule, recogiendo sus experiencias como inquilinos bajo el régimen de la Hacienda y sus percepciones respecto de la reforma agraria y la contrarreforma agraria vivida en los años de dictadura militar. El propósito es recuperar la significación que ellos/ellas le atribuyen a dicha experiencia a través de un estudio que identifique, más allá de los procesos estructurales, el impacto en la vida cotidiana de las personas que viven dichos cambios estructurales.

Cabe destacar que para la disciplina del trabajo social, la exigente tarea de intervenir, requiere reconocer y producir saberes que refuercen la intervención desde la realidad misma; en el caso del estudio que se presenta, es además una opción real para la transformación de las dinámicas sociales que van dejando fuera de la historia a las periferias, por tanto, la recuperación de dicho material podría ser un significativo aporte para las diversas áreas de intervención desde el trabajo social, especialmente en el trabajo social comunitario.

El conocimiento generado en este tipo de estudios sociales cualitativos sobre los espacios y con sujetos subalternos, al trabajo social, le permite trabajar en la construcción de proyectos de intervención focalizados, impulsando la canalización de los esfuerzos hacia la superación de las problemáticas locales que en conjunto con la adecuación de

políticas públicas que apunten hacia una descentralización de los recursos nacionales y que fortalezca las capacidades de las comunidades en su propio medio.

El propósito de la presente investigación no es generar una teoría general aplicable a otras comunidades rurales ni a todos los sujetos que en ella viven; tampoco es estudiara grandes personajes locales. Por el contrario, lo que busca es justamente rescatar la perspectiva de sujetos comunes y corrientes, fuera de lo extraordinario, que logren aterrizar la historia, en este caso de la reforma y contrarreforma agraria, que encarnaron sus propias vivencias durante este período. Son sujetos que aún viven en dichos sectores y que han visto pasar delante de sus ojos cada uno de los momentos que la historia clásica menciona como hitos importantes y que ellos los han vivido en su cotidianidad dándole un sentido positivo o negativo para sus vidas que es necesario reconocer.

Cabe reiterar, a modo de justificación, que a pesar de contar con numerosos estudios sobre los cambios estructurales respecto del impacto a nivel económico nacional de la reforma agraria, no existen estudios suficientes que revelen el impacto en la vida cotidiana de los sujetos que vivieron dicho proceso en primera persona, así, sectores rurales como Yerbas Buenas o Pencahue, una vez aplicadas las políticas agrarias, tuvo consecuencias producto de los procesos de descampesinización y por tanto de proletarianización de los sujetos; así es como los sujetos de este estudio, quedaron en las sombras de los grandes acontecimientos.

Como se decía, a nivel nacional existe abundante información sobre el desarrollo industrial evidenciado en los campos de Chile desde la implementación de la reforma agraria iniciada en 1962 hasta su clausura en la década del 70 y posteriormente con la contrarreforma agraria de Pinochet. Este período en particular resulta parte de uno de los procesos de transformación más relevante que ha vivido el sector rural y el trabajo en el campo en Chile, sin embargo y sin dejar de valorar su importancia, la mayoría de los estudios de los sectores rurales se basan en datos estadísticos sobre los niveles de importación/exportación a nivel nacional, ignorando en parte la particularidad de cada sector y los cambios tanto en las formas de trabajo como en la situación de los individuos

en cuanto a sus condiciones de vida. De ahí la necesidad de recuperar la experiencia de vida, especialmente de aquellos que están en la periferia de los pueblos de zonas rurales. Estos sectores, desconocidos para muchos, son olvidados y avasallados por la historia oficial que toma en cuenta sólo el desarrollo de las grandes urbes y sobre todo desde la perspectiva del poder.

Esta investigación reconoce lo relevante que puede ser para futuros proyectos, considerar las problemáticas de los sectores rurales y periféricos, como se menciona anteriormente, desde cualquier disciplina o enfoque y más aún para el trabajo social. La existencia de investigaciones pertinentes tanto en el ámbito histórico, económico, como del desarrollo social, comunitario y del reconocimiento del contexto cultural en el que se desenvuelven los sujetos de una comunidad en un determinado territorio, constituyen un aporte para levantar propuestas de desarrollo económico y social en este caso, el desarrollo local de este territorio. Con esta proyección esta investigación recuperó los relatos orales de tres sujetos (un hombre y dos mujeres) que vivieron en el terreno el proceso de reforma agraria en la zona central rural de Chile y que fueron protagonistas de los procesos de cambio que impactaron a la economía nacional y local.

Como ya se decía, la importancia de rescatar estas voces es, en primer lugar, por la inexistencia de material de estudio que incorpore la perspectiva directa de quienes allí vivieron, para saber de qué manera se vieron afectados en su vida cotidiana, de manera de tener algunas pistas que permitan comprender los cambios socio-culturales y familiares que hoy suceden en dicha localidad desde las raíces del surgimiento de los problemas actuales y no solo desde sus manifestaciones concretas.

Si bien los cambios estructurales como la reforma agraria y la contrarreforma agraria han sido económicamente históricos, éstos han generado procesos en el campo chileno que han sido trascendentales en la propia cultura de los habitantes de las localidades.

Cabe destacar sin embargo que este estudio no pretende, ni podría generalizar los hallazgos ni experiencias de los sujetos estudiados; el propósito es mostrar la diversidad de perspectivas y experiencias de sujetos particulares frente a un mismo hecho histórico y su relación con estos. Es así como surgió la primera pregunta orientadora de esta investigación,

**¿Cómo vivieron el proceso de cambio del sistema laboral los sujetos campesinos que pasaron de trabajar en el régimen de la hacienda a la posterior reforma agraria y posteriormente, la contra-reforma agraria? ¿Cómo vivenciaron a nivel familiar y socio-comunitario, el proceso de descampesinización los sujetos que vivieron, durante la época del régimen de la hacienda, reforma agraria y posterior contrarreforma?**

Interesa por tanto, para efectos de esta investigación, saber cuáles fueron los cambios vividos en la familia; cómo fue la organización y la convivencia entre los trabajadores campesinos y los cambios experimentados en el ámbito laboral. Los relatos de los sujetos entrevistados que habitaron dicho espacio en los períodos mencionados son una respuesta a esas interrogantes. Sus memorias reflejarán, desde sus particulares percepciones, los cambios vividos en la sociedad chilena en esa época, en ese lugar específico del país: Péncahue y Yervas Buenas, de la región del Maule, séptima región de este país.

→ Pregunta de investigación:

¿Cómo vivieron el proceso de reforma agraria y contrarreforma agraria los trabajadores campesinos que formaron parte del régimen de la Hacienda en los sectores rurales periféricos de la región del Maule?

→ Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Construir los relatos de vida de tres sujetos campesinos/as que vivieron bajo el régimen de la Hacienda en los sectores rurales periféricos de la región del Maule, concretamente de Péncahue y Yerbás Buenas, destacando los cambios que ellos/ellas vivieron a nivel familiar/ comunitario/ socio-laboral, luego de la reforma agraria en los años 60 hasta el proceso de modernización del agro ocurrido en la década de los 80 en el país.

Objetivos específicos:

- 1) Describir los impactos a nivel familiar que vivieron los sujetos de estudio desde la época de la hacienda hasta la contrarreforma agraria impulsada por la dictadura militar.
- 2) Describir los cambios que experimentaron los entrevistados en el sistema laboral desde el proceso de reforma agraria y posterior contrarreforma en Péncahue y Yerbás Buenas.
- 3) Recoger la experiencia de los sujetos de estudio a nivel de la vida socio-comunitario desde la época de la hacienda, la reforma agraria y la contrarreforma agraria.

## ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El presente estudio tiene como finalidad indagar en los procesos y significados desde las experiencias humanas desarrolladas por tres campesinos que formaron parte del régimen de la hacienda durante los cambios ocurridos en el medio rural con la Reforma y la Contra Reforma Agraria en Chile. Lo que se pretende es recuperar el relato de estos tres sujetos que han sido parte no protagónica de los procesos de transformación del mundo rural en los ámbitos laboral, familiar y comunitario de las localidades de Pencahue y Yervas Buenas, en la región del Maule. Al decir no protagónica, se quiere señalar que fueron tres testigos y tributarios anónimos de dichos propósitos.

Esta investigación está posicionada desde el enfoque **fenomenológico**, entendiendo que *“El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor”*. (Taylor y Bogdan; 1987:16). La fenomenología es un enfoque apropiado para esta investigación puesto que como tal, llama a resolver los problemas apelando a la experiencia intuitiva o evidente, aquella en la que las cosas se muestran de la manera más originaria posible. Esto quiere decir que, si bien se comprende el carácter subjetivo de los relatos de cada individuo, al ser esta una investigación científica, no se pretende desvirtuar o modelar la información para demostrar o reforzar algún punto o idea preconcebida.

Así es como el presente estudio se basa en el relato de tres sujetos y sus vivencias, por lo que los hallazgos que de aquí emanen se limitan específicamente a estos sujetos y sus experiencias. No son generalizables a la historia de todos los y las sujetos habitantes de esta zona sobre los cambios ocurridos en las dimensiones trabajadas. Si bien en este tipo de investigaciones, se reconoce el efecto que el investigador tiene en el medio en donde está desarrollando el trabajo, la observación debe ser lo más pura posible, evitando entonces los propios juicios de valor o creencias a priori, para lo cual debe reflejar de la manera más exacta posible lo que el sujeto está revelando a través de su relato y de la observación realizada en terreno y no lo que apriorísticamente el sujeto cree, piensa o quiere escuchar y plasmar como conocimiento.

En concordancia con lo anterior, la presente investigación fue de carácter **cualitativa**, por tanto se considera el hecho de que cada sujeto que fue parte del mismo, posee un marco referencial construido de acuerdo a sus propias vivencias. Cabe considerar que la cultura juega un rol fundamental en la construcción de representaciones sociales, constituyendo así la identidad territorial de una localidad una parte importante de los marcos referenciales de los sujetos. Por lo mismo, el interés fundamental del presente estudio pone énfasis, en la particularidad y cualidad de los hallazgos que se evidencian en las palabras vertidas en las entrevistas por los sujetos estudiados.

Como ya se dijo, esta investigación no pretende establecer patrones reproducibles, ni mucho menos traspasar a datos numéricos o cuantificar los hallazgos, sino comprender un fenómeno particular desde una realidad específica de un número reducido de individuos. Tampoco se sustenta en la elaboración de hipótesis predefinidas, aunque estas pudieran aparecer a medida que se avance en el estudio. En base a lo dicho, se pretende observar y enfrentar el mundo empírico desde una realidad particular comprendiendo la subjetividad e inter-subjetividades de los actores que constituyen parte importante del grupo de estudio, entendiendo que esta realidad (objeto de la investigación) es un proceso de construcción social colectivo irreproducible desde donde el sujeto construye su propia realidad en un contexto de constante movilidad.

Como se menciona anteriormente, esta investigación busca indagar y penetrar aspectos poco observados o no sistematizados por los investigadores, como son la historia y desarrollo de la vida cotidiana en pequeñas localidades que formaron parte del mundo rural durante un período determinado de tiempo reconocido históricamente por su trascendencia estructural y en este caso, las condiciones en las que los inquilinos y campesinos enfrentaron dicho período, de manera de generar conocimientos respecto de estos temas muchas veces invisibilizados. Se ha constatado la ausencia de información al respecto por lo cual ello determina el carácter **exploratorio** de la presente investigación. Este tipo de estudio se efectúa, *“normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes”*. (Hernández, Fernández y Baptista. 2010: 79)

Otra característica de este estudio es que, por los motivos descritos con anterioridad, es **no experimental** debido a que no se intenta manipular variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). De acuerdo a los autores, la idea es internarse en un campo donde los sujetos involucrados se mantendrán en todo momento dentro de su contexto y ambiente natural, tal cual han desarrollado su vida, cultura y costumbres a diario. Al contrario de lo que un experimento pretende al influir directamente y de manera provocada en el medio, lo que en este caso resulta fundamental es poder recopilar la mayor cantidad de información respecto del período estudiado sin que elementos externos puedan influenciar o manipular los resultados, de otra manera dejaría de ser una reconstrucción histórica y pasaría a ser un simple análisis situacional.

Además el estudio es **transeccional**, porque la información recabada fue recogida en un período único de tiempo. La idea central fue realizar un estudio que lograra situarse en un contexto, a través de los relatos recogidos que permitan construir una mirada desde la experiencia de los involucrados, es decir, de los sujetos que vivieron durante este período específico de estudio y por tanto, que permita reconocer sus propios procesos de vida en las dimensiones definidas en los objetivos específicos de esta investigación (op.cit). En este sentido, no se pretende analizar ni evaluar cambios de determinadas variables en un tiempo prolongado, sino reconstruir un período concreto de la historia de los sujetos en las localidades rurales antes mencionadas.

Finalmente señalar que, si bien el estudio es que el relato de los sujetos partícipes en este estudio refieren a la realidad histórica vivida durante un período extenso de tiempo, la información fue recabada en un solo momento por la disposición de los y las sujetos de estudio y con el fin de mantener un trabajo de investigación con las características que ya se han descrito con anterioridad.

#### Unidad de análisis:

Para desarrollar la investigación es necesario precisar cuál es la unidad de análisis de esta investigación. Esta la conforman los sujetos que trabajaron directamente en algunas de las haciendas que existieron en la región del Maule durante la década de los 60', bajo la figura de inquilino y que vivenciaron los cambios producidos por la reforma agraria y posterior contra reforma en dicho medio rural. Por esta razón, son personas que están en el rango de edad de mayores de sesentay cinco años, que vivieron el proceso de reforma agraria y contrarreforma, en el contexto de crecimiento y expansión de los poblados de Yervas Buenas y Pencahue, en la región del Maule.

#### Universo:

Se entenderá como universo a los campesinos inquilinos hombres y mujeres mayores de 65 años que hayan formado parte de la dinámica laboral, familiar y socio-comunitario de la hacienda que vivieron, en primera persona, el proceso de reforma agraria y contrarreforma en la región del Maule, específicamente en las localidades de Pencahue y Yervas Buenas. Se desconoce el número total de personas que tienen las características señaladas en las comunas de estudio.

#### Muestra:

Para este estudio se utilizó una muestra **no probabilística o dirigida**. Las muestras dirigidas *“son válidas en cuanto a que un determinado diseño de investigación así las requiere; sin embargo, los resultados se aplicarán nada más a la muestra en sí o a muestra similares en tiempo y lugar (...), pero este último con suma precaución. No son generalizables a la población, ni interesa tal extrapolación”*. (Hernández, Fernández y Baptista. 2010:401)

Específicamente, la muestra corresponde a tres personas, un hombre y dos mujeres, trabajadores directos durante el régimen de la hacienda bajo la figura de inquilinos, de edades desde los 65 años en adelante, que se mantuvieron viviendo y trabajando en la región durante el período referido.

**Cuadro N°1:** Identificación de la muestra de estudio.

SUJETO	SEXO	EDAD	LOCALIDAD	OCUPACIÓN
Alicia	Femenino	65 años	Pencahue	Comercio independiente
Joel	Masculino	71 años	Pencahue	Jubilado
Teolinda	Femenino	65 años	Yerbas Buenas	Jubilada

**Fuente:** Investigación directa.

Diseño muestral:

Se trabajó con **muestra en cadena o por redes** también conocida como la técnica de la bola de nieve. Esto quiere decir que se logra identificar un participante clave que cumple con los requisitos mínimos definidos para aportar en el estudio, *“se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados los incluimos también”* (Hernández, Fernández y Baptista. 2010: 398). De esta manera se asegura el cumplimiento de los requisitos mínimos de los informantes que aportaron a la investigación.

Técnicas de recolección de datos

Se utilizaron **fuentes primarias y secundarias** para recolectar información relevante y específica del tema estudiado. La revisión de bibliografía y de fuentes tiene como objetivo recoger datos específicos tanto del lugar como de los conceptos claves mencionados con anterioridad.

En segunda instancia, para la realización de este estudio se considera un pilar fundamental, el relato oral de los sujetos seleccionados, en base a la técnica de la **entrevista abierta** las cuales *“se fundamentan en una guía general de contenido y el*

*entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla*". (Hernández, Fernández y Baptista. 2010:418). Este tipo de técnica se utiliza justamente en casos de estudios complejos en donde no se tiene mucho material o información, y permite obtener información personal detallada. **(Ver anexo N°1)**

Para estudios de similares características, las historias de vida y biografía son herramientas e instrumentos útiles y necesarios, ya que logran establecer una comunicación directa y profunda desde el entrevistado con el investigador a través de un diálogo dinámico e interactivo. En este estudio, la utilización de una pauta de entrevista permitió orientar la conversación hacia los temas definidos con anterioridad durante la conversación sostenida con cada uno de los sujetos que participaron en el estudio. Ésta fue realizada en contextos particulares de acuerdo a las necesidades de cada sujeto. En el caso de dos de ellos, la entrevista se dio en sus hogares particulares de manera privada, para su comodidad, mientras que en el tercer caso, la entrevista se realizó en el lugar de trabajo de la entrevistada. Cada una de las entrevistas tuvo un tiempo de duración de aproximadamente una hora, dependiendo de la capacidad de recordar y expresar las memorias de cada sujeto.

Técnicas de análisis de datos:

Para efectos de esta investigación, se consideró que la técnica más apropiada para el presente estudio fuese el **análisis por temas**. La utilización de esta técnica *"Remite al nivel referencial de la comunicación. Permite la enumeración y explicación de aquellos temas, considerados por el grupo o por los individuos, más o menos importantes o extensos en relación al campo semántico recortado por los objetivos de la investigación, se focaliza en ellos para su posterior análisis y contrastación con el análisis del contexto en general"*. (Serbia, 2007: 139)

En el presente estudio, los temas analizados para lograr el objetivo general fueron las dimensiones: familiar, laboral y socio-comunitaria. El proceso de análisis de los datos se compuso de fases. En primer lugar, se realizó la transcripción de las entrevistas

realizadas por cada sujeto; en segundo lugar, se realizó el levantamiento de categorías según los temas predefinidos en los objetivos específicos de la investigación y por último, la construcción de los relatos.

Se han mencionado los diferentes métodos de recolección de datos. Cada una de ellos fueron seleccionados de manera estratégica con la finalidad de dar respuesta a las interrogantes que guiaron el estudio y por tanto se han determinado como apropiadas para lograr este fin. Como se sabe, *“en la investigación cualitativa poseemos una mayor riqueza, amplitud y profundidad en los datos, si éstos provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y al utilizar una mayor variedad de formas de recolección de los datos”*.(Hernández, Fernández y Baptista, 2010:439). **(Ver anexo N°2)**

Variables de estudio:

- 1.- Proceso de cambios en la familia.
- 2.- Proceso de cambios socio-laborales.
- 3.- Proceso de cambios socio-comunitarios.

**Revisar anexo 3: Operacionalización de las variables**

# **PRIMERA PARTE**

# **MARCO TEÓRICO**

## CAPÍTULO I: PROCESOS DE CAMBIO EN EL MUNDO RURAL CHILENO

El primer cuerpo del presente estudio expone lo que en la investigación se denomina como marco teórico. Este refiere a la compilación de diversos enfoques teóricos y antecedentes desde la teoría social propuestos por la autora del estudio como guía para orientar el enfoque desde donde se abordó la investigación. En este sentido, es posible referir que la existencia de diversas teorías con respecto a los conceptos manejados en el estudio y que aplican al problema de la investigación es fundamental para lograr su comprensión.

Para lograr este cometido es que a continuación se presentan dos capítulos compuestos por cuatro partes cada uno. En el primero se presenta un recorrido histórico/teórico de los procesos de cambio vividos en el medio rural desde el período de conquista en un país hasta entonces en su mayoría campesino, hasta los efectos de la proletarización a la que conlleva el proceso de pre-industrialización impulsada a nivel nacional y los efectos de éste en los diversos ámbitos de la vida campesina; mientras que en el segundo capítulo se profundiza en el contexto económico y social desde una perspectiva ahora política/teórica que muestra las acciones concretas adoptadas a nivel nacional frente al surgimiento de un sistema socio-económico capitalista introducido en el país desde poco antes del surgimiento del Estado chileno y por ende las repercusiones que éste ha significado para la sociedad chilena en general y la rural en particular.

Para comprender este proceso de manera precisa, se considera fundamental recorrer desde el origen del campesinado a través de cada uno de los momentos que caracterizan su evolución a través de un recorrido también histórico de las distintas fases productivas que han afectado la conformación de las distintas clases y su territorio.

En el presente capítulo se realiza un análisis y caracterización de las particularidades de cada uno de estas fases productivas desde el período de colonización y explotación a través de la figura de la hacienda hasta el principio de división del trabajo con el ingreso

de la industria, junto con la descripción del sujeto que lo representa, a partir de la figura del campesino hasta su última fase proletaria, en donde se pone énfasis en la descripción de las características propias de cada una de ellas.

### 1.1. Campesinización; conquista y colonización:

El inicio de la economía campesina en Chile estaría enmarcada por el desarrollo de la economía capitalista, la cual resulta estar incrustada en el proceso de expansión colonial de la corona española durante el siglo XVI y XVII. Desde sus inicios es posible considerar que la economía campesina o agrícola, atraviesa ciclos mercantilistas de producción y distribución. La relevancia de este proceso implicaría lo que algunos historiadores han denominado parte de la *“formación del mundo rural”*, lo que significa a su vez, una fase inicial del proceso de campesinización en la economía y formación de la cultura rural.

Los pueblos prehispánicos se sostenían mayormente a través de la recolección de alimentos en un medio natural de subsistencia y autoabastecimiento. Su percepción de trabajo, de la propiedad de la tierra y hasta la distribución de la producción era parte de una cultura, de una visión del mundo muy distinta al del colono hispano, quien indistintamente, arribó con un objetivo claro: enriquecerse y explotar la tierra conquistada. Por esto, en su afán expansionista, la corona española durante el período de conquista, se ve forzada a insertar un proceso de campesinización para lograr el desarrollo de una economía en torno al sector agrícola en esta tierra, acorde con su modo de producción y conveniencia. (Vitale 2012)

La perspectiva de este autor hace alusión al desarrollo inicial de la agricultura. Plantea que la economía agrícola en la región chilena se vería estimulada en un comienzo por la demanda de alimentos desde el Virreinato del Perú durante la época de la colonia en el siglo XVI y mediados del XVII, denominando a este periodo el *“ciclo del sebo”*, el cual abastecería la demanda alimenticia que genera el proceso de explotación minera con el que se sostenía dicha organización colonial.

Sin embargo, respecto de la perspectiva que asigna vital relevancia a este ciclo, la mirada de Luis Vitale (2012), alude que dicha forma de entender la producción campesina durante este ciclo como fuente principal de expansión del mundo rural, implicaría reducir aspectos centrales de la economía colonial, como es el interés en la minería por sobre el desarrollo de la agricultura durante esta época; en su análisis considera,

*“una exagerada generalización que no toma en cuenta el conjunto de la economía chilena, menospreciando el papel que jugaba la minería. En esa época, la carne no era producto de exportación porque no existían saladeros que la pudieran conservar en buen estado. Recién a fines del siglo XVIII, se inicia la engorda de ganado y el aprovechamiento comercial de la carne.” (Vitale 2012:17)*

En el caso de los territorios centrales de Chile, la producción ganadera sería de una dimensión germinal en el desarrollo de una vida económica, política y cultural en torno a lo campesino, pero sin duda, no era el interés principal de la corona hasta este momento que mantiene sus fuerzas abocadas a la extracción minera. (Vitale, 2012)

De acuerdo a este mismo autor, es preciso mencionar el rol vital del ciclo del sebo como primera instancia de desarrollo campesino y la directa relación con un sistema capitalista colonial, ya que de la mano de este proceso se da inicio a la primera forma de monopolización de las fuerzas productivas a través del proceso encomendero que desarrollaba aún la corona y que implicaría una cierta evolución en el desarrollo de la campesinización en Chile, al mismo tiempo que implicaría el desarrollo de la economía rural campesina incentivada por la exportación destinada a la producción minera, no así de la carne para satisfacer la demanda alimenticia del virreinato del Perú.

*“La exportación de sebo y cueros en cantidad apreciable demuestra la existencia de una importante organización socio-económica dedicada a la matanza de animales. En grandes estancias, las matanzas industriales de ganado superaban en algunas ocasiones a mil reses, especialmente en el siglo XVIII en que el precio del ganado subió en un quinientos por ciento.”(Vitale,ibíd:18)*

A raíz de lo anterior, es posible sostener que el mercado de exportación en torno a la ganadería impulsa el desarrollo de sectores dedicados a la artesanía y minería, quienes utilizaron los productos importados para la producción y distribución de artículos que se comercializan, además de significar a nivel nacional una primera forma de campesinización del sector agrícola. Este período entonces, está representado evidentemente, por un sector característico: el campesinado. Sujeto que cumple determinadas características relacionadas con su vínculo tanto con el trabajo con la tierra como con su cultura y comunidad.

A pesar de existir diversas perspectivas respecto de la definición del campesinado como sujeto peculiar, se menciona para este estudio la definición elaborada por el antropólogo José Bengoa, quien lo caracteriza en términos generales como, *“el sector social formado por los productores agrícolas directos, que trabajan, en general, con medios de producción propios o arrendados, que producen para el mercado una parte de sus bienes y otra la consumen.”* (Bengoa; 1983: 63)

La economía campesina mantiene un aspecto relevante en términos de cómo se constituye esta colectividad desde su núcleo, ya que este sector se ha caracterizado por desarrollarse a través de los vínculos de parentesco familiar. Al poseer una estructura territorial, social y cultural vinculada a la tierra, la producción de bienes vincula la forma de subsistencia a todos los integrantes de la familia como una unidad colectiva. En este sentido,

*“Los diversos trabajos que engendran estos productos, la agricultura y la ganadería, el hilar, el tejer y el cortar, etc., son, por su forma natural, funciones sociales, puesto que son funciones de una familia en cuyo seno reina una división propia y elemental del trabajo, ni más ni menos que en la producción de mercancías.”* (Marx, 1867:30)

Para ser más específicos en la definición, parece relevante mencionar, de acuerdo al tema investigado, específicamente respecto de un primer vínculo entre el sujeto campesino con una economía capitalista preponderante desde este período que,

*“no suelen utilizar fuerza de trabajo asalariada en sus labores agrícolas, que sí preferentemente trabajan a cambio de un salario, no se insertan plenamente en el mercado capitalista de trabajo. Deberíamos agregar, junto a estas características económicas, que los campesinos son grupos sociales que suelen desarrollar formas culturales particulares en que la relación del hombre con la tierra y la naturaleza, ocupa un lugar central”. (Bengoa, 1983:63).*

La definición acuñada anteriormente considera las condiciones laborales y por lo tanto sociales, con las que se desenvuelve el trabajador campesino de las zonas rurales en la región chilena como también las condiciones en que se desenvuelve su familia.

Para Igor Goicovic (2006: 110), *“El proceso de campesinización se inició a mediados del siglo XVII, especialmente al interior de las grandes propiedades rurales, con la gradual desaparición de los indios de encomienda, que constituían la principal fuerza de trabajo del sector”.*

Un dato relevante a mencionar refiere que el surgimiento del sector campesino en Chile estaría fuertemente vinculado a la proliferación de masa empobrecida de criollos y mestizos sin tierra, que pronto se irían incorporando a la nueva dinámica de la hacienda junto con el proceso de campesinización en Chile. Según el historiador Gabriel Salazar (2000), *“Entre 1650 y 1800 la población “marginal” se multiplicó rápidamente. Eso permitió la densificación del proceso de campesinización al interior de las grandes propiedades”.* (Salazar, 2000:49).

El arrendamiento entonces, constituiría una dinámica en la que el campesinado criollo se habría constituido como tal, por lo tanto labradores y peones conformarían parte

fundamental de la fuerza productiva del sector campesino durante la época de la hacienda. La campesinización por tanto, en primer lugar implicaría un período enmarcado por la monopolización de las fuerzas productivas (que es la tierra) y la modificación de la tenencia de la tierra, que durante el período de *encomienda española* se desarrollaría a través de la forma jurídica nominada "*merced de la tierra*". (Vitale 2012)

Es posible inferir entonces que, si bien en un comienzo se habría incorporado masa indígena a los ciclos productivos durante el siglo XVI, la incipiente apropiación de las tierras principalmente durante el siglo XVII y XVIII bajo la nueva figura de "la hacienda" se manifestaría un período de formación y transformación de las formas de campesinización con características propias como respuesta a las necesidades de la época y el contexto en que éste se sitúa.

Es así como la crisis agrícola de finales del siglo XVII en el Virreinato del Perú, permite extender el mercado ganadero hacia una incipiente exportación de la producción de cereales como el trigo. "*Recién a fines del siglo XVIII, surgen los primeros cercados de las haciendas y potreros*". (Vitale 2012:18)

## 1.2. La hacienda y el campesinado

La hacienda como figura preponderante en el sector agrícola durante este período, se caracterizaría por concentrar poder económico y político desde un ámbito privado, por lo que aparece como una esfera relevante al analizar la modernización productiva que viven los sectores campesinos durante el siglo XVIII.

El surgimiento del sistema de haciendas principia la conformación e incrustación de nuevas clases sociales criollas que irán moldeando la economía nacional en torno al sistema de mercados. Es por lo anterior que resulta considerable mencionar que la fuerza productiva del sector agrícola durante la época de la campesinización estaría

caracterizada por el inquilinaje como sistema de acceso a las tierras por parte de labradores, quienes a través de la pequeña propiedad rural se convertirían en campesinos. *“Inquilinos y pequeños empresarios (labradores) formarán parte del proceso de campesinización, mientras que a la inversa, los peones-gañanes, lo hacían en el de descampesinización”*.(Ibid. op cit.:110)

Este período de hacienda se desenvuelve transversalmente desde el surgimiento de los latifundios durante la colonización. Existen historiadores y científicos sociales que comparan esta época con el período del feudalismo, no obstante hay otros que difieren de dicha denominación;

*“Lo básico del feudalismo no era sólo la extensión de las tierras del señorío, sino la pequeña y cerrada producción agraria y artesanal donde el trueque -y no la economía monetaria- constituiría la base del escaso comercio. En cambio, el latifundio de la época colonial tuvo como objetivo principal la producción en gran escala de cereales, cueros, sebo, frutas, etc.”*. (Vitale, ibíd:8), que iría a la exportación.

Así, para este autor, mientras la relación del campesino rural como el peón o inquilino para con la producción y explotación del campo y en la hacienda se limitaba al autoabastecimiento, manteniendo una relación más bien secundaria o indirecta con el sistema propiamente capitalista como se conoce actualmente. El evidente sentido u orientación mercantilista del hacendado a través del latifundio, lo diferencia del feudalismo por las relaciones de producción que los representan;

*“Al latifundio de las colonias hispanoamericanas no le interesaba el autoabastecimiento -como al feudo- sino la producción para el mercado externo. Mientras el latifundio medieval se basaba en una economía reclusa, el latifundio medieval de la colonia estaba al servicio de una economía de exportación”*. (ibíd. op. Cit: 8)

Respecto de las transformaciones en torno a la propiedad de la tierra durante el proceso de haciendas, para el reemplazo de la masa indígena es posible mencionar que,

*“los propietarios optaron por cuatro modalidades de integración laboral: El asentamiento permanente de trabajadores indígenas, por la vía del vaciamiento de los pueblos de indios; el asentamiento de colonos pobres y de mestizos al interior de las grandes propiedades; el arrancamiento de masas indígenas en tierras vacantes, municipalidades y en áreas suburbanas y medianas propiedades”.*(Goicovic, 2006:110)

Una característica que sostendría esta transformación, es que la baja producción agrícola durante el siglo XVII, se irá modernizando con la tecnificación de los medios de producción agrícola durante el siguiente siglo. Respecto del mundo rural,

*“De esta manera la sociedad chilena, entre 1750 y 1850, se consolida como una estructura económica y cultural eminentemente rural, en la cual las relaciones laborales y sociales manifiestan un alto grado de dependencia respecto de la hacienda, la cual, a su vez, opera como el principal eje de relacionamiento entre los diferentes sujetos y sus respectivas formas de agrupamiento.”* (Goicovic, *ibíd*:69)

Para la presente investigación, resulta importante analizar sucintamente el ciclo cerealero que se menciona anteriormente debido a que es durante este período que se produce el auge de la campesinización del sector rural. A partir de esto es posible apreciar además, que durante la época de la corona, *“España trató de coartar la formación de una industria criolla porque su interés residía en vender los productos elaborados por su industria o revender los adquiridos en Europa”* (Vitale,*ibíd*: 19), con lo que se generaría una dependencia del mercado exterior y en consecuencia, remota posibilidad de independencia de las colonias, por lo tanto de los campesinos de aquella época.

Para Luis Vitale (2012), *“Con la liberación de impuestos a los trigos y harinas chilenos en El Callao, establecida en la Real Cédula del 18 de septiembre de 1775, se estabilizaron los precios del trigo que hasta entonces eran fluctuantes debido a la especulación de los navieros peruanos”* (Ibíd. op. cit) y con ello cierto control del mercado cerealero.

Con esto además resultaría relevante mencionar que *“La producción de trigo, en una escala relativamente grande para aquella época, hizo cambiar el paisaje agrario de Chile”* que permitió la transformación de *“la estancia rudimentaria del siglo XVII en una hacienda con mejores instalaciones, graneros y molinos”*. (Vitale, Ibíd:19)

Una vez impulsado este mediano control interno sobre la exportación del cereal se da paso al desarrollo y tecnificación de estos sectores agrarios, que se vería potenciado producto del auge en la demanda externa y permitiría la evolución agrícola, hacia una incipiente industria cerealera.

### 1.3. Cambios sociales en las relaciones laborales en el mundo rural: Del campesino al trabajador agrícola (S.XIX- S.XX)

La inserción de un aparataje autónomo de la corona española como fue el surgimiento del Estado chileno luego de su independencia en 1810, permitió incorporar varios aspectos a considerar sobre el desarrollo productivo de la industria cerealera, la cual dinamizaría la economía nacional durante los siglos XIX y XX.

No obstante, a pesar de la independencia política, esto no implicaba una independencia económica de los mercados externos, por lo que la clase social que en ese momento se hacía propietaria de los medios de producción en la sociedad chilena durante los procesos de industrialización del siglo XIX, tendió a pensar en esa independencia económica. (Vitale 2012 (b): 77)

El ciclo cerealero cuyo auge comprende desde fines de la década de los 40' y hasta los 60' del siglo XIX implicaría no solo la tecnificación de los sectores rurales, sino también la transformación de la fuerza productiva, ahora en torno a la industria por una parte, como también la transformación de la dinámica de subsistencia y de régimen laboral o mejor dicho, de la división social del trabajo. Lo anterior haría suponer que la evolución natural del proceso de campesinización que habría marcado la economía rural durante los siglos XVI, XVII y parte del siglo XVIII, sería el proceso de descampesinización y proletarización del mundo rural alrededor de la nueva industria a partir del siglo XIX. Sin embargo estos procesos no pueden ser situados con exactitud en un lugar único de la línea de tiempo, por el contrario la dinámica en la que se desarrollan es lenta e implica la coexistencia de ambas modalidades por mucho tiempo.

El fenómeno de descampesinización da paso a otro proceso vivido por la masa campesina durante las revoluciones burguesas. La revolución liberal capitalista, permitió el desarrollo del sistema económico de explotación mercantil definiendo el curso económico que tomaría la humanidad, centrando sus fuerzas en la industrialización de la producción. Con ello surgen dos dimensiones importantes de rescatar en torno a lo que sucede con los territorios; por una parte la proletarización de las formas de vida campesina y por otra el surgimiento de las ciudades y con ello lo urbano.

En lo que respecta a los sectores en vía de ser proletarizados, en la medida que el trabajo en el campo deja de ser fuente principal de subsistencia y los campesinos dan paso a su inserción en las dinámicas de trabajo agro-industrial o directamente industrializado, se está dando curso a esta transformación de la economía campesina del mundo rural, hacia una fase de descampesinización, proceso que en Chile toma lugar desde mediados del siglo XIX de manera paulatina en las regiones agrícolas del país.

Este proceso, en palabras de José Luis Calva (1988:51), implicaría que *“A medida que el campesino obtiene ingresos adicionales de otras ocupaciones (venta de la propia fuerza de trabajo, pequeño comercio, etc.) va dejando, en igual proporción de ser campesino”*. Es así que se podría considerar además, que la *“proletarización se refiere a cambios en*

*la importancia del trabajo asalariado, pero también a la formación de una clase proletaria”.*(Lehmann, 1980:67)

De la mano con los procesos industrializadores, desde la construcción de carreteras, ferrocarril y rutas comerciales hasta la adquisición de maquinaria para la tecnologización de la industria nacional, la aplicación de un nuevo modelo proteccionista de desarrollo, conocido como modelo ISI, implicó por un lado el crecimiento de la industria nacional de productos manufacturados para reducir la dependencia de los productos importados, mientras que significó una crisis en los sectores rurales en el sector agrícola al postergar la importancia de su tecnologización; sector que al poco tiempo entraría en crisis debido a la incapacidad productiva de los grandes latifundios.

El curso tomado por la economía en este punto conlleva a *“procesos de migración urbana”* (Ibíd.:65). La movilidad de la masa laboral campesina en función de la esfera económica, significaría una relación con fenómenos de carácter migratorio, ya que estos toman gran relevancia en torno a los procesos de urbanización y modernización de los aparatos productivos durante el asentamiento de los nuevos proletarios en los nichos industriales y los pueblos aledaños a estos centros.

*“al proceso de industrialización de la producción agrícola, sea en la pequeña producción, sea en la hacienda; otras veces, tiene un sentido un poco más preciso y se refiere a la separación del productor directo de la posesión o de la tierra, o de los medios de producción”.* (Lehmann, 1980: 65)

El recorrido histórico por el que han transitado los sujetos, antes campesinos del mundo ahora proletario entre los siglos XIX y XX, ha significado sin duda alguna, una condición de dependencia absoluta de los propietarios de los medios de producción, quienes más aún, bajo un sistema capitalista neoliberal ahora globalizado, tienen la libertad de ofrecer a su propia conveniencia, las condiciones laborales que le parezcan, puesto que en

cuanto exista demanda de empleo por la necesidad de subsistencia de las/los sujetos, la oferta de trabajo podrá adecuarse a su propio beneficio.(Kay, 2001)

Las transformaciones que ha sufrido el mundo rural, y con ello la situación de los campesinos, si bien representan las diferentes fases de evolución de un sistema, no necesariamente se reflejan en la memoria de quienes la heredaron, puesto que pareciera ser que este período de más de un siglo ha quedado en el olvido de la lucha y demanda de los nuevos obreros en Chile.

#### 1.4. Efectos socio-culturales del proceso de Reforma y Contrarreforma agraria en las familias; características de la familia campesina y moderna

El transcurso desde una sociedad chilena en un primer momento campesina hacia un período de proletarización, afectó no sólo en términos económicos y sociales. En el ámbito cultural se refleja también en el espacio privado, en la evolución, por ejemplo, de una familia tradicional hacia una familia moderna.

La dinámica de la hacienda y entre los integrantes de este sistema incluye no solo la familia de los hacendados, sino que involucra como parte del sistema a la familia inquilina campesina a través de las diversas dinámicas en relación al poder y al rol respecto del trabajo en la misma. En este sentido, es posible caracterizar al hacendado o patrón como el patriarca de la gran familia que habita sus tierras, y por tanto recae en su figura la responsabilidad de normar y regular las formas de vida en su interior, en donde evidentemente está incluida la relación con los inquilinos que trabajan para él y sus familias. De acuerdo con lo anterior,

*“Estas relaciones de subordinación se veían reforzadas por el patronazgo de raíz católica, el que elaboraba y difundía un discurso ideológico y religioso según el cual todos los componentes de la hacienda -patrones, inquilinos y peones-*

*constituían una 'gran familia'. Desde esta perspectiva la hacienda era vista como una gran propiedad multifamiliar, trabajada por una gran familia no consanguínea, en que unos mandaban y otros obedecían.” (Goicovic, ibíd.:86)*

Las aproximaciones hacia la caracterización de la familia campesina han sido estudiadas desde una perspectiva economicista en la mayoría de los estudios, pero la función principal de la familia no se limita a una relación de subsistencia meramente. En este sentido es posible referir que los cambios que se ejercen en la familia desde la hacienda hacia la proletarización desde la perspectiva de subsistencia durante el período de la hacienda y posteriores reforma y contrarreforma agraria, generan una ruptura en las formas de organización de la familia. A pesar de que este punto será abordado en páginas posteriores, es posible aclarar que,

*“El grupo doméstico está basado en las relaciones sociales; es polimorfo en sus actividades. Puede considerarse, por ejemplo, como el lugar donde se intercambian, de manera privilegiada, flujos de amor entre los miembros que lo integran (Yanagisako, 1984). Su primera finalidad, no es la actividad económica, sino más bien, la reproducción biológica y social, es decir la procreación y la educación de los hijos. La actividad económica es sólo un medio para lograr este fin, y limitarlo a ésta sería amputarlo de dimensiones importantes como, por ejemplo, la transmisión de los valores culturales.” (Dale, s/a:442)*

Sin embargo, a pesar de la importancia de los valores afectivos que debería existir en la conformación de la familia, las condiciones de necesidad hacen que este grupo actúe como una unidad de economía doméstica para la satisfacción de diversas necesidades del grupo de manera colectiva. Es de esta manera como durante la hacienda, cada uno de los individuos tienen el deber de aportar desde sus propias posibilidades al abastecimiento del grupo familiar, incluyendo a niños y mujeres. Estas últimas, a cargo de los quehaceres domésticos, cuidado de los hijos y en muchos casos, el mantenimiento de la chacra familiar. De hecho, de acuerdo al estudio realizado por Bengoa respecto de la familia campesina en Chile, se puede observar que

*“Los niños, según el informe que estamos analizando, ‘casi desempeñaban el mismo papel que las mujeres. Los muchachos que se ocupaban son por lo general de doce años para arriba: sirven en la viña, bodega, parque, hacienda, etc.’ Como en todo el campo chileno de la época -con las excepciones ya analizadas-, los niños a los diez años eran mandados a trabajar.” (Bengoa, 1990:56)*

En la mayoría de los casos, para asegurar la subsistencia de los integrantes del grupo, los padres enseñaban sus labores en el campo de manera que *“niños y niñas son integrados a las faenas agrícolas, ganaderas, mineras o de servicios por sus padres y madres y en ellas aprenden, por imitación, de los rigores del quehacer laboral.” (Rojas 1996-1997, cit. en Goicovic, ibíd.:43)*

De acuerdo a informes de la época, las condiciones de precariedad de la vida, a pesar de la sobreexplotación de los integrantes del grupo familiar para resolver las problemáticas esenciales, desde las condiciones de salubridad, educación, salud y alimentación eran paupérrimas. Se menciona que durante la época de campesinización y principios de proletarización, las condiciones eran de *“Precariedad en todo el sentido de la expresión, material y espiritual, encarnada en un trabajo abrumador, bajos salarios, alimentación deficitaria y una vida itinerante al margen de toda formalidad”.* (Rodríguez cit. en Goicovic, ibíd:147)

La inexistencia de un Estado u otra institución que asegurase las condiciones básicas mínimas de vida, permitió que estos ámbitos fueran responsabilidad y se resolviera en la esfera privada dentro de la hacienda. Las agotadoras faenas de trabajo, sumadas a las condiciones de precariedad antes mencionadas, generan evidentemente un desgaste físico de los sujetos. Jorge Pinto caracteriza esta situación señalando que, *“a los diez años se era adulto; a los 20, hombre maduro; a los 30, casi un anciano, y a los 35, un cadáver, cuando las peripecias de la vida no le arrebataban antes la existencia. Se nacía pobre y se moría en la misma condición. (Pinto Rodríguez, cit. en Goicovic, ibíd: 147)*

Respecto del rol de la mujer en el núcleo familiar desde la perspectiva de la familia campesina, es posible identificar un trabajo en la mayoría de los casos, relacionado con el funcionamiento del hogar, a través del mantenimiento de la huerta familiar a la cual tienen acceso dependiendo de los beneficios adquiridos con el patrón; la crianza de los hijos y la administración de la economía doméstica. La independencia económica de la mujer hasta este momento era prácticamente impensable, pasando desde el hogar de sus progenitores a un hogar propio conformado luego del matrimonio o unión con un sostenedor bajo diversas formas de compromiso, tanto formal como informal. En algunos casos,

*“A edad más avanzada las mujeres alcanzaban mayor seguridad económica, accediendo a los bienes del matrimonio, como su dote original, después de la muerte de sus maridos. En este sentido, la muerte del marido representaba la primera instancia de autonomía económica para la mujer y esta autonomía muchas veces fue bien aprovechada. (Goicovic, ibíd:440)*

Con el cambio en la economía que implicó el período de industrialización, las características antes presentadas de la familia campesina se van adecuando a un nuevo contexto. A pesar de haber comenzado un proceso de migración paulatina desde el campo hacia los centros urbanos a partir del siglo XVIII, es a mediados del siglo XIX y XX en donde se presentan los mayores niveles de migración hacia los asentamientos urbanos. De esta manera es posible comprender las características que aún mantienen algunas comunidades con su origen campesino, puesto que,

*“Un alto porcentaje de las personas y de las familias que se asientan en la aldea provienen de las haciendas vecinas. Se trata de sujetos sociales en proceso de migración que, al acceder al ámbito urbano aportan sus categorías culturales pero, a la vez, asumen aquellas que son propias de la aldea. Se inicia de esta forma el secular proceso de anulación y mutación de las identidades sociales campesinas, las cuales son reconstruidas en identidades sociales urbanas.” (Goicovic, ibíd: 92)*

Algunos de los cambios más evidentes de la familia en su transcurso hacia la modernización de la mano del proceso de proletarización se evidencian en su estructura interna. Si antiguamente las familias estaban constituidas por un gran número de hijos, en hogares ampliados y la utilización de un mismo espacio físico y la distribución de las labores domésticas entre todos los integrantes, es decir, *“tenemos que, mientras en las zonas rurales los hogares están habitados en una alta proporción por más de una familia, en los centros urbanos los hogares unifamiliares representan el porcentaje mayoritario.”* (Goicovic, *ibíd*:34)

Otro aspecto fundamental que caracteriza a la familia durante el período de campesinización y descampesinización de una parte de la sociedad chilena, es el de los niños. Si bien en el campo generalmente los hombres se hacen cargo de la totalidad del núcleo familiar en cuanto se mantiene el núcleo familiar, Salazar (1990) por ejemplo logra caracterizar a este sujeto a través de la figura del *niñohuacho*, entendiendo que la relación del hombre con el trabajo durante esta época lo obligaba a ausentarse del hogar frecuentemente en búsqueda de trabajo.

Conjuntamente con la conformación de las urbes y la migración de los hombres, las mujeres deben asumir el rol de padre y madre para suplir estas ausencias, al mismo tiempo deben lograr satisfacer las necesidades básicas de la familia. Esta problemática social es asumida en parte más adelante por el Estado proteccionista. En este sentido es posible mencionar que,

*“Esta relación conflictiva entre Estado y los niños y jóvenes populares también es abordada en el contexto de los procesos de proletarización que afectan a la sociedad popular del siglo XIX y comienzos del siglo XX. De tal manera que la reorganización del régimen político, de cara al proceso de institucionalización del conflicto social, abre las puertas a la emergencia de la política social. Fenómeno del cual los niños y jóvenes se ven beneficiados.”* (Goicovic, *ibíd*.:42)

Los cambios estructurales de la familia a partir de las modificaciones en las relaciones económicas implican un paso hacia nuevas formas de familia criolla, en donde la adaptación de los roles internos dentro de la estructura son fundamentales para el mantenimiento de ésta, presentándose como parte del ciclo natural de adecuación al entorno y las resolución de las necesidades humanas.

Otro de los cambios más significativos en la estructura familiar específicamente en el papel de las mujeres es su inserción en el mercado laboral. Mientras que dentro de la dinámica familiar campesina, la mujer se encarga del ámbito interno de la organización del hogar, los cambios en las dinámicas laborales van a influir también en su rol a este respecto. Si antes, la inserción de la mujer en este ámbito tenía relación básicamente con la necesidad de subsistencia en caso por ejemplo de viudez, el proceso de industrialización y proletarización conllevan a la utilización de una fuerza productiva diferente a la masculina. A este respecto, Valdés identifica que,

*“el carácter positivo que fue adquiriendo la población femenina hasta la reforma agraria y la tendencia que se produjo hacia la acentuación de su papel doméstico, se revertirá con la clausura del proceso reformista. En adelante la mujeres comenzarán a trabajar por un salario, en un marco en el que el proceso de proletarización de la fuerza de trabajo adquirió un carácter mixto y generó en la zona central del país un proceso de feminización del mercado del trabajo agrícola”. (Valdés; 2007: 199)*

El trabajo bruto es reemplazado tanto por la división del trabajo, como por la tecnificación de las funciones, por lo que en este caso, la delicadeza característica de la mano de obra femenina, permite agilizar la producción de circuitos, o de trabajo temporero. Esta característica va provocando la incorporación a la mujer en este rubro. En concordancia con este aspecto, es posible mencionar que,

*“En la medida en que disminuyen las oportunidades ocupacionales y de ingreso para los hombres adultos y cambia la naturaleza de la estructura ocupacional (más servicios, más trabajo industrial subcontratado y a domicilio, menores*

*salarios relativos), las mujeres adultas se incorporan de manera masiva al mercado de trabajo, con lo cual las transformaciones en la organización domésticas comienzan a ser visibles". (Jelin; 1994: 79)*

En síntesis, es posible mencionar que las modificaciones de las estructuras laborales han afectado en todos los ámbitos de la sociedad, así por ejemplo la estructura interna de la familia como base estructurante de la sociedad. En este sentido, las adecuaciones a las que ésta se ha visto enfrentada, ha implicado que cada uno de los integrantes del grupo, hayan debido asumir diferentes y nuevos roles dependiendo del contexto en el cual se enfrentan. En este sentido, la conceptualización y problematización del nuevo contexto rural, implica el estudio de problemáticas nuevas, como la cesantía o el uso de drogas y otras que se conceptualizan como la violencia doméstica, el alcoholismo, entre otras.

*"El acceso de las mujeres a mayores niveles educativos y al mercado de trabajo, el control social sobre la reproducción, su afirmación cívica y social, la presión por la redistribución de los roles parentales, la emergencia de un nuevo tipo de parentalidad con la apertura de un nuevo lugar al padre de familia y la aparición de nuevos patrones de masculinidad, así como la emergencia del niño sujeto, forman parte de las transformaciones que se inscriben en la búsqueda de nuevas orientaciones del mundo familiar y privado. Estas transformaciones comprometen y tensionan tanto las relaciones entre hombres y mujeres en el mundo privado, como las articulaciones entre la esfera pública y privada". (Valdés, ibíd:52)*

La necesidad de comprender estos procesos de cambio desde sus diferentes componentes, es fundamental para entender o dar respuesta a las dinámicas y problemáticas que se presentan en la actualidad desde el núcleo mismo de la sociedad, que es la familia en su rol socializador.

## CAPÍTULO II: CONTEXTO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO EN ÉPOCA DE CAMBIOS

El presente capítulo consta de cuatro partes en donde se presenta un recorrido histórico por el que ha transcurrido la política chilena hacia lo que actualmente conocemos a través de la legislación y economía nacional.

Desde los primeros pasos de la conquista española en la región, se ha venido incorporando un modo de ordenamiento afuerino, de manera que en un Chile aún rural y campesino se comienzan a divisar las diferentes prácticas que van modificando las formas de vida en el campo como también en la ciudad y dando los primeros pasos hacia una transformación profunda en la nación.

Como se ha venido diciendo, parte fundamental de estos cambios implica la modificación de la tenencia de las tierras a través de la reforma agraria. Proceso que se venía dando en la mayoría de los países hermanos del continente, con el fin de lograr un mejor aprovechamiento de los recursos nacionales y por ende una mejoría estructural en la economía. De este modo, las cuatro fases aquí presentadas reflejan los cambios más significativos sufridos en la sociedad y que evidentemente tienen un impacto social tanto cultural como económico a partir de las políticas públicas asumidas en cada período hacia lo que actualmente se conoce de este Chile neoliberal.

### 2.1. Origen y primer acercamiento al mundo rural tradicional desde un sistema pre-capitalista:

Como se ha dicho, existen diferentes puntos de vista entre los historiadores y científicos sociales sobre la historia de Chile. La presente investigación parte de la perspectiva de que desde el período de la colonización europea en adelante, se impuso un modelo económico que se mueve en el marco del sistema capitalista de producción. A partir de esta visión, se considera fundamental entonces comprender la relación entre la práctica

de este modelo desde su primer momento en Chile y las repercusiones en las diferentes etapas de desarrollo de la sociedad chilena. En palabras de Vitale,

*“El estudio de la colonización española es de una extraordinaria importancia porque la historia contemporánea de nuestro continente tiene raíces profundas en la estructura socio-económica y en la tradición cultural creada durante la colonia. (...) Durante la Colonia se origina la propiedad privada de los medios de producción y el fenómeno de concentración de la tierra”. (Vitale, 2012:6)*

Para el presente estudio, es necesario definir a continuación las características centrales del capitalismo desde el planteamiento elaborado por Di Tella y otros autores que refieren que:

*El término designa el sistema socioeconómico caracterizado fundamentalmente por la propiedad privada de los principales medios de producción y la libertad reconocida a los individuos a realizar contratos que regulen sus propios intereses. Históricamente el capitalismo surgió en Europa occidental como un sistema basado en la organización del trabajo asalariado, diferenciándose de otros sistemas fundados en la utilización de mano de obra esclava o servil. (Di Tella, 2008:71)*

La conquista europea en la región latinoamericana se encuentra enmarcada en un período de expansión evidentemente territorial, sobre todo económica, en donde la explotación de los recursos naturales en tierras inexploradas y la utilización de la mano de obra representada por indígenas en un comienzo, beneficia sin duda alguna a los conquistadores, mientras que ha significado un subdesarrollo y empobrecimiento para los explotados.

Compartiendo, se puede relatar que para la perspectiva crítica de científicos sociales pertenecientes a corrientes dependentistas como Gunder Frank (2005), el proceso de conquista y expansión colonial capitalista durante los primeros siglos de territorio colonizado, influiría de forma directa sobre el territorio, es así que,

*“La conquista española incorporó e integró de lleno a Chile en el expansivo sistema capitalista mercantil del siglo XVI. Las contradicciones del capitalismo han engendrado un subdesarrollo estructural en Chile desde que éste comenzó a participar en el desarrollo de ese sistema universal.” (Gunder Frank, 2005:12)*

En correlato con esta perspectiva, este sistema económico tiene en América Latina sus particularidades; en palabras de Vitale, *“Este modo de producción que no es típicamente capitalista según el modelo europeo, se inicia como un embrión capitalista que se va transformando y creando nuevas contradicciones a lo largo de tres siglos en un sentido cada vez más pro-capitalista”.* (Vitale, 2012: 9)

Es posible identificar durante el siglo XVI y XVII un crecimiento económico basado en la explotación y exportación de metales preciosos, adquiriendo mayor relevancia la extracción de oro fundamentalmente, plata y cobre, además de otras materias primas. Durante este período es posible apreciar además un crecimiento demográfico y primeros indicios de asentamiento en torno a las urbes vinculadas con las rutas comerciales, puertos y metrópolis. Según el análisis del historiador antes citado,

*“Las principales ciudades chilenas del siglo XVI se fundaron cerca de los lavaderos de oro, (...) Las ciudades fundadas en los siglos XVII y XVIII se desarrollaron tanto en los alrededores de los centros mineros como en zonas agropecuarias de producción de trigo, cuero y sebo. El siglo XVIII marca un salto cualitativo en el crecimiento de las ciudades; se fundan 27 nuevos núcleos urbanos”.* (Vitale, 2012:11).

Así fue como en América Latina, durante los primeros siglos de colonización hasta el siglo XVII, la principal fuente de ingresos fue la explotación de metales preciosos, mientras que durante el siglo posterior se dio paso a una nueva industria relacionada con la agricultura y la exportación de trigo, debido a la influencia de la demanda externa. Este fenómeno de poblamiento y surgimiento de núcleos urbanos se va dando en la región del

Maule de forma similar pero a un paso más lento debido a las dificultades propias del territorio descritas con mayor detención en el marco referencial.

En síntesis, este primer período de colonización por la expansión económica capitalista de España y Portugal en la región latinoamericana, significó una permanente inversión de capitales de empresarios extranjeros residentes en el país o de una burguesía criolla, para la compra de terrenos y la acumulación de capitales en base a la exportación de materias primas y la importación de productos elaborados a precios exorbitantes.

Siguiendo a Vitale, las instituciones de la época representaban primeramente los intereses de la monarquía, de la iglesia y de una pequeña burguesía criolla cuyo propósito era conservar un sistema económico y político dependiente de la corona Europea y otras potencias, por tanto la escasa fiscalización y legislación en la época benefició en general la expansión y acumulación de capitales privados extranjeros y una burguesía que no representaba una mayoría frente a la cantidad de sujetos desfavorecidos. La situación de las clases populares, obrera y campesina, a pesar de representar la mayoría de la población, no contaban con ninguna orgánica que les representara frente al poder ejercido por la fuerza imperante en términos jurídico, político legales ni económicos; en este contexto, el desarrollo de la industria nacional se ve mermado por la coacción de los poderes dominantes que impiden el desarrollo interno de la industria y la expansión hacia mercados externos a través de un aislamiento inducido por la monarquía. (Vitales, 2012)

Coherente con lo anterior, Jaime Eyzaguirre (1957) citado por Vitale, declaró a favor de la corona para referirse al peligro de permitir el desarrollo independiente de la economía nacional y sus repercusiones hacia una inminente posibilidad de independencia del país, expresando que, *“El día que contenga en sí todo lo necesario (Chile), su dependencia sería voluntaria y ni las fuerzas que en ellas tengamos, ni la suavidad del gobierno, ni la más bien administrada justicia, serán suficientes para asegurar su posición”*. (Vitale, 2012: 20)

Tanto Gunder Frank (1965) como Vitale, concuerdan en la idea de que a principios del siglo XIX, los efectos de una economía nacional reclusa bajo el mando de la corona española, con un desarrollo interno estancado por las claras intenciones de dominación para beneficio de los conquistadores, mantienen al país en un devenir constante, sujeto a las crisis mundiales, cuyo impacto afecta de manera aún más catastrófica a las economías periféricas. Esto decanta en movilizaciones sociales que dan lugar a los primeros intentos independentistas, de manera de lograr autodeterminación en primer lugar política, y evidentemente económica, desde esta perspectiva los movimientos libertarios concibieron la posibilidad de accionar nuevas formas de desarrollo económico nacional amparados en un Estado que priorizara las necesidades internas.

Concordando con la perspectiva de Vitale (2012) es posible concluir que el fin de este primer período de dependencia colonial está enmarcado por la llamada “*revolución burguesa*” como motor movilizador de las fuerzas políticas de la mano de empresarios y capitalistas criollos quienes, cansados de mantener una economía reclusa bajo el yugo monárquico, empuñan la bandera del liberalismo de manera categórica y la búsqueda de nuevos horizontes empresariales de la mano de la “*emancipación*”, dando paso a un nuevo ciclo económico, el cual buscaría en parte liberarse de compromisos externos y apuntaría hacia un desarrollo interno.

## 2.2. Independencia y liberalismo nacional:

Según el mismo autor, el segundo período al cual se le denominará “fase de capitalismo liberal” comienza posterior a la independencia del país a partir de 1810. Era de esperarse que dicha revolución, a través de la figura de un Estado ahora “moderno” y relativamente soberano, adoptara medidas a favor del desarrollo nacional en beneficio de un crecimiento interno, sin embargo, continuando con la perspectiva del autor antes mencionado, fuera de la derogación de tributos y sanciones que se imponían a través de altos impuestos en aduanas a los productos manufacturados de importación y materias primas de exportación, sobre todo aquellos derivados de la minería que iban en directo beneficio de una burguesía minera (Vitale, 2012), en general las políticas continuaron

bajo el lema de un *“crecimiento hacia afuera”*, acogiendo ahora una mayor inversión extranjera a través de grandes capitales y un pujante sector empresario-burgués. A este respecto Vitale critica que, *“Mientras en Europa las revoluciones democráticas significaron un cambio profundo de la estructura económica y social, en Latinoamérica la Revolución de 1810 no modificó la estructura de clases de la sociedad colonial ni quebró el carácter dependiente de nuestra economía.”* (op. cit: 77).

En general, concordando con el análisis socio-económico elaborado por Gunder Frank (2005) y la perspectiva histórica de Vitale (2012) de este período independentista desarrollado en el siglo XIX señalan que, a pesar de mostrar cifras favorables en cuanto a exportación, importación y apertura al mercado global, se consiguió afirmar una de las principales contradicciones del propio sistema capitalista quea *“grosso modo”*, implica que el enriquecimiento de las grandes potencias o metrópolis se sustenta en la explotación de los satélites explotados, quienes a su vez se encuentran en un constante devenir, sujeto a las crisis cíclicas inherentes al mismo sistema. En este sentido, Vitale agrega que,

*“El denominado “crecimiento hacia fuera”, del siglo pasado, generalización que alienta falsas ilusiones acerca de un supuesto “crecimiento hacia adentro” en la actualidad, fue la expresión económica de un proceso de dependencia complejo y específico. Fue un “crecimiento” que conllevaba la declinación porque se dio sobre la base de una economía distorsionada y subordinada, mono productora y carente de una industria nacional, estructura que facilitó la fuga “hacia fuera” de gran parte del excedente económico.”* (Vitale, 2012:128)

A pesar del fomento y profundización de políticas librecambistas a favor de un crecimiento económico para la región, esta relación desfavorable se puede apreciar a través de la permeabilidad frente a los eventos críticos. Sin ir más lejos, es posible mencionar que,

*“La estrecha vinculación de Chile con el mercado mundial imperialista no tardó, una vez más, de tener sus consecuencias profundas y casi catastróficas para la*

*economía chilena con el renovado cierre de los mercados trigueros de California y Australia, y entre 1858 y 1861, y aún más con la contemporánea crisis mundial de 1857". (Gunder Frank, 2005:50)*

Durante este período comprendido durante el último cuarto del siglo XIX, caracterizado por tecnologizar la industria nacional para alcanzar la competencia externa, sumado al fanatismo por la expansión empresarial hacia mercados extranjeros, terminó por remover los cimientos desde las capas más bajas de obreros empobrecidos hasta la clase burguesa criolla y empresaria en situación crítica, lo que generó a lo largo de todo el siglo XIX, diversas guerras civiles y levantamientos, desde las revueltas de los mineros en el norte, las guerrillas en el centro y hasta de los mapuche en el sur. A este respecto, Vitale identifica como un período crítico de enfrentamiento entre diversas clases sociales, incluyendo algunas fracciones de la burguesía, artesanos, obreros y campesinos unificados en contra de un enemigo común: los terratenientes, que a su vez se mantuvieron al alero de un Estado influenciado por los intereses de este sector. (Vitale, 2012)

Bajo esta lógica, frente a una economía librecambista de origen capitalista, profundizada a partir de la segunda mitad del siglo XIX permite por un lado la tecnologización de la industria minera, la construcción de ferrocarril, el desarrollo del sistema bancario nacional y otros hitos que impactan "favorablemente" la economía en cuanto a ingreso de capital extranjero; contrarrestado con los altos gastos militares para soslayar las revueltas obreras, del período de "anarquismo" (1823-1830), la Guerra del Pacífico (1879); la absurda protección y favoritismo de los terratenientes y de la burguesía minera, sumado a las crisis inherentes del sistema capitalista que en este punto repercuten en la devaluación de la moneda, continúan encaminando las demandas hacia un estado que vele por los intereses de las clases menos favorecidas a través de una repartición equitativa de las riquezas o por lo menos hacia un Estado proteccionista que vele por los intereses criollos. El mismo autor complementa a este respecto, en,

*"un memorándum elevado al gobierno en 1878 por los obreros de la firma Lever, Murphy y Cía., que "criticaba, asimismo, la ausencia de una política proteccionista:*

*“Hasta el presente todas las obras públicas contratadas por capitalistas extranjeros no han dado protección a los establecimientos industriales y gracias a la libertad con que se los exonera del pago de derechos, hace casi imposible la planeación de diversas industrias. Sólo con el apoyo del gobierno podría abrirse camino la industria nacional”.* (Vitale 2012 (C):41).

A modo de conclusión se puede señalar que, a partir de la primera revolución industrial que había comenzado en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, que a estas alturas ya había alcanzado al resto de las economías, generó en un primer momento un período de creciente desarrollo a través de la tecnologización de las industrias a nivel general. Sin embargo, el análisis elaborado por el historiador Francisco Encina en 1912 sentencia que

*“Nuestro desarrollo económico de los últimos años, presenta síntesis que evidencian una situación realmente patológica. Hasta mediados del siglo XIX, el comercio exterior de Chile estaba casi exclusivamente en manos de los chilenos. En menos de 50 años, el comercio exterior ha asfixiado nuestra incipiente iniciativa comercial; y en nuestro propio suelo nos eliminó del comercio internacional y nos desalojó, en gran parte, del comercio al detalle”.* (Encina 1912, cit. en Gunder Frank 1965: 190)

En síntesis, es posible referir que este período de expansión y competencia económica entre los diferentes países a través del desarrollo de una economía mundial, generan constantes ciclos de inestabilidad a nivel nacional, esto debido a la permeabilidad del mercado local al devenir de la economía exterior. Finalmente, el imperialismo y la competencia por dominar el mundo económico, financiero y tecnológico bajo la lógica de expansión de las grandes potencias, termina por desatar la primera guerra mundial, hito que sin duda genera la desestabilización de la economía global y uno de los mayores desastres sociales que afectaron drásticamente las relaciones sociales y de producción a nivel mundial.

Finalmente, en 1929 terminó por desatarse una nueva crisis ahora conocida como “*la gran depresión*”, relacionada con la sobreproducción de productos manufacturados y la baja en los precios que generaron el quiebre de importantes bancas extranjeras, lo que impactaría nuevamente a las economías periféricas en vías de desarrollo, como era en ese entonces la chilena, obligando a las clases dominantes a tomar medidas en cuanto al crecimiento económico y desarrollo social.

### 2.3. Estado y proteccionismo; un crecimiento hacia adentro:

El escenario al que se enfrenta el país durante el período anterior frente a la creciente tensión social representada a través de los diversos movimientos sociales, obliga al Estado a pensar en diversas estrategias que logren superar dicha situación de inestabilidad económica y política frente a las crisis externas.

*“Limitado el proceso de liberación a la independencia política formal, nuestros países latinoamericanos pronto cayeron bajo un nuevo tipo de dependencia. La clase dominante criolla fue incapaz de profundizar un proceso de revolución democrática burguesa que posibilitara una real liberación nacional. Para cumplir este objetivo, era necesario realizar una reforma agraria, crear un mercado interno y establecer las bases de una industria nacional. La burguesía criolla prefirió en cambio consolidar los rasgos aberrantes de nuestra economía heredados de la colonia, reforzando la función de países productores y exportadores de materias primas básicas.” (Vitale,2012 (B):126)*

El resultado de estas acciones impulsa una nueva fase del capitalismo a partir del primer cuarto del siglo XX, en términos económicos llamado “*capitalismo proteccionista*”; al respecto, Di Tella expresa que,

*“A partir de la crisis de 1929, el modelo clásico del capitalismo liberal espontáneo o de libre competencia, es sustituido por nuevas tendencias que configuran el*

*llamado CAPITALISMO ORGANIZADO, cuya característica central es la fuerte intervención del Estado para regular el sistema". (Di Tella, 2008:71)*

La versión criolla de esta forma proteccionista de ajustar de algún modo el rumbo de la economía nacional, es alcanzada a través del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, más conocido como modelo ISI, impulsado desde finales de la década de los 30' y hasta finales de los 60' del siglo pasado. Este modelo compromete un período de intervencionismo estatal, con el propósito de generar una independencia relativa de los mercados mundiales de manera de mitigar el impacto de las crisis externas, a través del desarrollo de la industria nacional para la producción y abastecimiento interno en reemplazo de la importación de estos productos a altos precios. ([www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl))

El desarrollo de este modelo económico implicó dotar al país de una mínima infraestructura productiva. En razón de esto, medidas como las tomadas durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda con la creación de la Corporación de Fomento a la Producción, CORFO en 1939, cuyo principal objetivo era en una primera etapa generar una pequeña industria nacional para la producción de bienes de consumo básicos. Gracias a esta institución pública se lograron crear industrias nacionales como ENDESA (1944), CAP (1946), ENAP (1950), IANSA (1952), ENAMI (1960); hasta la posterior reforma agraria de 1962, en su primera etapa a manos del presidente Jorge Alessandri, además de la estatización de algunas industrias nacionales siendo la del cobre en 1971 una de las últimas y más significativas. (<http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?ID=217194>)

Esta etapa que enmarca su mayor desarrollo a mediados del siglo XX significó un primer período de industrialización nacional. En la actualidad este período es referido como un período pre-industrial puesto que no se concreta el objetivo final; según la fuente antes citada, no logró ser concluida en su totalidad *"debido a una serie de factores como el aumento de la inflación, la poca incorporación de tecnología en la agricultura que seguía en manos de unos pocos terratenientes, baja calidad de los productos nacionales y poca*

*oferta de los mismos, el poco ahorro del Estado para invertir y el déficit fiscal”* ([www.educarchile.cl](http://www.educarchile.cl)). A pesar de ello, esta etapa significó el desarrollo del proceso de proletarización de la mano de obra nacional, relacionado con el ingreso de obreros a laborar en las industrias; al mismo tiempo provocó un fenómeno de expansión urbana en la mayoría de los centros industriales vinculados al propio fenómeno de migración campo-ciudad que se venía dando con anterioridad, y que se agudiza a lo largo de todo el territorio nacional.

En conclusión, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos proteccionistas por rescatar la economía nacional de la dependencia y permeabilidad de una economía global dominante, es posible mencionar que un sistema mundializado capitalista, no permite por su propio origen, la posibilidad de desarrollo autónomo de los países periféricos, los que por lo tanto quedan al mismo tiempo sometidos a las crisis internas y externas periódicas propias del sistema. En este sentido, Gunder Frank sentencia que,

*“Hemos observado –y esto es importante para comprender a Chile y otros países subdesarrollados- que tanto la “burguesía nacional” como su “estado nacional” han sido siempre, y son cada vez más, partes integrantes de un sistema capitalista mundial en el que constituyen, fundamentalmente, un satélite o una burguesía y un Estado “subdesarrollados”. Es así como la burguesía y el Estado satélite “nacional” se turnaron y siguen siendo dependientes de la metrópoli capitalista mundial, cuyo instrumento han sido y siguen siendo para la explotación de la periferia”. (Gunder Frank, 2005:84-85).*

A mediados de la década de los sesenta y setenta surge la Teoría de la Dependencia, concepto acuñado a mediados del siglo XX, originaria del sur de nuestro continente su teoría es explicativa del subdesarrollo de algunos países y del desarrollo de otros como dos caras de una misma moneda. La relación de dependencia estructural entre los centros y las periferias implica inherentemente la satisfacción de los primeros en base al empobrecimiento de los segundos con los subsecuentes efectos en todas las dimensiones de la vida de los sujetos tales como trabajo, educación, salud, participación social, entre otros.

En este sentido, la Teoría de Dependencia plantea que:

*“- el subdesarrollo está directamente ligado a la expansión de los países industrializados; - desarrollo y subdesarrollo, son dos aspectos diferentes del mismo proceso; - el subdesarrollo, no es ni una etapa en un proceso gradual hacia el desarrollo, ni una precondition, sino una condición en sí misma; - la dependencia no se limita a relaciones entre países, sino que también crea estructuras internas en las sociedades (Blomström y Ente, 1990)”. (Spicker, Álvarez y Gordon, 2009:279)*

El fin de este período (de amplio debate intelectual y político) de movilizaciones sociales, proyectos alternativos al capitalismo, crea las condiciones para el dar paso al gobierno de Salvador Allende (1970-1973), cuyo cometido era continuar profundizandolas medidas antes mencionadas,incluidas las del mundo rural. Sin embargo el desarrollo de este proceso, del cual no se puede dar cuenta en esta tesis, culminó, como ya es sabido, con el golpe militar a manos de los comandantes en jefe del conjunto de las fuerzas armadas chilenas.

#### 2.4. Estado neoliberal: Nuevas relaciones en el agro

A partir de este momento, durante el período de dictadura militar en Chile, es cuando se restablece el objetivo inicial desde la colonización, ahora reivindicado por un difuso intervencionismo externo, ajustando nuevamente las políticas económicas, de una manera nunca antes experimentada, más drástica que el liberalismo anterior. La última fase de capitalismo experimentado por primera vez a nivel mundial en nuestro país se hace llamar, “fase de capitalismo neoliberal”. Sistema que hasta la actualidad regula y dirige las relaciones económicas del país, ahora globales.

En 1980 se promulga un nuevo orden constitucional que viene a reemplazar la constitución de 1925. Esta herramienta se constituye como la nueva matriz política de

ordenanza pública, desde donde se fijarán los lineamientos tanto políticos como económicos que garanticen la longevidad del sistema neoliberal. El contenido de dicha carta magna criolla se traduce a grandes rasgos, en primer lugar, en la organización de los poderes públicos respecto de sus límites y deberes de respeto a la propia constitucionalidad, para luego patrocinar el no involucramiento del cuerpo estatal en asuntos de envergadura económica. Al mismo tiempo que otorga plena libertad a los entes privados para realizar negocios en todas las esferas de la economía incluidos los temas sociales como: salud, educación, vivienda y previsión social, favoreciendo un ambiente de libre competencia e individualismo.

De la misma manera en que el mercado asume las necesidades sociales, es el mismo órgano quien determina las relaciones laborales entre los individuos. Quedando así los trabajadores desprotegidos de los derechos mínimos en esta relación contractual de carácter laboral. De este modo, se introduce, consolida y legitima una profundización en la división del trabajo, tercerización de éste, entre otras condiciones que finalmente van emplazando hacia el ámbito privado la relación entre el empleador y el empleado.

*“El capitalismo monopolista neo imperialista ha penetrado o incorporado rápida y efectivamente la economía, el gobierno, la sociedad y la cultura de América Latina. Al igual que el colonialismo, y el imperialismo que le antecedieron, esta penetración neo imperialista en América Latina ha encontrado, ahora en mayor grado, viejos grupos de intereses creados, aliados y sirvientes de los intereses de la metrópoli. Monopolizan cada día más la economía latinoamericana y reparten entre sí los despojos de la explotación del pueblo de América Latina, y en menor grado los del pueblo de la metrópoli”.* (Gunder Frank, 2005:200)

Es posible mencionar que en el plano nacional en primer lugar, la economía nacional, tanto desde sus orígenes dependientes de las monarquías colonizadoras y hasta el momento de la independencia nacional, se ha mantenido atada a una forma capitalista de producción que ha significado el rápido avance hacia la tecnologización de las industrias, afectando las diversas formas de desarrollo social tanto en lo rural como en el medio urbano. A pesar de lograr en diversos momentos una expansión económica positiva en

cuanto a la explotación y exportación de los recursos naturales, las formas de distribución tanto de las riquezas, como las formas de tenencia de la tierra, se ha mantenido en general en manos de una oligarquía poderosa, hoy empresariado agrícola, dejando a una gran mayoría subyugada bajo precarias condiciones laborales.

A modo de síntesis, también es posible referir que el recorrido histórico a partir de los cambios en la estructura económica y política desde la independencia nacional y su consecuente cambio en las modalidades de producción agrícola, tienen un impacto a su vez social, modificando las estructuras laborales, socio-comunitarias y familiares de la sociedad en su totalidad, pero con algunas particularidades en el medio rural.

El impacto social de este fenómeno germinado a principios del siglo XX, implicó a nivel laboral, modificaciones en las modalidades de producción y por tanto en las relaciones laborales directas de los sujetos antes campesinos. El proceso de industrialización de la agricultura da paso a la división social del trabajo y la proletarización de gran parte de trabajadores agrícolas, incorporando a su vez a la mujer a un precario mercado laboral. A su vez, en un ámbito social, es posible referir que los procesos políticos fueron de alguna manera despertando a las clases sociales antes invisibilizadas, quienes comenzaron a exigir derechos y garantías mínimas como la protección de los derechos laborales.

Por otro lado, los cambios en el medio rural fueron modificando también la estructura tradicional de las familias. Durante este período existe un importante aumento en los índices de escolarización y descenso de los niveles de analfabetismo en el medio rural, producto de las nuevas exigencias de mano de obra más calificada y también a la mayor posibilidad de acceso a escuelas y centros de formación; Por parte de las familias existe hoy en día la expectativa de que la superación de la pobreza incrustada en el campo chileno, está en el mayor acceso a la educación. En este sentido, el mayor acceso de jóvenes y niños al sistema educacional, implicaron en mayor medida el abandono del trabajo infantil culturalmente normalizado durante la época de la Hacienda en Chile.

En términos socio-comunitarios, así como la modernización implicó en algunos casos mayores posibilidades de progreso y movilidad social, significó también el surgimiento de nuevas problemáticas sociales, como son el surgimiento de nuevos poblados rurales constituidos por trabajadores temporeros, manteniéndose como una población marginada por las condiciones de precariedad en las que se mantenía viviendo. En este sentido, esta época se caracteriza por altos niveles de migración campo-ciudad en busca de mayores posibilidades de progreso.

**SEGUNDA PARTE**

**MARCO**

**REFERENCIAL**

### CAPÍTULO III: EL CAMINO HACIA LA REFORMA AGRARIA A NIVEL NACIONAL

El apartado presentado a continuación expone sobre el territorio de estudio a partir de la historia y desarrollo en el tiempo hasta la actualidad, desde el contexto nacional y local y la modernización del agro en el país. Se entiende entonces que en el caso de esta investigación, la utilización de información rescatada de estudios previos son elementos de suma importancia como pilar central y punto de partida, cuando se trata de investigaciones exploratorias como la presente.

De este modo, el contenido ha sido dividido en dos partes de las cuales, la primera se enfocó en dar cuerpo al trayecto recorrido a nivel nacional desde el período post-colonial bajo el régimen de la hacienda en el medio rural chileno, hasta los efectos de la contrarreforma en el campo nacional. En un segundo momento, se profundiza de plano en la descripción del territorio de estudio desde el surgimiento de las primeras localidades en la región para luego presentar las condiciones actuales y el impacto generado a lo largo de estos procesos en términos socio-culturales, económicos y políticos.

La modernización del agro fue el germen que dio origen a nuevos procesos productivos en el mundo rural. Esto iría orientando tempranamente la economía nacional, hacia la exportación. La explotación de los campos para la silvoagricultura como producto de exportación entre otras formas de la nueva agro-industria en reemplazo de la dinámica de las antiguas haciendas, chacras y ranchos, generando un impacto directo en las formas de trabajo y de vida de los individuos que habitan dichos espacios. Los altos índices de pobreza de los sectores rurales afectados por las crisis tanto internas como externas, arremeten como siempre con mayor intensidad en las regiones y en los sectores subalternos. (GIA 1981:33)

En este sentido, cobra gran relevancia indagar en cómo fue el desarrollo de la industrialización vivida en la zona, que, como se decía, tiene una particular relevancia en los sectores rurales; el desarrollo de la industria agrícola tendría varias implicancias económicas y sociales en este territorio como a lo largo del país. Para ello, a continuación

se presentan los distintos períodos recorridos a nivel nacional en el camino hacia la aplicación de la ley de Reforma Agraria y posterior contrarreforma en el plano nacional y rural.

### 3.1. Algunos antecedentes del territorio:

A modo de reconocimiento, es posible referir algunos datos básicos y geográficos que indican que la Región del Maule, lugar en donde se realizó la presente investigación, *limita al norte con la VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins, al sur con la VIII Región del Biobío, al este con la República Argentina y al oeste con el Océano Pacífico* (mapasdechile.com). El relieve de la región se divide en las siguientes zonas geomorfológicas: cordillera de los Andes, depresión intermedia, cordillera de la costa y planicies litorales. A su vez, este territorio está conformado por cuatro provincias: Linares, Curicó, Cauquenes y Talca, siendo esta última su capital, ubicada a 250 km. al sur de Santiago; de las cuales en total se desprenden 30 comunas. De acuerdo con la misma fuente, *su superficie territorial es de 30.296,1 Km<sup>2</sup>., lo que en relación a Chile corresponde al 1,51% del territorio nacional. (Ver Anexo N°4). (mapasdechile.com)*

Las regiones ubicadas en la zona central del territorio nacional y específicamente la séptima región del Maule, ha sido afectada por los procesos de modernización del agro, a partir de la primera reforma agraria en el 62' y hasta la actualidad; hoy producto de la explotación de los campos de viñedos, la instalación de la industria frutícola y otras; Las localidades en donde se sitúa el presente estudio pertenecen en la actualidad a la séptima Región del Maule; actualmente reconocida por su imperante desarrollo industrial, agrícola y su importante aporte en cuanto al desarrollo hidro y termo eléctrico con sus siete plantas de generación eléctrica, además de la polémica instalación de la celulosa CELCO. Sin embargo, cabe mencionar que este lugar en particular no fue un territorio de significativo interés para la urbanización durante el período de colonización de Chile, puesto que los esfuerzos apuntaban en ese entonces a la ocupación y protección de las zonas extremas del país (Mapasdechile.com). La literatura existente sobre esta zona señala que la extensión del territorio fue habitado por algunas aldeas indígenas y

campesinas que más tarde fueron apropiadas por los latifundistas quienes ocuparon la mano de obra existente para la explotación de los campos a través de las haciendas ubicadas preferentemente en el sector bajo de la región, entre los valles más fértiles y propicios para la explotación agrícola. Fue sólo después del siglo XVII donde se da inicio a un período de reurbanización y control de la zona, a pesar de las dificultades impuestas por los hacendados privados cuyo poder económico y político se impuso muchas veces frente a las decisiones por parte del gobierno central. (*Mapasdechile.com*)

### 3.2. Chile antes de la Reforma Agraria: Contexto socio-político

El mundo rural, a mediados del S. XIX daba sus primeros pasos hacia el ingreso en la competitividad del mercado industrial, mientras los diferentes gobiernos se ven confrontados a las constantes crisis políticas y económicas por estar sujetos a las reglas de un mercado internacional; en este contexto, las condiciones en el mundo rural reflejaban con mayor agudeza, las dificultades propias de un sistema capitalista dependiente.

De forma simultánea al desarrollo de la zona central del país, los sectores populares del campo y la ciudad, conformado por trabajadores empobrecidos, han debido enfrentar las drásticas crisis del sector agrario provocadas por un contexto global. Aquellos ha dado paso a un período de organización e influencia política frente a las problemáticas sociales que aquejan a los sectores proletarios y campesinos, debido a la desprotección que viven bajo un régimen de distribución de las tierras en manos de una oligarquía mercantilista, controlada principalmente por una burguesía criolla.

El poder adquirido por los terratenientes les permitía apropiarse de los mejores paños de cultivo e incluso desalojar a quienes allí habitaban, empujando a las autoridades a crear mandatos y decretos que obligaran a los inoportunos habitantes, a desalojar y migrar hacia territorios menos cotizados. En palabras de Vitale, *“La inspección de tierras impuso entonces restricciones a los colonos resolviendo que fueran enviados a colonizar las*

*provincias de Llanquihue y Chiloé. Razón de fondo: el Estado quería reservar las mejores tierras de Malleco y Cautín para la burguesía agraria". (op. Cit: 67)*

A principios del siglo XX, los conflictos al respecto no terminarían aquí, siendo el sector campesino uno de los movimientos que se enfrentó ante lo que consideraban injusto en tanto,

*"Algunos colonos se resistieron a ser desalojados por los compradores de terrenos. Los del Lago Buenos Aires combatieron con armas en la mano, encabezados por Antolín Silva, muriendo en el enfrentamiento tres carabineros y un colono. Tomaron prisionero al teniente y se declararon "república independiente", hasta que fueron finalmente masacrados. Los colonos de Chile Chico también se rebelaron en 1918, desencadenando, al decir de José Bengoa, "una verdadera insurrección" (ibíd: 68).*

Este proceso responde a las crisis y transformaciones del sistema que se viven en diversas partes del mundo, con mayor intensidad durante el primer cuarto de siglo en 1900.

*"Chile no fue una excepción en este clima de acentuada ideologización de la actividad política y social; en los años veinte, habían surgido movimientos sociales y políticos que cuestionan la conducción oligárquica del país y que habían madurado en un nuevo sistema de partidos políticos. Este sistema tenía como principal característica, el surgimiento de las opciones de izquierda revolucionaria en los partidos Comunista (1922) y Socialista (1933), el desplazamiento del Partido Radical al centro del espectro político y la conformación de un bloque de derecha compuesto por conservadores y liberales". (Art. Biblioteca Nacional([www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3427.html](http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3427.html)))*

El fin del antiguo régimen parlamentario, da paso a un nuevo sistema económico y político ahora presidencialista, democrático y representativo, que otorga mayor poder al presidente de la república. Además se realiza una profunda separación de los poderes

del estado. Este proceso es resistido por sectores ligados a la oligarquía criolla, reticentes a las medidas que podrían afectar las empresas privadas. Su implementación se vio obstruida durante su primera etapa debido a la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Sin embargo este proceso logra consolidarse durante los posteriores gobiernos radicales. Respecto del agro, la inversión estatal para el fomento de la industria agrícola, fue uno de los primeros pasos que dio durante el primer mandato de Ibáñez del Campo; el periodo es de auge económico nacional, producto de los elevados precios del salitre por lo que hay un incremento significativo de la inversión estatal hacia el desarrollo del país realizando numerosas obras públicas de modernización. En el sistema agrícola se destaca la creación de la caja de Crédito Agrario en 1926 de manera que,

*“extendía créditos al sector manufacturero con fondos del gobierno, se combinó con un aumento de las tarifas de importación de los productos que competían con la producción nacional, así como la rebaja arancelaria de maquinarias y materias primas necesarias para la industria. Todo ello hizo aumentar velozmente la producción y el país entró en un período de bonanza económica”.*  
[www.memoriachilena.cl/602/w3-article-94570.html](http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-94570.html)

Sin embargo, la abultada deuda externa sumada a las crisis económicas que repercutieron directamente en economía nacional, terminó por llevar a la renuncia del mismo presidente. Para los trabajadores, las consecutivas crisis obligan a centenares de trabajadores a emigrar de sus antiguas faenas por el cierre de operaciones en las zonas urbanas, proyectándose un escenario de efervescencia social y presión por parte de las organizaciones populares hacia el Estado.

Esta situación es asumida por algunos partidos políticos de izquierda que conforman un conglomerado capaz de disputar el poder a los sectores liberales del país. Este bloque político compuesto por el Partido Comunista, Partido Socialista, Partido Demócrata y la Izquierda Comunista, constituyeron el Frente Popular en 1935. A esto se suman los movimientos sociales de campesinos y trabajadores del campo, quienes también se hacen parte como bloque organizado frente a las demandas populares a través de la

conformación de la Liga Nacional de los Campesinos Pobres en 1935, grupo que reunía a jornaleros, medieros, inquilinos y pequeños propietarios. (Vitale, 2012)

En términos económicos, la estrategia adoptada por el Frente Popular, consistió en lograr un desarrollo interno para liberarse de la dependencia de los mercados extranjeros, el cual se ve impactado tras las guerras mundiales y la gran depresión. Con este fin, el Estado asume un rol proteccionista, desarrollando la industria nacional, período explicado en términos políticos y económicos en el capítulo anterior. *“La ideología proteccionista en las primeras décadas del siglo XX tuvo otros exponentes que plantearon la necesidad de fomentar la industria local y de revertir el pacto neocolonial entre la burguesía criolla y el capital foráneo”.* (ibíd: 104)

El desarrollo del modelo ISI antes mencionado, sería la clave para lograr un desarrollo interno a través de la modernización de la industria. En la primera etapa de implementación del modelo. durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) se crea la Corporación de Fomento (CORFO), institución encargada de apoyar y financiar pequeñas y medianas industrias, dando paso a la creación de grandes empresas nacionales como ENDESA, ENAP, CAP, entre otras. En términos concretos, la nueva política económica en las regiones céntricas, significa el apoyo a las pequeñas industrias manufactureras y el surgimiento y fortalecimiento de iniciativas como el mercado textil o del calzado o la explotación de la minería a mediana escala, que ya había comenzado su desarrollo en algunas regiones, como ya se ha mencionado antes, adquiriendo mayor relevancia en la zona centro-sur del país. En sectores rurales o en el campo, este apoyo incentiva al sector agrícola a través de préstamos y la adquisición de predios para explotación.

Hasta este momento la implantación del nuevo modelo logró mantener una estabilidad relativa en la economía nacional a través del incentivo al desarrollo industrial. Sin embargo, a fines del mandato de Ibáñez del Campo (1952-1958), la crisis agudiza el endeudamiento estatal provocado por préstamos extranjeros para financiar a medianos empresarios. El impacto de una nueva crisis mundial, genera un abrupto estancamiento

en la economía, imposibilitando la mantención del sistema tal cual se estaba llevando a cabo.

*“En 1960 la deuda externa era de 598 millones de dólares. En la mitad de la década ella subía a 1.846 millones, para terminar en 2.975 millones en 1970. \* El resultado final fue que Chile quedó entre los países de más alto endeudamiento per cápita del mundo” (Uribe, 1974:27).*

De acuerdo a la interpretación de Vitale, las acciones adoptadas por el gobierno de Ibáñez del Campo para enfrentar esta situación, van en desmedro de los trabajadores expresado por ejemplo en el congelamiento de sus salarios, suspensión de subsidios y una serie de medidas impopulares. Entre estas medidas se incluye también el cierre de la Caja de Crédito Agrario en el año 1953.

Para comprender el descontento del sector agrícola-campesino hasta la fecha, es necesario indagar en cifras concretas que demuestren el panorama al que se ven enfrentados los actores rurales enfrentados en la disputa por la regularización de tenencia de las tierras. Cifras que explican en cierto modo el futuro que decanta en movilizaciones de los sectores más desfavorecidos, siendo el sector campesino pieza fundamental para impulsar la reforma agraria.

En base a información recogida del primer Cuadernillo de Investigación Agraria (GIA AHC, 1979), es posible apreciar empíricamente la distribución y utilización de las tierras hasta 1965. Según lo publicado en dicho documento elaborado en base al *“Censo Agropecuario de 1965; del instituto de Investigaciones de Recursos Naturales (IREN) y de “El Sector Agrícola Chileno, 1964-1974. U. Católica, Stgo. 1976” (op.cit:5);* la superficie total del territorio nacional, sin incluir la Antártica, sería de 75.000.000 HR. Aproximadamente; de las cuales sólo 20.400.000 podrían ser destinadas para uso agrícola, ganadero o forestal. La definición de este concepto según el mismo documento indica que sería *“la superficie adecuada para la agricultura, ya sea de secano o de riego, para la ganadería permanente o temporal, y para la plantación y explotación de bosques”.*

(GIA, 1979, Anexo de def: 1). De esta cifra, sólo 4.600.000 HR. Podrían ser tierra arables, definidas como aquella que *puede ser arada y sembrada, ya sea de riego o seco*” (op. Cit. Ibíd: 3). Se entiende que las cifras no son exactas, más lo que se pretende evidenciar es, en base a los presentes datos, la distribución aproximada de la tierra a mediados de la década de los 60’. (GIA, 1979)

## GRÁFICO N°1: DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA EN 1965

GRÁFICO 1: Campos explotados

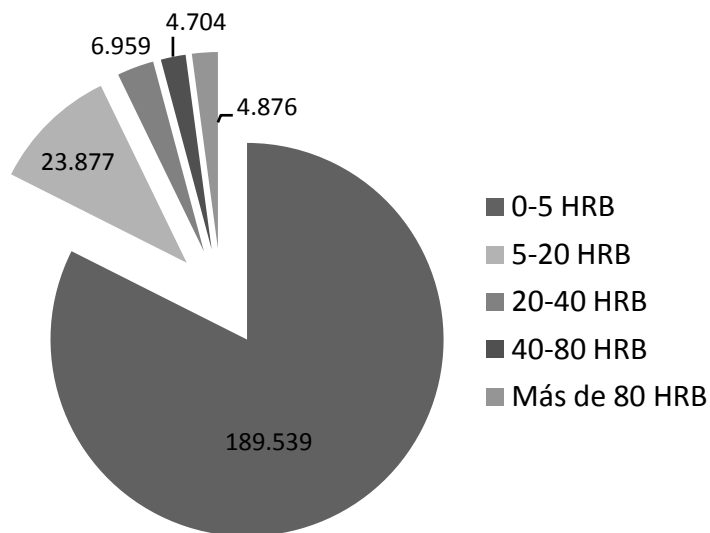
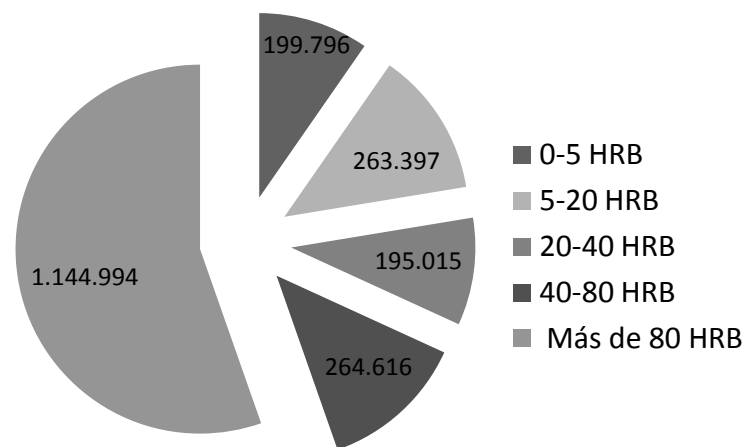


GRÁFICO 2: Porcentaje de HRB\*\* utilizadas



\*Gráfico de elaboración propia basado en datos del "informe sobre el estudio de caso práctico". GIA. (1CIA, julio-79:12,13)

\*Sólo incluye los predios desde las antiguas provincias de Coquimbo hasta la de Llanquihue.

\*\* Hectáreas de Riego Básico definida como una medida de equivalencia establecida por la ley de Reforma Agraria N°16.640. Sirve para comparar suelos de diferentes calidades y ubicación. (...) Una HRB corresponde a una HR física de buena tierra regada en el Valle del Maipo, (...) puede corresponder a varias HR físicas en tierras de peor calidad. Kop.cit.ibíd:9)

Ambos gráficos representan el total de campos explotados a lo largo del territorio nacional, bajo las condiciones antes mencionadas. De un total de 2.067.818 HRB. Efectivamente utilizadas, divididas en 232.955 campos diferenciados en: minifundios (menos de 5 HRB), explotaciones familiares (5 a 20 HRB), empresas medianas (20 a 40 HRB), empresas grandes (40 a 80 HRB y latifundios (de más de 80 HRB).

En el gráfico N°1, de acuerdo a la fuente (GIA 1979) se muestra la distribución porcentual de campos segmentados de acuerdo a los tamaños antes mencionados. Aquí es posible evidenciar que más de un 80% de los campos corresponde solo a minifundios, mientras que los campos o latifundios de 80 HRB y más, No logran sumar el 3%.

Concordando con la fuente, en el gráfico N°2 es posible identificar el total de hectáreas utilizadas por cada segmento de predios bajo la lógica antes mencionada. Mientras que en el gráfico anterior es evidente el mayor número de campos de explotación pequeña y familiar; en este segundo gráfico se demuestra como el pequeño 2.09% de propietarios latifundistas ocupa más de un 55% del total de la superficie explotada en el territorio nacional, mientras que la sumatoria de todos los pequeños campesinos, incluidos las pequeñas y medianas empresas, apenas alcanzan el 30% aproximadamente, mientras que el porcentaje restante corresponde a grandes empresas.

Es posible concluir en base a los datos referidos a partir de la investigación del Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA 79) que, por lo menos hasta la fecha del Censo Agropecuario de 1965, el número de campesinos distribuidos en diferentes empresas familiares y para explotación doméstica y de subsistencia no sería proporcional al área utilizada por los mismos, mientras que un insignificante número de haciendas o latifundios distribuidos a lo largo y ancho del territorio nacional a la fecha, era propietario del 25% del total territorio apto para explotación agrícola a nivel nacional.

Los procesos de radicalización en el campo sumado a la fuerza política que venían tomando los movimientos populares rurales en búsqueda de tierras para trabajar y mejorar su condición de vida termina por obligar a los gobiernos de la época a resolver las demandas a través de políticas drásticas que incluyeran a los campesinos en la relación con la tierra hasta entonces apoderada por la burguesía criolla. Sumado al contexto nacional, el triunfo de la revolución cubana que se venía gestando, finalmente logra derrotar la dictadura de F. Batista en el año 1959, influencia a los movimientos obreros criollos que radicalizan sus demandas en cuanto a la tenencia y explotación de las tierras a favor de los trabajadores rurales, entre otros procesos.

### 3.3. Proceso histórico de la reforma agraria:

Tras el fracaso del segundo gobierno de Ibáñez del Campo, queda un ambiente político enrarecido, en donde las alternativas políticas ya no daban abasto a las presiones populares, la candidatura del ingeniero independiente-derechista que prometía un gobierno de “*gerentes*”, especialistas y técnicos, triunfa. En primera instancia, el gobierno encabezado por Alessandri R. (1958-1964) es el encargado de la primera propuesta de una reforma agraria, para lo que se crea la Corporación de Reforma Agraria (CORA) en 1962. A grandes rasgos ésta consiste en la expropiación de fundos y haciendas mal explotadas para ser entregadas a los campesinos y trabajadores rurales. *“Los principales objetivos que debía perseguir esta Reforma Agraria eran el aumento de la producción y la incorporación activa de los campesinos a la vida nacional”.* (GIA, 1979:19)

Hasta ese momento, el diagnóstico respecto del sector agrícola refleja la mala utilización de recursos agrícolas y de las tierras al estar concentrado en manos de unos pocos, hace que la *“producción sea excesivamente baja. Al mismo tiempo una gran masa de campesinos quedaba al margen de la vida política, social y económica debido a la mala distribución de los recursos”* (Ibíd: 19.) que era sostenida bajo la antigua figura de la hacienda.

-La reforma agraria de Alessandri (1958/1964)

El temor a la amenaza “comunista” que venía ganando adeptos en los sectores de izquierda de los países Latinoamericanos impulsa en las grandes potencias, específicamente en EEUU la necesidad de influir de alguna manera. Kennedy da inicio a la Alianza para el Progreso, proyecto al que se adscribe nuestro país a través de su entonces representante conservador, el presidente Alessandri. El proyecto proponía, entre otras medidas, una cooperación económica entre los países del norte y del sur para lograr una distribución más equitativa de la tierra y el apoyo para la tecnologización de la industria agrícola a través de la reforma agraria. (Bellisario, 2013: 164) Durante el gobierno de Alessandri, en agosto del 62' se aprueba la primera ley de Reforma agraria N°15.020; también conocida como “reforma de macetero” por el poco alcance logrado; que ya había comenzado una marcha blanca a través de la creación de la CORA en 1962.

En 1963 la Corporación de Reforma Agraria publica un texto en donde se explica detalladamente cada artículo de esta reforma, algunos de los logros hasta el momento y predicciones para un mediano y largo plazo. Los datos allí publicados indican que,

*“se han adquirido 24 predios con un total de 80 mil 966,98 hás. Por un valor de 4 millones 728 mil escudos. (...) La Corporación de la Reforma Agraria, como Caja de Colonización Agrícola, parceló, dividió y habilitó terrenos por más de 1 millón de hectáreas, estableciendo 56 Cooperativas en 116 parcelaciones en todo el territorio, contando cada una de ellas con la asistencia crediticia y técnica que los nuevos propietarios necesitaban. Esta tarea de parcelación que con otras modalidades permitió hacer propietarias de la tierra que hoy trabajan a 5 mil familias de campesinos chilenos ha sido aumentada en los últimos 4 años en un ritmo tal, que permitió alcanzar un 46 por ciento de La labor total desarrollada desde el año 1928, fecha de fundación de la Ex- Caja de Colonización Agrícola, porcentaje que se superará con lo ya realizado desde la promulgación de la ley”. (Ley 15.020; 1963:7)*

A pesar de las atribuciones de dicha corporación de expropiar predios para ser reformados y entregados a los campesinos, en opinión de Bellisario, el compromiso con la clase terrateniente era más fuerte, por lo que prácticamente no hubo intentos reales por concretar la llamada reforma. (Bellisario, *ibíd.*)

-La reforma agraria de Eduardo Frei Montalva (1964/1970):

En 1964 bajo el gobierno de Frei Montalva (1964-1970) se hace efectiva la ley N° 15.020 promulgada durante el gobierno de Alessandri, la que autoriza al Estado a adquirir tierras través de la expropiación con un pago de hasta un 20% en efectivo y otra parte en “*bonos de reforma*”. Durante este periodo Frei continúa con la expropiación de latifundios y se incorpora la implementación de leyes que buscan la integración del campesinado a la propiedad de la tierra y al mejoramiento de las condiciones sociales y culturales de estos sectores, que se ven beneficiados con la promulgación de una ley que permite la asociación de campesinos a través de sindicatos, incentivando su organización.

*“Con la elección de Eduardo Frei en 1964, se preparan las leyes para modificar la legislación existente en lo laboral y agrario y en otros campos de lo económico y lo social. Así en 1967 se dicta una ley especial sobre sindicación campesina N°16.625 y de Reforma Agraria N°16.640, ambas en 1967.”* (Radovic, 2005:14)

La nueva Ley de Reforma Agraria N°16.640, pretende la eliminación de la posibilidad de acumulación de la tierras abandonadas o mal explotadas en fundos de más de 80 hectáreas, a través de la expropiación de dichos fundos y su posterior redistribución en parcelas, para producción familiar o propiedad colectiva en cooperativas o de forma mixta. Este régimen provisorio de tenencia de tierras eran llamados “asentamientos”, que se suponía, durarían como propiedad común hasta que se tuviera claridad de la nueva forma de distribución particular de la tierra para los campesinos que las trabajaran. *“Las expropiaciones en el Gobierno de Frei tienen un alcance relativo llegando a 1.408 predios con 3.564.580 hectáreas (un tercio de la expropiación total). En este período se habrían constituido 826 asentamientos, con 6.019 socios con 20.811 familias asentadas”.* (Radovic, 2005:14)

Información entregada por el “Primer Cuadernillo de Información Agraria del GIA (AHC, 1978)”, señala que, como resultado de la reforma agraria durante los gobiernos de la Democracia Cristiana entre 1965 hasta 1970, el total de fundos expropiados por el Estado es de un número superior a los 1.400, con un total de 3.560.000 hectáreas y más de 20.000 familias beneficiadas, además de un aumento de propiedades de mediano tamaño conformado por las tierras que han sido expropiadas.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados hasta el momento con la Reforma Agraria, la situación de empobrecimiento generalizado en los sectores rurales del país no fue satisfecho por este proceso. Las necesidades económicas y vitales de un gran segmento de la población siguen pendientes. La brecha económica y material que existe entre las clases sociales en Chile se hace evidente. Aparentemente surge la necesidad de radicalizar el proceso de reforma, no solo desde los campos, como es la intención del próximo gobierno de la Unidad Popular que apunta hacia la intervención en otros puntos vitales de la economía nacional.

*“En 1968, por ejemplo, el 28.3% de los hogares chilenos captaba solo el 4.8% del ingreso, mientras al otro extremo el 2.0% de las familias retenían el 45.9% del ingreso. (Las cifras provienen de Odeplan, Plan de la Economía Nacional: Antecedentes sobre el desarrollo chileno 1960-1970, Santiago, 1971.) Estos hechos explican la progresiva ampliación de aquellos grupos sociales que cuestionaban la viabilidad del sistema económico para responder a las aspiraciones crecientes de la población.” (Uribe, 1974: 26)*

-Gobierno de la Unidad Popular (1970/1973)

El gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende, logra imponerse por un mínimo margen de votación popular ante los candidatos de oposición en 1970. Por primera vez en el país es electo democráticamente un presidente con un discurso abiertamente socialista, el cual toma la decisión de profundizar y agudizar la ya implementada reforma agraria. Hasta este punto el Estado asume un rol importante en la economía, dando paso a la rápida nacionalización de los recursos nacionales a través de las mayores empresas del país,

como son CODELCO, IANSA, entre otras, con la intención de financiar el proyecto de industrialización nacional y una parte de las necesidades básicas comprometidas en su programa de gobierno.

Frente a la agudización del conflicto y la presión campesina al Estado, quienes reclamaban por más tierras, es que el programa de la Unidad Popular, propone la eliminación total y definitiva de los latifundios de más de 80 hectáreas que aún existen; esto incluye tanto bienes materiales, como animales y maquinarias, además de la redistribución de toda superficie que estuviera abandonada, activando además un proceso de regularización de las tierras ocupadas hasta este momento de manera ilegal por las tomas de terreno que hasta este punto crecen de manera descontrolada. Parte importante del proyecto de la Unidad Popular contemplaba fortalecer el desarrollo social a través de la creación de instituciones y leyes que lograrán garantizar algunas de las necesidades básicas de los sectores más empobrecidos del país.

En el mundo agrario, se impulsan las formas de organización tanto del trabajo como de la propiedad. Surgen los Centros de Reforma Agraria (CERA), los cuales tienen como objetivo agrupar a los asentamientos de distintos sectores de trabajadores para lograr un plan de explotación común, además de la creación de los centros de producción (CEPROS), que son empresas estatales que deben *“difundir técnicas avanzadas e impulsar la modernización agrícola en la región.”* (GIA, 1979: 23). Los Comités Campesinos por su parte, surgen como *“una organización provisoria mientras se decide qué forma de explotación adoptar”* (ibíd:23) Se incentivan las formas de propiedad cooperativa en donde solo el huerto y la casa son de propiedad privada mientras que el resto de la superficie explotable, es de propiedad común, fomentando y fortaleciendo la organización de los campesinos.

Durante este corto pero radical período, según el GIA, se logró expropiar más de 4.400 fundos con una superficie superior a los 6.4 millones de hectáreas re-distribuidas entre campesinos y un total de 55.279 familias y solteros beneficiados entre 1970 y 1973.

En conclusión, durante el período entre 1965 a 1973, según cifras del GIA en el 1CIA, AHC antes citado, los resultados de las expropiaciones serían los siguientes:

**TABLA 1: Resultados de la Reforma agraria 1965-1973:**

PERÍODO	FUNDOS EXPROPIADOS	HECTÁREAS (HR)	HECTÁREAS DE RIEGO BÁSICO (HRB)	FAMILIAS BENEFICIADAS	SOLTEROS BENEFICIADOS
1965-1970	1.408	3.560.000	323.363	21.000	—
1970-1973	4.408	6.401.315	572.389	39.869	15.410
<b>TOTAL</b>	<b>5.816</b>	<b>9.961.315</b>	<b>895.752</b>	<b>60.869</b>	<b>15.410</b>

(Fuente: Elaboración propia basado en información del GIA AHC, 1979: 20/24)

#### 3.4. Contrarreforma agraria: (1973 – 1989)

La dictadura militar a cargo de las fuerzas armadas de Chile implanta un nuevo ordenamiento capitalista; En este contexto, la tenencia de la tierra es un paso estructural fundamental previo a los cambios de fondo que se impone con las nuevas políticas y cambio de constitución. En este escenario el gobierno tiene como objetivo con sus medidas: *“Dar seguridad a los empresarios agrícolas, impulsar formas privadas de tenencia y crear un mercado de tierras”*. (GIA, 79:25)

De acuerdo a los estudios realizados por el Grupo de Investigaciones Agrarias (1979) en lo concreto, durante ese período de dictadura militar, un tercio de las tierras antes reformadas se reasignan y parcelan mientras que otro tercio de éstas son devueltos a sus antiguos dueños. La fracción sobrante es manejada por la CORA de la cual no se tiene mayor información, sin

embargo, de acuerdo a la misma fuente, se supone que éstas son rematadas a bajo precio a empresarios privados con mayor capacidad de producción y explotación de los recursos agrícolas.

*“El organismo conductor de la Reforma, la CORA, fue reemplazado por la ODENA-Oficina de Normalización Agrícola, para que se encargara de la devolución de los predios y la asignación a los campesinos en su caso. Más tarde esta tarea y la mantención del catastro de las tierras y de las aguas, se le entregó al organismo general de regulación de la actividad agrícola, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG)”.*  
(Radovic, 2005: 15)

Los consecutivos decretos de ley proclamados durante este período (**Ver Anexo N° 5**) culminan en la extinción de la antigua ley de Reforma Agraria N°16.640 para dar paso al nuevo modelo económico impuesto. La medida de redistribución o reasignación de las tierras antes reformadas es llevada a cabo a través de un proceso que asigna un puntaje a los candidatos, calificando el nivel educacional de los postulantes, beneficiando a aquellos que contaran con estudios universitarios relacionados con el rubro y evaluando su capacidad de inversión, entre otros requerimientos. Se excluye determinadamente a aquellos campesinos que hubiesen participado en tomas de predios durante el período de la reforma agraria a través del decreto 208. (GIA, 1979). Específicamente en la séptima región, a fines de la década del 70' existía un 33% de jefes de familias campesinas excluidos de la redistribución de tierras. *“El escaso número de parcelas asignadas ha dejado una gran cantidad de campesinos sin tierra y sin trabajo estable”.* (Op. Cit: 21)

El decreto de ley N° 701 publicado en 1974, establece un incentivo económico para medianos y grandes capitales otorgando subvenciones de hasta un 90% para la utilización de suelos explotables a lo largo del país. El no pago de tributos, bonificaciones, subsidios y beneficios dados por el Estado apuntan a la adquisición de grandes predios a manos de grandes inversionistas privados.

El tránsito hacia una economía neoliberal impacta directamente la dinámica de los campos. La pequeña empresa agrícola se ve forzada a vender sus propiedades a los grandes consorcios, que van monopolizando la tierra. Las grandes empresas transnacionales y aquellas familias propietarias de los latifundios no expropiados, se vieron beneficiados por las nuevas políticas económicas; el agro se moderniza, permitiendo el reemplazo de la mano de obra estable por mano de obra temporaria, peor pagada o simplemente reemplazada por maquinaria y nueva tecnología. Con ello se genera un evidente empobrecimiento en los sectores rurales y el aumento de la migración a las ciudades.

En cuanto a la distribución de la tierra durante el período de la dictadura militar, por lo menos hasta 1976 y en comparación con los gobiernos anteriores, es posible citar a Radovic, quien informa que;

*“De acuerdo con los antecedentes del informe citado, en los años 1975 y 1976, se revocaron expropiaciones con una superficie de más de dos millones y medio de hectáreas. A esa superficie es preciso añadir las “reservas” y exclusiones concedidas (a sus ex- dueños), cercanas a 700.000 hectáreas. Estos dos grandes rubros, hacen un total de más de tres millones de has marginadas del proceso. (30 % de la superficie total expropiada). Existen además, otras transferencias a privados, remates de predios y de “Reservas CORA” y retazos, donde se transfirieron tierras por un millón y medio de hectáreas, lo cual eleva el número de hectáreas, a más de cuatro millones y medio, vale decir, casi al 50% de las tierras de la reforma. Entonces una proporción importante de este volumen de tierras expropiadas no llegó a manos de los campesinos. (60%)”* (Fuenzalida y Toledo 2004, cit en Radovic 2005:18).

A continuación se presenta un cuadro de síntesis de la situación nacional durante el período de la contrarreforma agraria entre 1973 y 1977 respecto del proceso denominado de “reordenamiento” impulsado durante la dictadura militar en el campo chileno basado en investigaciones realizadas por el Grupo de Investigaciones Agrarias (AHC) hasta 1978:

**Tabla N°2:** Reordenamiento de tierras expropiadas 1973/1978

	<b>Hectáreas físicas</b>	<b>%</b>	<b>Hectáreas de riego básico</b>	<b>%</b>
<b>Regularizadas</b>	2.826.086	28,4	236.531	26,4
<b>Asignadas</b>	3.296.087	33,1	430.719	48,1
<b>Entregadas a otras instituciones</b>	692.029	6,9	57.923	6,5
<b>En poder de la CORA</b>	3.150.916	31,6	170.575	19
<b>Total expropiado</b>	9.965.868	100	895.752	100

Fuente: Datos tomados de “cambio estructural y Migración en Chile”. GIA 1979: 30.

Síntesis del proceso de cambios estructurales en el agro en Chile:

A modo de síntesis, es posible referir que el proceso de reforma agraria que tiene lugar en el país tiene relación con una sumatoria de factores que atraviesan desde lo económico a lo político y social. El fenómeno de concentración de tierras originado desde la época colonial fue una constante en el territorio latinoamericano, encontrando su punto más crítico en pleno siglo XX desde donde la mayoría de los países del territorio dan paso a procesos de reforma agraria como son el caso de México (1910), Bolivia (1952), Guatemala (1953), Cuba (1959), Venezuela (1960) entre otros, fracasadas algunas o exitosas otras, cada una con características y resultados particulares. (Chonchol, 2003)

En el caso chileno se identifican tres momentos o fases de la reforma agraria comenzando en la década de los 60' a través de la primera ley de reforma agraria que avanza mesuradamente hasta su radicalización en los 70'. Sin embargo esto se ve truncado a partir del golpe militar desde donde se termina por revocar gran parte de los avances obtenidos por los gobiernos anteriores.

Finalmente, en lo concreto a nivel nacional, es posible referir desde la perspectiva de la investigadora que esta última etapa puso fin al proyecto original de reforma agraria. Con ello se perpetúa un modelo de segregación social a través de la modificación de la legislación y la imposición de políticas que protegen y alimentan al sector privado en desmedro del sector campesino.

## CAPÍTULO IV: ACERCAMIENTO A LA REGIÓN DEL MAULE

Para comprender la perspectiva de quienes relatan su historia de vida durante la época de la haciendas y analizar los cambios en la forma de vida y trabajo, vividos en los sectores rurales de la Región del Maule entre las décadas del 60' al 80' del siglo pasado, es necesario indagar en la historia y desarrollo del sector y por tanto en los cambios derivados de la modernización ocurridos en la zona central de Chile; para ello se considera necesario realizar primeramente una contextualización y acercamiento al territorio en el cual se desarrolló el estudio, desde el origen de los primeros asentamientos en la zona para luego profundizar especialmente durante las décadas del 60' y 80'; Período relevante para el presente estudio debido a que es en el transcurso de estas décadas en donde en el sector agrícola se da fin a la época de régimen de las haciendas y se da paso hacia la implementación de la reforma agraria iniciada el 1962 por el presidente Alessandri, continuada por los próximos presidentes Frei y Allende e interrumpida durante la dictadura militar como ha sido descrito con anterioridad.

### 4.1. Historia y surgimiento de Talca y sus alrededores:

Teniendo mayor claridad respecto del territorio estudiado y sus características demográficas y geográficas, es posible adentrarse hacia la identificación de la zona desde su origen histórico, remontándose a la época de fundación de las primeras ciudades en la región y los motivos que llevaron a su nacimiento.

De acuerdo al relato de Opazo (1942), desde siglos anteriores a la colonización española, la región del Maule así como la mayor parte del continente sur Americano, se encontraba habitado por tribus indígenas entre las que destacaban los Mapuches y Huilliches, quienes se dedicaron, hasta donde se sabe, a desarrollar técnicas de alfarería, el cultivo de la papa y el maíz, entre otras formas de subsistencia. Siguiendo su relato, entre uno de los hitos relevantes menciona cómo este pueblo guerrero se impone ante la conquista Incaica a través de las armas, obligando a los conquistadores también indígenas, a no sobrepasar la frontera del Río Claro, ubicado al norte de la región, convirtiéndose desde entonces la región maulina, en zona fronteriza y de constante conflicto desde siglos muy anteriores a la llegada de los españoles al

continente, dando señales de algunos de los motivos por lo cual esta región no tuvo un mayor desarrollo.

No es sino hasta mediados del S. XVI en donde se mencionan los primeros enfrentamientos provocados directamente en época de la conquista española que llevan a las distintas tribus Mapuche a enfrentarse entre sí, con Lautaro al mando de una de las contiendas para enfrentar a los “indios maulinos” puesto que, según palabras del mismo autor, éstos *“fueron los más eficaces auxiliares en la conquista. Esto les trajo la antipatía de los vecinos de más allá del Biobío, Los Araucanos”* (Opazo, 1942:16). Dicho conflicto habría encontrado su final con la muerte de Lautaro en un enfrentamiento en el Mataquito en abril de 1857.

Además de lo anteriormente narrado, durante el período de conquista en general esta zona podría no requerir mayor importancia puesto que es solo el punto de paso y enfrentamiento, puesto que dichas tierras no contaban con las riquezas pesquisadas por los conquistadores, quienes se asentaron en los extremos norte y sur del país para explotar el oro y a los indígenas rebeldes respectivamente. Concordando con dicho relato,

*“Desde 1541 hasta fines del primer cuarto del siglo XVII existieron en la extensa Región del Maule solo tres encomiendas o repartimientos. (...) Después de la fecha indicada, se dividió el goce de las encomiendas, aunque empobrecidas y aniquiladas, en manos de diversos pobladores del Maule.”* (ibíd: 20)

De esta manera, a través de las encomiendas y la sesión de tierras por herencia o por encomienda real por la leal obediencia a la corona, es como se va conformando, o más bien habitando lentamente la región, siendo en su mayoría *“vecinos feudatorios”* denominación asignada a importantes militares de la conquista y los indígenas, su mano de obra para la explotación de los campos que recibieron.

*“Con el sistema de colonización por medio de las encomiendas, se dio impulso a todas las actividades agrícolas e industriales conocidas en aquellos años. Bajo el imperio de*

*estas leyes se formaron las primeras fortunas y se cultivaron y elaboraron los primeros campos, base de la riqueza colonial.” (ibíd: 21-22)*

En un segundo momento, años más adelante, de acuerdo al relato del mismo autor, se concedió tierras por mérito a militares sin alcurnia y de menor rango que habrían demostrado lealtad a la corona. A los poderosos en *“el campo de batalla”*, se le concedieron grandes fundos que, sin embargo, fueron más miserables y pobres que los primeros por causa de la procedencia de dichos propietarios, quienes no contaban con recursos para la compra de esclavos o materiales para el trabajo de las tierras y debieron explotar los predios con sus propias manos. (Opazo, 1942)

A su vez, el empobrecimiento y paupérrimas condiciones en las que se encontraban los indígenas explotados en las haciendas de mayor importancia, provocaron constantes crisis de poblamiento y despoblamiento en el sector difíciles de describir. Opazo describe que *“En el primer cuarto del siglo XVII se ve a casi todos los pueblos de indios del Maule completamente despoblados”*. (1942:42)

Tras años de ir y venir en enfrentamientos con los indígenas de la Araucanía y militares itinerantes de Concepción, Valparaíso y Santiago, no es sino hasta 1742 cuando José A. Manso de V., por motivos de expansión y como estrategia política, proclama la fundación a la ciudad de San Agustín de Talca que hasta ese minuto era conformado por un par de asentamientos y pequeños poblados ubicados alrededor de las capillas e iglesias.

En el transcurso del mismo año es fundado el pueblo de Cauquenes, evento del cual, de acuerdo a lo relatado por Opazo, no existe registro escrito. Más tarde, en 1788, se da nacimiento a Parral; Posteriormente en 1791 se forma el primer cabildo completo de la ciudad de Curicó luego de años de dificultades para concretar la obra de urbanización y así consecutivamente, lentamente se va dando paso al surgimiento de nuevos asentamientos y poblados a lo largo y ancho de la región (Op. Cit. ibíd).

No es sino hacia el comienzo del S. XVIII, de acuerdo a “La historia de Talca” (Opazo, 1942), cuando estas tierras pasan a ser lugar de descanso y pacífica agricultura. Pasividad promovida en tanto por la llegada de misioneros y colonos religiosos y las prácticas de una nueva forma de política un tanto más letrada, que a su vez fomentaron la llegada de familias encomenderas de alcurnia, poseedoras de fastuosas fortunas a asentarse en estas tierras así como de aquellas familias que migraron de las destruidas ciudades del sur.

*“Así se operó la transformación de estos viejos veteranos en rústicos labriegos; el ancestralismo de abuelos hispanos pesó sobre sus destinos. Seguido de sus indios se instalaron en las tierras que les fueron concedidas, levantaron chozas, poblaron las tierras de ganados y fueron troncos de viejas familias.” (ibíd:132)*

De esta manera, según evidencia Opazo (1942), es como se va conformando el territorio en base a tres clases sociales bien marcadas: Indios, mestizos y blancos, de los cuales emanan las historias anónimas de los diversos acontecimientos políticos y sociales en adelante, alejados de los centros comerciales que hasta ese momento residían en las capitales de Santiago, Chillán o Concepción.

Más adelante, a mediados del S. XVIII se descubren numerosas minas de oro y piedras preciosas a los alrededores de la región, lo que provocó una singular actividad a la vida urbana, dando paso a la explotación de minas como algunos lavaderos en la costa, en Caune, Lolol, Vichuquén. Más tarde se descubrieron minas de hierro cerca de la laguna de Vichuquén, de cobre en Caune y Huequilemu, entre otras, trabajada esta última hasta 1779. En Talca, las minas de mayor relevancia fueron las del Chivato, particularmente la de Chuchunco la que luego de diversas paralizaciones logró funcionar y aportar al progreso de la región hasta 1888. (Opazo 1942)

*“(…) Ahora, como en los tiempos coloniales, vuelve el Chivato a ser un factor de riqueza y progreso en la región, pues de su producción no menos de dos millones de pesos entran anualmente al comercio de Talca, ganando su numeroso personal de empleados y obreros más de cien mil pesos mensuales”. (op.cit: 132)*

Durante la llamada guerra por la independencia, la cual mantuvo como principal fuerte de batalla a la ciudad de Talca, se provocó nuevamente un despoblamiento de la ciudad. Transcurridas décadas de disputa y reconfiguración política, la actividad agrícola retorna a los campos de la zona como centro económico.

Durante esta misma fecha, la construcción del ferrocarril que conectaba Santiago y llegaba hasta Curicó llama la atención de los maulinos, incorporando en la ruta rápidamente a la capital regional proyectando su ruta hasta Chillán en 1872. La incorporación de la ciudad de Talca a la ruta permite rápidamente que a principios del siglo siguiente se sume a las hasta entonces pequeñas y marginales actividades industriales de los molinos y papelera de la zona, diversas y modernas nuevas industrias. Al respecto Opazo refiere que,

*“se fundaron las primeras fábricas de fósforos y catres en Chile, la Compañía Eléctrica, fábricas de calzado, cigarrillos, fideos, papel y cartón, confites, fundiciones, dotadas de maquinarias modernas, industrias que demostraron su capacidad y eficiencia en la Primera Exposición Industrial.” (Ibíd.:347)*

Incluso, según el mismo autor, a la fecha de escrita su obra en 1942, se atreve a referir que la industria desarrollada en la zona ha logrado un impresionante desarrollo,

*“... contribuyendo eficazmente a la vida económica de la nación. Hoy día Talca es una de las ciudades más industriales del país, por su actividad fabril y variedad de los productos que elabora. Varias de las industrias fundadas en la ciudad han servido de base para la organización de importantes sociedades anónimas, en las que hay invertidos fuertes capitales que dan trabajo a un gran número de obreros”. (Ibíd.: 348)*

Es posible concluir que los primeros siglos de conquista y colonización significaron para regiones céntricas del país un constante ir y venir de fuerzas y recursos, poblamientos y despoblamientos, que evidentemente entorpecieron el desarrollo económico y social de las comunidades que habitaron los campos durante esta época. La región del Maule sobresalía

por sus riquezas naturales y gran cantidad de productos que sus bondadosas tierras ofrecieron.

#### 4.2. Impacto de la reforma agraria en la zona del Maule

Mientras que a nivel nacional a mediados del siglo XX comienza una vorágine de migración del campo a la ciudad provocando el descontrolado aumento de la población en las capitales; a nivel local, el fomento a la empresa agrícola y el subsidio para la modernización de la industria agrícola provocan una fuerte movilización en los campos, atrayendo la incorporación de un nuevo tipo de sujeto que deja de ser inquilino campesino, quien busca asentarse y hacer uso de las tierras para trabajo estable.

*“Así como existieron diferencias entre la provincia de Talca y Linares, distintos fueron los conflictos que se dieron en otras comunas y localidades de la región, según fueran las necesidades y reclamos de los campesinos por sus derechos y según fueran las reacciones de los dueños de fundos que, además de defender el derecho a la propiedad, habían declarado la guerra a lo que ellos designaban como el "enemigo marxista". (CODEPU, 1992, cap. 3, s/p)*

Respecto del asentamiento y recomposición demográfica de los poblados rurales del Maule, se tiene vaga información, sin embargo es posible mencionar que durante el proceso de reforma agraria existió una fuerte resistencia por parte de los propietarios de los predios quienes se opusieron por la fuerza a la ocupación de sus terrenos, provocando sangrientos enfrentamientos que terminaron con graves agresiones hacia los ocupantes. El periódico del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de la época, “El Rebelde” informaba con fecha 25 de enero de 1972 que: *“El jueves 20 de enero de 1972 una banda armada de más de 80 personas, dirigidas por el latifundista Juan Torres e integrada por dueños de fundos y desclasados a sueldo, irrumpió en el fundo Santa Eugenia, de Yervas Buenas, a 25 Km. de San Javier, donde alojaban 40 familias campesinas que se habían tomado el fundo.”* (Ibíd. Op. Cit. s/p)

En una carta publicada por el periódico “El Rebelde” en una de sus ediciones de 1972, firmada por “inquilinos y afuerinos” de una autodenominada Unión Campesina Revolucionaria dirigidas al presidente Allende, relata y exige frente a los abusos acontecidos lo siguiente:

*“Le pedimos a nuestro compañero Presidente, pedimos y exigimos la expropiación del Fundo Santa Eugenia. Somos 8 compañeros inquilinos del fundo, nos tienen amenazados de muerte. Somos padres de familia y no tenemos dónde vivir. En el camino es doloroso y triste para vivir con nuestros hijos. Queremos expropiación a puertas cerradas sin pago. El jueves 20, a las 05 Hrs. de la mañana, con la sangre que derramamos tenemos pagado el fundo. Después de ser amarrados con alambres de púas de pies y manos, a las 6 de la mañana, bajaron nuestra bandera chilena y con lágrimas en los ojos la miramos como la pisoteaban. Después de cansarse de pisotearla, terminaron con ponerle fuego hasta no quedar ni un polvo. Cómo los momios pueden cargar toda la clase de armas y nosotros a manos peladas. Firmamos los inquilinos y afuerinos Unión Campesina Revolucionaria.” (Ibíd. Op. Cit. s/p)*

La polarización de los sectores políticos fuertemente alineados en los bloques: socialista y liberal, generan un ambiente de constante enfrentamiento y agudización del conflicto político. Una derecha burguesa cuyos bienes de origen colonial son arrebatados y entregados a campesinos no ilustrados, versus un sector político de izquierda que intenta apoyar a la clase obrera popular en desmedro de los primeros, generan un ambiente propicio para que la disidencia incube planes en pos del desmantelamiento de la política socialista en curso, sumado al temor de una posible influencia comunista en el país tras el ejemplo cubano antes mencionado.

El ambiente de desabastecimiento intencionado por la oposición y la creciente inflación en los precios concentran las energías del gobierno que hasta este momento cuenta con el apoyo de los sectores medios y marginados de la sociedad. Sin embargo, el gobierno de la U.P. pareciera que no logra prever las claras intenciones de ataque y derrocamiento del gobierno por parte de la burguesía criolla con el apoyo de las fuerzas armadas chilenas.

*“Por Decreto Supremo N° 204 del 29 de junio de 1973, vigente hasta el 4 de julio del mismo año, fueron declaradas Zona en Estado de Emergencia las Provincias de Linares y Maule. El Bando N° 2 del 30 de junio de 1973 -firmado por Gabriel del Río Espinoza, como Jefe de Zona de Emergencia- prohibió la divulgación de noticias referidas al "tanquetazo" como también todo comentario sobre la materia. La ley No 17.798 sobre el control de armas modificó varias disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado, ampliando las que sancionan las milicias privadas, grupos de combate o partidos organizados militarmente.” (Ibíd. Op. Cit. s/p)*

Los intereses del sector privado se ven enfrentados al modelo de desarrollo propuesto por el gobierno de la Unidad Popular, el cual pretende la nacionalización de las industrias nacionales que estaban en manos de multinacionales. El gobierno de Allende termina con el Golpe de Estado de 1973, que traería consigo en el ámbito rural, el proceso de contrarreforma agraria.

La extracción de recursos agrícolas vive distintos periodos, mostrando una evolución en los procesos productivos, tanto por la transformación de la propiedad de la tierra, como por la dinámica de libre mercado que impondría la dictadura militar, influenciado por la ideología neoliberal que impulsó la derecha chilena asesorada por economistas formados en la teoría de M. Friedman.

#### 4.3. Transformaciones en la región en el S. XXI

De acuerdo al último CENSO válido, en relación con las cifras publicadas por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), la población total de la región es de 908.097 habitantes, correspondiente al 6% de la población nacional, *“De los cuales 49,88% corresponde al sexo masculino y el 50,11% al sexo femenino” (Mapasdechile.com)*, mientras que la población rural es de 305.077 personas, representando el 33.6% de la población total regional. Según la misma fuente, *la densidad media regional es de 29,97 Hab. /Km<sup>2</sup>*. De acuerdo a cifras del INE, la proyección al año 2012 ascendía a 1.023.686 habitantes. Respecto de la evolución demográfica en la región entre 1960 a 2002, es posible constatar un

crecimiento regional de un 1.12%, pasando de 563.042 habitantes en 1960 a 908.097 en 2002. En tanto, la evolución de población rural durante el mismo período ha sido de un crecimiento negativo de un 0.12%. ([www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)) (**Ver anexo N°6**)

Actualmente, de acuerdo a la fuente de [www.mapaschile.cl](http://www.mapaschile.cl), la economía regional del Maule “se basa en la producción silvoagricultura, que aporta más del 32% del producto geográfico bruto regional, donde sobresale a nivel nacional el cultivo de arroz, las viñas y las plantaciones de pino radiata. Respecto a la producción de arroz en la región representa el 80% de la producción a nivel nacional. Estas actividades se alternan con las industrias agrarias y forestales (...) y fábricas de celulosa en Constitución y Mataquito”. Además de dichas actividades agrícolas, es necesario mencionar que en el Maule “la energía es una fuente de actividad importante. En la región existen siete plantas de generación eléctrica, tanto hidroeléctricas como termoeléctricas, las que en conjunto tienen una capacidad de producir, aproximadamente, unos 4.952,3 GWh, lo que la convierte en el primer generador nacional de electricidad”. ([www.subdere.cl](http://www.subdere.cl))

En cuanto a la economía local de la región, es posible referir que el entorno costero ha permitido, desde el período pre-colonial, la explotación de los recursos marinos de manera artesanal, siendo ésta una constante en el desarrollo y explotación para la subsistencia local de las comunas ubicadas en el litoral. Mientras tanto, en el medio rural hacia el interior de la región, el nacimiento de una pujante industria agrícola a través de la extracción de cereales durante el auge del ciclo del trigo a principios del 1800 para exportación de harina, de la cual esta región no se mantuvo al margen, permitió la subsistencia del medio explotando así los campos para este fin. ([www.memoriachile.cl](http://www.memoriachile.cl))

La séptima región del Maule se encuentra ubicada en un territorio desplegado desde el borde costero del Pacífico hasta encontrarse con la frontera natural de la cordillera de Los Andes y su límite con el país vecino, en cuanto limita al norte con la región de Región del Libertador General Bernardo O'Higgins y al sur con el Biobío, contando con numerosos recursos fluviales y vastos valles que gozan de una fertilidad apta para la mayoría de los cultivos tanto de frutas como de cereales, plantación de pino insigne, entre otros productos, además del

aprovechamiento de los recursos hídricos y marinos por parte de pescadores aún artesanales en el sector del borde costero. Esta región se caracterizó durante el siglo XX, por ser uno de los sectores mayormente afectados luego de las reformas agrícolas y posteriormente con la implantación del modelo neoliberal. Una de las más importantes industrias que potencia en diversas formas la economía regional en la actualidad es el desarrollo de la viticultura reconocida a nivel internacional, compitiendo directamente con productores de Francia, Italia, Australia y España.

*“La Región del Maule representa actualmente la mayor región vitivinícola de Chile. Sus viñedos cubren 50.000 hectáreas, espacio comparable con las zonas más importantes del mundo: (...). Por otra parte, la Región del Maule concentra el 50 % de la superficie cultivada de vid en su país. El dato tiene relevancia internacional, dado que Chile exporta vinos al exterior por valor de 1.000 millones de dólares anuales. Chile es el mayor exportador de vinos de América, el segundo del Nuevo Mundo vitivinícola (después de Australia) y el quinto del mundo (debajo de los tres colosos europeos: Francia, España e Italia). A su vez, el vino ocupa un lugar cada vez más importante en la economía chilena. Es la mayor exportación industrial de este país, motivo por el cual, la vitivinicultura ha sido definida como la "industria emblemática de Chile". (Lacoste 2006, s/p).*

Avanzando rápidamente en el tiempo, se puede señalar que fue una de las regiones mayormente afectadas tras el terremoto y tsunami del año 2010, cuyo epicentro se ubicó a no más de 64 Km. de Cauquenes, *“Según, el Instituto Geológico de Estados Unidos (USGS), el epicentro del sismo se localizó en el mar, a 59,4 kilómetros de profundidad y frente a las costas del Maule, en el centro del país”*(*El terremoto/tsunami en Chile, informe del Servicio Médico Legal, s/p*), azotando directamente las costas ubicadas en la Región del Maule como Constitución, Cobquecura y hacia el interior, Talca, Parral, entre otras localidades, dejando a miles de familias damnificadas, tanto en los sectores costeros como en las grandes ciudades y poblados rurales.

En cifras concretas, según el documento elaborado por personeros del Servicio Médico Legal (SML) en *“Una mirada a las estadísticas médico legales”* confirman un total de 280 personas

fallecidas tan solo en la región, significando más de un 50% de las defunciones directamente relacionadas con la catástrofe a nivel nacional, de las cuales a su vez, más de 160 víctimas residían en localidades tanto urbanas como rurales, hacia el interior de la región.

Lamentablemente solo fue reconocido por los medios de comunicación en cuanto duró la emergencia, pasando, como suele suceder, al olvido. Su situación actual es que no cuentan mayormente con redes de apoyo para las familias y sectores afectados en la zona. Tampoco se logró encontrar información respecto de las víctimas y daños específicos por cada localidad.

Es relevante mencionar que durante el período de investigación no se ha logrado encontrar más información específica respecto de los poblados estudiados en cuanto a las consecuencias y repercusiones experimentadas en cada sector durante y posterior a la reforma agraria como tampoco respecto de su desarrollo económico local. Si bien se han podido referir datos a nivel regional, se piensa que la condición propia de los poblados estudiados constituidos por un bajo número de habitantes sumado a su ubicación en sectores rurales periféricos reflejarían la falta de información.

#### 4.4. Localidades del estudio: Penciahue y Yervas Buenas, Región del Maule en la actualidad:

Respecto de las comunas estudiadas en la presente investigación, es posible mencionar que Penciahue, perteneciente a la provincia de Talca, según datos de la fuente anteriormente citada, tiene una extensión de 2,34 Km<sup>2</sup>, manteniendo una superficie de 957 Km<sup>2</sup> y una población de 8.837 habitantes (4.035 mujeres y 4.802 hombres), lo que significa el 0,92% de la población total de la región. Su respectiva proyección en cifras del INE al año 2012 sería de 9.187 habitantes. A la fecha, *“de sus habitantes, un 72,03% corresponde a población rural y 27,97% a población urbana (la población urbana suma 2.037 personas y la población rural, 6.278)”* ([www.subdere.cl](http://www.subdere.cl)).

Respecto de Yervas Buenas, comuna circunscrita en la provincia de Linares, es posible rescatar que apenas *“pasa de los 16.000 habitantes. A su vez, casi el 90% de la población comunal vive en el área rural. Es una de las comunas que más creció en la provincia, entre los censos de 1992 y de 2002”*. El INE proyectó una población de 17.158 habitantes para el año 2012. **(Ver Anexo N°7)**

# **TERCERA PARTE**

# **ANÁLISIS DE LOS**

# **RESULTADOS**

## CAPÍTULO V: RELATOS DE VIDA DE CUATRO CAMPESINOS DE LA REGIÓN DEL MAULE

El siguiente capítulo presenta una síntesis del trabajo de campo realizado para el propósito de la investigación en donde se exponen fragmentos de vida de los tres sujetos entrevistados para esta investigación.

La información se obtuvo a través de una conversación fluida, profunda y distendida en donde se intencionó la búsqueda de los recuerdos significativos de los individuos con el propósito de evidenciar a través de estas memorias su percepción sobre los distintos momentos históricos y acontecimientos políticos que conllevaron los cambios producidos por la reforma agraria y posterior contrarreforma en el medio rural en esa zona del país.

Cada uno de los sujetos entrevistados son habitantes, “*nacidos y criados*” en la región del Maule, en el campo y han vivenciado de diferente manera los mencionados procesos; las entrevistas se realizaron estando cada uno de ellos inmersos en sus propios contextos. Cabe destacar que si bien comparten un lugar de origen común ubicado en una misma región, la historia de cada uno es particular y está colmada de sus recuerdos personales, por lo tanto interpretaciones, significaciones y sentimientos propios. La capacidad de recordar cada momento así como la connotación que le dan a ellos y el nivel de profundización que cada uno le otorga a los hechos relatados representa sin duda la singularidad de los personajes, de sus formas de vida y de cómo son afectados en su núcleo más íntimo por acontecimientos sociales, económicos y políticos ocurridos en el país y en su localidad.

La información será presentada a modo de una síntesis narrativa basada, como ya se decía, en los antecedentes recogidos en las entrevistas en profundidad aplicadas a los sujetos de estudio. Estas entrevistas consistieron en realizar un recorrido a través de cada una de sus vidas y desarrollo en el mundo campesino desde los ámbitos: laboral, familiar y socio-comunitario.

La dimensión laboral es abordada como uno de los elementos fundacionales en la investigación al ser uno de las dimensiones más afectadas o con mayores cambios a partir de la reforma agraria y posterior contrarreforma, desde donde a su vez se evidencia un mayor impacto en los otros ámbitos de la vida cotidiana de los sujetos. Ésta es abordada como la forma de relacionamiento con el medio económico para la satisfacción de las necesidades de subsistencia de los sujetos a través de la dinámica de dependencia/autonomía evidenciadas en las distintas etapas de estudio y las formas de vida y organización adoptadas por las familias referidas de acuerdo a su relación con esta dimensión.

La familia es percibida como un sistema organizativo fundamental para la producción y reproducción de los sujetos y de la cultura a la que pertenecen los distintos grupos sociales. También es el primer punto desde donde se generan y expresan los cambios producidos desde los mismos sistemas. De allí que es fundamental indagar desde este punto las formas de subsistencia que han adquirido los grupos familiares estudiados desde su origen campesino/inquilino a través de la transmisión de valores y costumbres a las nuevas generaciones y los cambios generados por la reforma agraria.

La dimensión socio-comunitaria presentada tiene relación con la integración e interacción con las redes secundarias e institucionales. Estos forman parte de un modo de comprender el vínculo con la comunidad por parte del entrevistado ya sea desde la participación en alguna actividad o grupo político como aquellos de tipo instrumental. A través de esta dimensión es posible identificar algunos de los cambios referidos a los modos de relacionamiento de los sujetos con su entorno en las diferentes etapas descritas tanto durante como después de la reforma agraria en el medio rural.

## ❖ Historia de Alicia

Alicia es una mujer de 65 años, de aspecto frágil y mirada serena a quien se contacta a través de uno de los entrevistados de esta investigación, quien comenta tener una relación de amistad con ella, de hace no mucho tiempo. La reunión tuvo lugar en medio del trajín del mercado central de la ciudad de Talca en donde actualmente se encuentra trabajando como comerciante independiente, vendiendo algunos productos como hierbas y hortalizas cosechados de su campo.

### **Dimensión familiar:**

Su historia comienza en 1951, año en el que nace en casa de sus padres ubicada al interior de una hacienda llamada “Quepe” en la comuna de Pencahue, provincia de Talca, en donde residían como inquilinos; proviene de una familia campesina de escasos recursos,

***“Yo nací en el campo, en la casa, con la partera. Mi hermano mayor también. Incluso un hermano que tuvimos antes,... el hermano mayor que vendría siendo anterior, el que falleció porque nacían en el campo”.***

Explica que en esa época el centro médico más cercano se encontraba en la ciudad de Talca por lo que cualquier dolencia o enfermedad era tratada en casa por medios rústicos y artesanales. Esta era una realidad o comportamiento característico del medio rural durante esta época debido a la imposibilidad de la mayoría de las familias campesinas de desplazarse hacia los centros urbanos o ciudades contiguas. Tampoco se tenían los recursos suficientes como para priorizar en tratamientos médicos exceptuando aquellos estrictamente necesarios. Concordando con la información recopilada en capítulos anteriores, la situación socio-económica precaria durante las décadas de los 50’ y hasta los 70’ ha sido una constante en el medio rural.

***“Que yo me acuerde, nunca me llevaron a médico. Me acuerdo que me quemé un pie una vez y me sané porque una señora me dijo “cueza hojitas de matico y échese en el pié”, que me había quemado con agua caliente”.***

***“Fue más duro pero nunca me llevaron al hospital, aparte que le daban una aspirina alguno de los papás o sino una agüita de hierbas. Incluso, yo perdí mis dientes y el papá decía que para qué íbamos a ir a perder el tiempo allá que era tan lejos y no me dejó nunca ir al dentista cuando se me carieron los primeros dientes hasta que al final los perdí”.***

En el ámbito familiar, Alicia forma parte de una familia nuclear, biparental compuesta por seis hermanos y ambos padres. Es la segunda de seis hermanos vivos, pero a pesar de no ser la mayor, al ser la primera mujer de los hijos es quien asume el rol de dueña de casa en el hogar, en un contexto de escasos y pocos recursos. Su madre no pudo asumir el rol materno con ella ni con sus hermanos, por razones de enfermedad que no fueron tratados médicamente.

***“Antes, en la hacienda eran mis hermanos, mi mamá y mi papá. Éramos seis hermanos. O sea, nos criamos los cinco juntos hasta los ocho años. Un hermano, a los ocho años llegó a la casa porque mi mamá, cuando lo tuvo, es que,... antes de que tuviera a los dos mayores, ella estaba muy enferma y no fue capaz de criarlo y se lo pasaron a una tía. La tía después falleció y volvió a integrarse a la familia. Siempre éramos los seis hermanos, más mi papá y mi mamá, siendo yo la mayor y un hermano hombre era el mayor”.***

***“Nosotros éramos una familia muy numerosa y éramos muy pobres, porque mi mamá era enferma. Le costó mucho salir adelante porque le daban unas, ¿cómo se llaman? ¿Crisis postparto?, y yo, como era la mayor tuve que criar a mis hermanos”.***

Esta situación de parentalización de ella fue asumida con normalidad por la familia, lo que denota el peso de los roles de género en la socialización durante esa época en el campo chileno en donde la cultura patriarcal dominante relega en el género femenino las labores domésticas propias del ámbito privado al interior del hogar.

En consecuencia, la imagen materna con la que ella creció fue casi inexistente al ser ella quien se hace cargo de la crianza de sus hermanos y las labores del hogar; sin embargo Alicia releva el importante rol de su padre quien asume dentro de sus posibilidades, el cuidado de la familia a pesar de las circunstancias de necesidad y desamparo; Alicia describe a su padre como un hombre sin vicios y trabajador.

***“Era casi todo mi papá porque mi mamá como vivía enferma, le daban esas crisis, estaba siempre en cama. Yo me tuve que hacer cargo, de niña que tuve que hacer las cosas de chica. Pudiendo hacerlas, intentaba hacer las cosas pero... para no morirnos de hambre, como se dice. La comida nunca nos faltó. El papá nunca fue alcohólico ni fumador ni nada. El siempre... yo nunca he sabido que es pasar hambre. Podían faltar la ropa, los zapatos, andábamos a pie pelado pero la comida nunca faltó”.***

Narra una infancia muy dura en la hacienda. Se emociona y le cuesta sacar la voz al recordar algunos capítulos de su infancia y describe cómo tuvo que asumir el rol materno a una edad tan temprana, situación que le impidió experimentar de manera normal las primeras etapas de su vida, como si lo hicieron el resto de sus hermanos.

***“Me da pena a mí. (...) Yo digo que a mis hijos nunca les ha faltado nada, pero yo no tuve niñez. Nunca tuve un juguete. Nunca tuve el tiempo para jugar. Me acuerdo que a los seis años tenía que poner la tetera en los palos, no me acuerdo en qué momento podía jugar, entre el criar a mis “guaguas”, a mis hermanos;¿qué tenía yo?, 12 años cuando tuve que empezar a criar a mis hermanas, y después crié a mi hermana menor cuando yo tenía 15 años porque mi mamá no la quiso. Ahí fui mamá”***

En cuanto a los estudios, por la situación que vivió en su infancia no pudo integrarse al sistema educacional formal. Su rol de hermana/madre le impidió asistir a la escuela; sin embargo la responsabilidad asumida por ella en la casa permitió que, a diferencia suya, sus hermanos pudiesen asistir a la escuela aunque fuese de manera irregular ya que las condiciones económicas, climáticas, la lejanía de la misma, así como la voluntad propia de los

niños eran obstaculizadores a este respecto. De este modo, solo uno de los hermanos termina sus estudios obteniendo un grado técnico varios años más adelante.

***“Yo, como le digo, tuve primero básico y nada más porque era la mayor y tenía que cuidar a los otros hermanos y los otros hicieron entre tercero y cuarto básico”.***

***“Aunque mis hermanos, como le contaba, los chiquillos tenían que viajar a caballo al colegio, a veces a pie y no querían venir porque era muy largo el trayecto y no había locomoción y viajaban por los cerros; mi hermana que era una hermana gordita no quiso seguir estudiando porque no querían venir por el calor...”***

***“La única que fue, la menor (hermana), que la enseñanza media la terminó internada en las monjitas de Colico. Ahí sacó su carrera de técnico agrícola. Fue la única”.***

Se podría inferir que las condiciones de abandono materno que ella vivió y que le obligó a hacerse cargo de la crianza de los hermanos favorecieron su precoz embarazo. Así, a temprana edad, 16 años durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, Alicia debe encargarse de hijos propios además de sus hermanos. Es decir que durante el período de Reforma Agraria ella está en mayor medida a cargo del rol de crianza por sobre el laboral.

***“Después, por las cosas de la vida que uno no tuvo una mamá que la orientara... yo siempre digo eso, que a lo mejor fue por eso, yo fui mamá a los 16 años”. Fui mamá soltera. Tuve dos niñas, y después me casé, pero no con el papá de las niñas”.***

Explica que, a pesar de su temprana inserción en el ámbito laboral, continuaba a cargo del rol de cuidado de las labores domésticas. En este caso particular, como hermana mayor.

***“Como le digo, antes no, antes era la mujer. Mi papá se sentaba y había que servirle. Aunque él veía como estaba mi mamá, pero ya yo, pudiendo hacer las tareas él se sentaba y yo tenía que servirle. Era una cosa machista, como le dicen hoy, que ni que fuera a lavar un plato. Hay una montonera de platos y la señora tiene que lavarlos”.***

En su discurso destaca, tal vez por su propia carencia, la importancia del rol maternal en la crianza. Ella siente que la inexistencia de esta figura, en gran parte como la causa de su temprana maternidad y su inasistencia a la escuela; Por lo mismo, en su caso, la educación para sus hijas fue una tarea irrenunciable, por lo que a pesar de las deficientes condiciones socio-económicas en las que ella vivió, busca la manera de que sus hijas se mantengan escolarizadas.

Avanzada la época, hacia mediados de la década de los 70', a pesar de las turbulencias políticas ocurridas en el país, opina que hay un cambio positivo en la familia en el sentido de que durante la reforma agraria mientras ella atravesaba su mayoría de edad, recuerda haber podido dedicarse con mayor atención a la crianza de sus primeras hijas, dedicándose a su educación y custodia, a diferencia de lo que ella vivió en su propia infancia la cual describe como solitaria.

***“Fue mejor porque por lo menos pudieron estar conmigo (las hijas) porque cuando estábamos con mi papá (...); éramos mamás solteras (en general), mi hija mayor, tenía yo que pagarle a una persona mayor, a una abuelita para que me la tuviera para que estudiara. Yo en ningún momento quería que mi hija no estudiara”.***

Agrega que durante los primeros años del período de la dictadura militar, a la edad de 26 años, Alicia contrae matrimonio con un hombre que reside en otro campo. Mientras ella se dispone a comenzar una vida junto a su esposo y sus propias hijas que ya tenían más de 10 años, refiere que la vida en la hacienda de “Quepe” para su padre y el resto de la familia

continúa igual que en décadas anteriores, incluso hasta la jubilación de su progenitor ocurrida posterior al régimen de la dictadura militar en el país.

***“Después, como le digo, yo me casé y me fui a Lo Figueroa, y mi papá quedó en el fundo hasta que jubiló él, siempre en lo mismo.”***

Narra que es durante la dictadura (1977/1978) en donde comienza a percibir los “*beneficios de la modernidad*” a los que no estaba acostumbrada en su antiguo hogar. A pesar de la estrechez económica de la familia, consiguió la independencia del núcleo familiar paterno. Postula con su marido a un subsidio básico de vivienda el cual reciben y hacen efectivo adquiriendo una vivienda en el poblado de Lo Figueroa, a un par de kilómetros de la hacienda, en la misma comuna de Péncahue, en un terreno de propiedad de su marido recibido como parte de una herencia familiar donde actualmente residen en este mismo lugar.

Lo Figueroa es un poblado ubicado a las afueras de la ciudad de Talca que se puede describir como un sector mayormente rural en donde se distribuyen un pequeño conjunto de casas alejadas por varios kilómetros unas de otras, sin embargo cuentan con servicios básicos como alcantarillado, electricidad y está conectado con la capital regional y otros poblados vecinos por medio de un camino pavimentado hasta donde transitan a lo menos algunos buses del transporte público.

***“Yo me fui a Lo Figueroa, en donde vivo ahora, a una casa propia que la compramos con subsidio, con los primeros subsidios que era una casita de madera que le decían cajita de fósforos, toda de madera, pero increíble como todavía está buena, hubo el terremoto y la cajita de fósforos no se desarmó”.***

En este sentido, ella opina que por primera vez en su historia, en un plano personal tiene la posibilidad de decidir respecto de los proyectos propios e independizarse del núcleo familiar. Primero, de separarse, por decisión propia, del seno consanguíneo y comenzar un camino independiente con su familia nuclear. Esta práctica antiguamente en el mundo rural era poco usual ya que en general las familias se mantenían unidas en un mismo territorio aun cuando

se consolidara un nuevo matrimonio. Lo usual era que se mantuviera trabajando y viviendo dentro de la misma hacienda.

***“A los 26 años me casé y me fui a Lo Figueroa, y ahí empecé a trabajar independiente”.***

***“(…) cuando me casé, me fui a un lugar más civilizado en donde había luz; agua potable todavía no había, era de pozo; pero después ya hubo agua potable. Apareció un patrón que tuve que fue ocasional, me decía “que bueno que te viniste a la civilización”, “acá tienes luz, agua potable,...”. O sea, era más fácil pero más complicado porque todo había que pagarlo”.***

En este sentido es posible visibilizar un cambio significativo en cuanto a la propiedad del terreno en donde viven que ya no es propiedad cedida por el patrón sino propio. A pesar del beneficio de la independencia, los gastos asociados a la mantención de su propia casa implican asumir de manera particular los gastos antes asumidos por el propietario como son la luz y agua potable, ahora financiados por la familia.

#### **- Su nueva familia nuclear**

En esta nueva etapa, ya hacia los 80', la familia logra consolidarse y mantener un vínculo afectivo y de cuidado más cercano a la crianza. Por un lado, a pesar de que el rol paterno no se describe como activo o participativo dentro de la familia, al menos incluye sin distinciones a todos los hijos como un mismo clan familiar. Cabe mencionar a este respecto que, como Salazar relata en su obra “Ser niño huacho en Chile”, existía una cultura normalizada, tanto en los centros urbanos como en la periferia y en el medio rural a mediados del siglo pasado, en donde el abandono de los hijos o la discriminación y marginación de aquellos que no eran parte del matrimonio, era una actitud frecuente en los hombres. En este contexto, el gesto integrador del padre implica por sí mismo un significativo cambio o avance respecto de lo acostumbrado en épocas anteriores. Mientras tanto, la madre trabajadora y dueña de casa, prioriza el rol afectivo y activo en el cuidado de los menores en cuanto a proveerlos de educación y medios que aseguren su bienestar.

Las posibilidades de desarrollarse de manera independiente en su trabajo y con su familia significan la posibilidad de optar a mejores condiciones para el desarrollo de los integrantes del grupo familiar. Aparecen además nuevos actores sociales, extra familiares, que la apoyarían en la educación de las hijas mayores.

***“Con mis dos hijas mayores fue muy difícil, yo no pude darles hasta cuarto medio. Estuvieron hasta octavo y de ahí, gracias a Dios llegaron unas monjitas francesas y me ayudaron a darle la educación a la segunda y a las dos hijas mayores. Sacó su profesión de profesora de lenguaje. La otra trabajó en el colegio y sacó su enseñanza media nocturna. Y los otros tres tuvieron hasta su cuarto medio”.***

Asimismo, modernización y acercamiento al espacio urbano facilitaron el cuidado de los hijos, en el sentido de que la cercanía y posibilidad de asistir a centros médicos le facilitaron una mejor atención durante los partos de sus últimos tres hijos. La situación de la salud en general mejoró en relación a la que ella había conocido, al menos en términos de accesibilidad.

***“Solamente, cuando nacían en el hospital, porque todos (varones) nacieron en el hospital, les colocaron la vacuna de niño sano, pero después de la tercera hija, ellos fueron a control. Bueno, por lo menos teníamos médico una vez al mes, una vez al año según la enfermedad que tuvieran, en el hospital o consultorio público”.***

#### **- Flexibilización en los roles de género**

A este respecto vale mencionar que se evidencia un nuevo rol femenino que se connota a través de su inserción definitiva en el mercado laboral y por ende su participación, en el mantenimiento de la economía familiar. Es posible identificar un cambio cultural en este sentido ya que a diferencia del período anterior, ella deja de ser una carga económica pasando a ser partícipe de las decisiones económicas de la familia.

Como ya se dijo, uno de los cambios significativos evidenciados durante esta época de cambios es la inserción de la mujer en el mundo laboral de manera formal o remunerada a diferencia de lo antes descrito, en donde la mujer realiza labores domésticas y trabajos no remunerados en torno al mantenimiento y soporte de la economía familiar a través de la explotación de chacras, entre otras labores.

***“Con ellos tuve más tiempo de preocuparme por sus estudios. Por mi trabajo. Si me hubiera quedado en la casa sin trabajar, no les habría dado la educación. Habrían quedado igual que yo”.***

Pasada ya la época de convulsión política desde los 90' en adelante, Alicia tiene un nuevo trabajo de comerciante independiente en el mercado central de Talca. Con el aporte económico de ambos miembros de la pareja, permitió que los hijos de esta familia logaran avanzar en sus estudios y por tanto en la actualidad puedan desarrollarse en el medio laboral con mayores herramientas que se traducen en mayores posibilidades de trabajo.

***“De mis hijos, como le digo, los dos mayores estuvieron hasta octavo en Lo Figueroa y por falta de plata y por razones económicas no siguieron la enseñanza media, pero después, como le digo, unas monjitas francesas tomaron a mi segunda hija, como acompañante (a la madre y niños en el proceso educativo) y todo eso, entonces ellas le dieron la educación en un instituto y de ahí ella sacó su profesión de profesora. Los otros tres como digo yo estudiaron, menos el menor. Los otros dos de mi matrimonio, que son tres, estudiaron técnico agrícola en el liceo técnico de Péncahue. El menor se vino aquí a Talca a los Salesianos. Quería ser técnico tornero, pero no le dio el puntaje, así que estudió en el industrial y salió de técnico en madera y trabaja en una barraca de muebles”.***

El rol materno evidentemente diferente al que ella experimentó en su infancia estimula en los hijos la posibilidad de acceder a nuevas alternativas de proyección laboral y de vida. Este esfuerzo generalpermite observar un avance en la independencia económica de los integrantes de la familia que tiene un impacto directo en su núcleo familiar.

***“Porque nosotros hemos sido muy unidos en la familia. Por lo menos los chiquillos han salido todos “mamitis”.***

Si bien, en general Alicia no identifica explícitamente muchos cambios de roles y de formas de participación en las tareas domésticas en supropia familia, en su discurso denota avances significativos que ella observa en las nuevas generaciones. Es el caso de los esposos de sus hijas, en donde reconoce que algunas labores que antaño eran tareas únicamente adjudicadas las mujeres actualmente son realizadas por ellos, tales como el cuidado de los hijos y las labores domésticas.

***“Mi marido es un poco machista porque es un poco a la antigua, porque yo veo a mis yernos que son más modernos como mudan a la guagua y hacen de todo. Todo cambia. Ahora todos cooperan en la casa y cada uno tiene una tarea”.***

Es decir que el paso del tiempo ha implicado una mayor y mejor redistribución de los roles al interior de las familias de sus hijas que ella observa como nuevas formas de relaciones familiares.

Respecto a sus nexos con redes familiares, más específicamente con su familia extensa en el sentido que pudieran conformar una red de apoyo/contención cercana, Alicia solo refiere la existencia de algunos parientes que residen en los alrededores del predio en donde actualmente viven a quienes identifica como buenos vecinos más que como figuras de apoyo. Su familia nuclear es su red más cercana, mientras que la relación con la familia extensa, siendo de buena convivencia, es igual a la que sostiene con el resto de la comunidad.

Han transcurrido tres generaciones desde la infancia de Alicia en la hacienda “Quepe” hasta constituir hoy día la figura de abuela que representa en su familia. En general los cambios que ha experimentado desde el espacio íntimo familiar en el medio rural han sido sin duda una consecuencia no solo de las décadas transcurridas sino que, son atribuidas a la modificación de las formas de vida en el campo con relación al trabajo, la economía y la modernización del

medio. Esto ha conllevado cambios culturales graduales que se expresan en la estructura familiar y en los roles de género que han sido posibles de identificar en el presente relato. Estos relatos si bien representan, solo experiencias específicas, reflejan, en cierta medida, las repercusiones de los cambios estructurales que ha vivido en los últimos cincuenta años la sociedad chilena.

En el presente relato, la protagonista ha relevado el papel de la educación para sus hijos como un elemento fundamental en la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus hijos; para ella esto tiene especial importancia especialmente por su condición, al igual que la de su marido, de ser analfabeto.

- **Dimensión laboral:**

En la década de los 60' con solo 12 años de edad Alicia comienza a laborar esporádicamente en la misma hacienda en donde residen. Empieza como ayudante de cocinera, para asumir de lleno unos años más adelante el trabajo de cocinera a tiempo completo. Acceder a este trabajo fue producto de la cercanía entre el padre y el patrón de la hacienda quien acepta su ingreso al trabajo a solicitud del mismo padre. Ella describe su labor en la hacienda como un trabajo ajetreado y sacrificado debido a la gran cantidad de trabajadores a quienes se debía alimentar durante las faenas diarias.

***“A los 12 años empecé a ayudarle a mi papá a hacerle la comida a los portadores de trigo, a hacerles la comida a los trabajadores. A 40 hombres más o menos, hacíamos un día un fondo de comida, un día de porotos, o de habichuelas, o matábamos un cordero. Era la cocinera de ahí”.***

***“Yo la miraba, a la señora que estaba a cargo antes y yo iba de ayudante. Mi papá me dejó ahí porque él entró de mayordomo. Después de haber sido inquilino, el entró a ser mayordomo. Mandaba él a los otros trabajadores, en donde iba a ayudarle primero a la señora que hacía la comida y después cuando yo ya tenía como 15 o 16 años ya lo hacía sola”.***

En cuanto a la situación laboral durante la época de la hacienda, la describe como inestable. Primeramente es necesario mencionar que existe una distinción significativa entre trabajadores “*afuerinos*” e inquilinos respecto de la relación contractual con el hacendado. Los primeros en su condición de “*externos*” reciben mejor compensación económica y mejor trato con el hacendado, mientras los segundos trabajan por su derecho a vivienda y alimentación dentro de la hacienda lo que a su vez implica una relación de mayor subordinación con el patrón. Explica sin embargo que la estabilidad laboral dentro de la hacienda es para ambos actores similar, puesto que el trabajo en el campo era temporal, es decir, depende de la estación del año y la faena que correspondiera realizar y por tanto no aseguran la permanencia en un puesto por un tiempo determinado sino por el contrario, se mantienen subyugados a condiciones específicas de la época y el lugar de trabajo.

***“Bueno, yo nunca trabajé contratada, sino que por temporadas”.***

***“Lo noté yo más en mi papá, porque él trabajaba de sol a sol. Desde que salía hasta que se obscurecía”.***

***“Si tocaba trasquilar las ovejas, les ayudaba dos o tres días y les hacía la comida. Cuando llegaba el tiempo de la vendimia eran 15 a 20 días. Y para las trillas, para cortar el trigo pueden ser otros 15 días. Pero eso trabajaba yo. Lo otro, estaba con mi papá allá en la hacienda”.***

El sistema hacendal en Chile tuvo una data de más de un siglo anterior a la época investigada en el presente estudio, sin embargo el régimen laboral se mantuvo casi intacto durante la segunda mitad del siglo pasado. El trato poco humanizado hacia los trabajadores, según la entrevistada, se expresaba además en un rol casi paternalista del patrón de fundo lo que le permitía decidir sin consulta o consenso respecto de la vida de los inquilinos que se encontraban dentro de su predio.

***“Antes, el trabajador no tenía ayuda de casi nada, porque era más esclavizado. De repente, si querían le pagaban, si no, no no más. Era menos regulado”.***

Esta forma de trabajo permitía, de acuerdo a su relato, constantes abusos que eran aceptados con resignación por los individuos. Su situación laboral se vivía bajo condiciones precarias debido a la inexistencia de fiscalización alguna que protegiera los intereses de los trabajadores y que regulase los tratos para con ellos, dejando a criterio del hacendado estas diligencias. Esto se replica dentro de la hacienda en diversos aspectos de su vida. El poder del patrón implicaba su autoridad tanto en temas laborales como íntimos de la vida de los inquilinos y sus familias como la alimentación, salario, trato, vivienda, entre otros.

***“Bueno, en esos años se les daba a los trabajadores solamente comida con agua y sal; no podíamos comer grasa ni aceite. No tenían derecho los trabajadores en ese tiempo”.***

Transcurridos algunos años, ya adentrados en la reforma agraria durante el gobierno de Allende, menciona que se comienzan a ver cambios en el campo de manera paulatina. A pesar de que el fundo en el que ella vivía y trabajaba, no fue parcelado, la parcelación de otros predios cercanos y la injerencia de instituciones como la CORA y los reclamos de algunos campesinos, generaron presión en su fundo para exigir la regularización de algunas de las condiciones laborales en los campos, incluidos aquellos que aún se mantenían en disputa. Sin embargo hasta ese momento, en lo concreto, ella no logra identificar cambios profundos en el trabajo por lo menos en su caso particular y el de sus compañeros. Refiere sin embargo como un cambio significativo, la regularización de la jornada laboral.

***“En cambio después entraban a las ocho en la mañana entraban al trabajo, ahí hasta las 12.30, entraban a las dos de la tarde y salían a las seis de la tarde”.***

En su caso, describe que el trabajo de cocinera que antes desarrollaba en la hacienda comienza a llegar a su fin, siendo ella la última cocinera que realizó esta labor en la hacienda “Quepe”, sin embargo las labores realizadas por su padre y otros trabajadores continúan siendo básicamente las mismas.

***“(…) yo, fui como de las últimas que hubo (cocinera), después se les entregaba... antes se les daba todo esto preparado, y después se les daba, como***

***se dice: la ración. Se les daba a los inquilinos “un Kilo de porotos, y ahí tenían para el mes”. Se les daba así, en granos. No se les preparaba como antes”.***

Mientras su labor como cocinera comienza a llegar a su fin, a mediados de los 70', paralelamente comienza a desarrollar actividades independientes en el predio en el que vive dentro del fundo, en la huerta familiar y en las instalaciones de la hacienda.

***“En el mismo fundo yo plantaba verduras, lechugas, sacaba huevos. Pero era un día no más a la semana que podía venir (a trabajar al mercado). Quesillo también, de vaca”.***

***“Yo vendo en este mercado desde hacen más de 40 años, pero no como ahora. Solamente venía un día a la semana”.***

Avanzados algunos años hacia fines de la década de los 70', identifica como un cambio positivo durante sus últimos años de trabajo en la hacienda relacionado con la protección o regularización del contrato de trabajo que para ella significó un avance en cuanto asegurar las condiciones mínimas de estabilidad a través de iniciar su afiliación al fondo de pensiones y seguro de cesantía. Estos cambios se mostraron como las primeras evidencias de cambio en el mercado laboral producto de la industrialización del agro.

***“Mire, lo bueno que me sirvió cuando estuve ahí en Quepe, es que me sacaron mi libreta de ahorros, la libreta de seguro social, y alcancé a imponerme cuatro años”.***

***“Cuando me casé (1977) cobré el seguro de cesantía y después trabajé independiente”.***

En palabras de la entrevistada, la reforma agraria directamente no fue un hecho significativo en lo personal y no implicó grandes cambios para ella como trabajadora. Desde su perspectiva, en la hacienda en donde ella y su familia aún residían como inquilinos, la

situación se mantuvo inalterada en términos de las relaciones laborales. Tampoco identifica mayores cambios en la vida laboral de su esposo quien también se desempeñaba como campesino temporero en una hacienda cercana. Si bien reconoce algunos beneficios en la relación contractual de su padre con el dueño de la hacienda y con ella, puesto que se le da la posibilidad de trabajar esporádicamente fuera de la hacienda de manera independiente, describe que hasta pasada su mayoría de edad no existieron momentos de gran relevancia o cambio que ella recuerde como significativos.

***“Fue, siempre fue de la misma forma. Por lo menos no sentí que haya cambiado porque bueno, ese fundo no se parceló como otros fundos de la reforma agraria (...)”***

Como ya se decía, respecto del impacto de la reforma agraria en el caso de su esposo, señala que desde su perspectiva no hubo cambio alguno en el aspecto laboral, puesto que él trabajaba en faenas temporales en una hacienda contigua a su nuevo lugar de residencia en Lo Figueroa, en donde se mantiene hasta hoy realizando las mismas labores de manera esporádica.

***“A él, no creo que le haya afectado mucho porque como le digo, cuando me casé, como que yo fui al lado de él, porque yo vivía lejos y él ya vivía ahí, en Lo Figueroa. Él trabajaba de temporero (...)”.***

En este caso, si bien manifiesta no percibir cambios significativos en el ámbito laboral, evidentemente el fin de su labor como cocinera dentro de la hacienda, provocado por los cambios sociales ocurridos, la obligaron a dar los primeros pasos hacia la independencia laboral. Situación nunca antes vivida por ella o alguno de los integrantes de su familia, reflejando a su vez un cambio en el rol de la mujer ahora trabajadora.

Por otro lado, en cuanto a la imposición de cotizaciones previsionales durante algunos años previos a su abandono de la hacienda y el posterior cobro de un seguro de cesantía que es aparentemente percibido como una ayuda económica de relevancia para ella, significan un

importante avance en términos de derechos laborales, por ende un cambio positivo en cuanto al resguardo de garantías mínimas en favor del trabajador experimentado en el país a partir de este período previo al golpe militar en Chile.

Puesto en marcha el proceso de contra-reforma agraria ya en la década de los 80', desde el primer día del régimen militar, Alicia debe continuar apoyando la economía de su familia con un rol aún más significativo debido a la insuficiencia del aporte económico de su marido quien no logra otorgar seguridad económica para su familia;

***“(...) cuando yo me casé fue mucho sufrimiento porque, mi marido era muy poco emprendedor. Trabajaba de temporero, y si había trabajo, trabajaba, y si no, no buscaba tampoco”.***

En esta situación, decide dedicarse exclusivamente desde entonces al comercio independiente, cultivando y elaborando sus productos para ser comercializados en el mercado de la ciudad de Talca. En este sentido se podría decir que asume el rol de jefa de hogar.

Para su beneficio, algunos aspectos de la modernización en el campo, como por ejemplo, la incorporación de procesos tecnológicos en las faenas productivas, han facilitado la vida en aspectos íntimos o familiares como también en lo laboral puesto que ahora cuenta con herramientas tecnológicas para la elaboración de sus productos y el quehacer doméstico. La llegada de la electricidad, agua potable, locomoción, entre otros, son sin duda elementos que fueron agilizando tareas triviales como el aseo de los niños, el lavado de ropa, la cocina, los sistemas de riego del huerto para la producción doméstica y comercial, la movilización hacia centros urbanos cercanos entre otros. El acceso a estos recursos obtenidos a través de su trabajo, fue aliviando significativamente muchas de las tareas diarias que ella debía realizar.

***“Entonces, por eso yo entré a este mercado, desde que me casé, crié a mi hijo, le di la educación hasta cuarto medio con el puro ‘localcito’ que teníamos aquí al lado. Él (marido) compraba la comida y las cosas más básicas, pagar la luz, comprar el gas”.***

***“Así que ahí empecé yo de independiente, haciendo cosas del campo, pues. Hago harina, mote, eso allá en el campo. Tortillas de rescoldo, las hago allá y las traigo”.***

Actualmente la familia de Alicia está compuesta por su esposo, suegra y cinco hijos de los cuales solo el menor reside en la misma vivienda. Continúan viviendo en la casa de Lo Figueroa en donde labra los productos que comercializa en una pequeña tienda que arrienda en el mercado de Talca.

En cuanto a su marido, su situación no ha variado desde la época de la hacienda; se mantiene desempeñando las mismas labores que antaño pero ahora bajo el amparo o protección de leyes laborales que regularizan su salario, jornada laboral y otros aspectos relacionados con su trabajo.

***“Ahora trabaja como “inquilino de la hacienda” (cumpliendo las mismas funciones del inquilino pero como trabajador externo del fundo) porque trabaja por el mínimo en el fundo San Jorge que está ahí al lado de la carretera. Sigue trabajando en lo mismo: en la cosecha o la siembra”.***

Las dificultades del marido que ella refiere en el aspecto laboral se reflejan también, en la falta de movilidad social que ha vivido uno de sus hijos.

***“Mi marido trabaja por el mínimo. Mi hijo también trabaja por el mínimo aunque tenga su título de técnico agrícola, pero como trabaja en eso, trabaja por el mínimo”.***

En este sentido, a pesar de que algunos de sus hijos cuentan con títulos técnicos que les deberían permitir optar a mejores trabajos o salarios superiores que el mínimo establecido legalmente, su relato denota cierta frustración en ambos casos por la precariedad de sus ingresos, aunque reconoce el esfuerzo que se debe realizar para obtener un trabajo, que es lo que ella valora como más importante.

***“El trabajo, como le digo, ahora todo es legal. La persona trabaja tantas horas, tiene un sueldo de tanto, y no trabaja más. Está bien igual. Siempre digo yo que trabajo hay en todas partes. Si están cesantes es porque son “regodeones” para los trabajos, a veces lo necesitan pero como que no lo buscan, o no sé, eso pienso yo. Aunque mi hijo ahora queda cesante y no sé dónde va a buscar trabajo porque lleva 10 o 12 años con esta persona que se disolvió el matrimonio entonces se va a vender la casa y va a quedar cesante”.***

El ingreso familiar hoy en día está compuesto por el aporte, aunque sea mínimo, de todos sus integrantes. Esto posibilita tener mayores ingresos dentro de su misma familia, a diferencia de la época de las haciendas en donde el ingreso familiar era percibido solo por el padre. En el caso de esta historia, en la actualidad hay tres ingresos para el mantenimiento del hogar. Sin embargo, esto no significa holgura económica o una mayor capacidad adquisitiva necesariamente.

***“Ahora es mejor porque todos trabajamos. En mi caso, trabajo yo, mi marido y mi hijo que está en la casa. (...) Aunque las cosas están subiendo por las nubes ahora, está todo muy caro. Antes (en los 90’) yo iba a San Vicente al supermercado y llevaba varias cosas. Ahora llevo dos o tres y ya....”.***

Sin embargo, al mismo tiempo la cultura campesina de la familia, se mantiene en diversos aspectos, tanto en las formas de vida como en el trabajo que los integrantes de este grupo desempeñan, específicamente los hombres de la familia. En el caso de sus hijas,

***“La única, una que es profesora y está allá en la sagrada familia en Curicó es la que está más lejos, las otras dos están cerca”.***

El transcurso de las décadas, desde los 60’ hasta la actualidad, en el ámbito laboral es en el cual los cambios han sido más significativos de los tres ámbitos estudiados. Sin embargo su situación socioeconómica, según describe, no es significativamente mejor.

No obstante, a la distancia de la observadora/investigadora, es posible constatar lo siguiente: El temprano ingreso de Alicia en su rol como trabajadora dentro de la hacienda, labor realizada desde sus casi diez años de edad, no era ni siquiera considerado socialmente como un trabajo, sino como una obligación no remunerada. Hoy en día si bien se mantiene ligada al trabajo campesino, al ser un trabajo independiente, lo es bajo condiciones totalmente distintas pues cuenta con sus propios ingresos y con la capacidad de decidir sobre su trabajo. Esto revela un abismo entre ambas condiciones. En este sentido, a pesar de que tanto ella como su marido y alguno de sus hijos, mantienen labores campesinas, en esencia idénticas a las efectuadas durante la época de hacienda, la regularización de la jornada laboral, la remuneración reglamentada y el contrato normado entre empleador y empleado que incluye la cotización previsional, entre otros factores, denotan importantes cambios positivos en este ámbito. En este sentido cabe destacar además la regularización respecto del trabajo infantil respecto de la vulneración de los derechos de los niños acostumbrada bajo el régimen hacendal chileno, además de factores como el derecho al descanso y resguardos mínimos de probidad laboral, además de la independencia en la toma de decisiones del ámbito privado antes también vulnerados en el régimen hacendal.

La autora presenta un relato ambivalente respecto de su situación actual, ya que a pesar de mencionar que en su hogar cuentan con tres ingresos, siendo uno de ellos esporádico debido al trabajo temporero de su esposo, no menciona una perspectiva de superación considerable en cuanto a lo económico con los períodos anteriores. Refiere estar conforme con su situación actual sin embargo explica que de no trabajar ella, la economía familiar no sería sustentable.

- **Dimensión socio-comunitaria:**

Los dos primeros aspectos referidos a lo familiar y laboral se han visto afectados por los cambios provocados por la reforma agraria y posterior contrarreforma en el campo chileno; el tercer factor de análisis es también un reflejo del impacto vivido por los procesos históricamente vividos en el país.

o **Redes secundarias:**

A nivel socio-comunitario, entendido como el vínculo a redes secundarias, la entrevistada refiere la existencia de una red solidaria entre los vecinos, incluidos familiares, quienes comparten los escasos recursos existentes. En este sentido, Alicia cuyo padre ella describe como un hombre generoso, evidencia una cultura de solidaridad dentro de la comunidad.

***“Mi papá era muy cariñoso. Incluso llegábamos a rabiar nosotros, como era yo la cocinera, veía un forastero que llegaba a las 10 de la mañana y decía, sírvele una tacita de té, pan y café. Llegaba un caballero a las 3-4 de la tarde y si quedaba un poco de caldo decía “sírvele”. Siempre fue así. Al forastero siempre le daba, le ofrecía”.***

Si bien durante la época de la hacienda en el medio rural existía una lejanía física evidente entre un vecino y otro, sumado a las circunstancias de escasos y estrechez económica antes descritas, las relaciones comunitarias entre vecinos, de acuerdo con el relato de la entrevistada, son solidarias aunque no tuviese vínculos afectivos entre ellos.

***“Es que yo creo que como en un fundo hay más familiares... Mis abuelitos estaban ahí, pero lejos, al otro lado de la loma del cerro. Teníamos unos tíos, y lo que era entre nosotros, siempre se compartía. Si nos faltaba algo era, “anda donde la vecina a buscar una cucharada de azúcar” o lo que fuera que faltara. Todos compartían. Fue bueno, por lo menos nunca tuvimos algún problema con los vecinos, por lo menos allá eran pocas familias. Eran como cinco familias. Cuando a veces, en ese tiempo uno decía “mato chancho” para el gasto, era un***

***pedacito para ese vecino, para el otro vecino, para todos los vecinos... y así, se compartía todo”.***

En cuanto al ámbito organizativo dentro del medio socio-comunitario o de otra índole, no refiere participación ni conexión alguna con el resto de la comunidad. En esto la figura paterna también fue un modelo a seguir para ella. Así Alicia define a su padre, jefe de familia, como un personaje apolítico por lo cual ella no expresa motivaciones en este sentido. Durante la época previa a la reforma agraria de Allende, a finales de la década de los 60', ella logra identificar algunos movimientos en su localidad de las que su familia se mantenía, empero, al margen.

***“Nunca vi un grupo, por lo menos allá en el fundo, y a los trabajadores tampoco. Lo único que cuando hacían esas reuniones políticas ellos salían. Yo le digo que antes eran buenas las reuniones políticas: “los choclones” se llamaban. Mataban un ovillo los que hacían política y le daban a la gente. Los Gamboa que son de aquí de Talca y que fueron vecinos de nosotros después de allá. “Vamos a un choclón” decían. Pero eso era solamente para sacar votos”.***

Durante la época de la reforma agraria en su etapa más “radical”, a fines de los 70', no identifica o por lo menos no recuerda la participación de ella o alguno de los miembros de su familia en ninguna organización. Explica que la postura apolítica del padre influyó en su propio desinterés a este respecto.

***“No. Es que mi papá nunca fue de mucha amistad con los vecinos”.***

***“En general nunca participamos en grupos, en cosas políticas menos”.***

Cabe recordar que su padre se desempeñó como mayordomo de la hacienda, por lo cual esta posición pudo haberle significado un distanciamiento social con el resto de los trabajadores por ser una persona de confianza del patrón, y al mismo tiempo, de superioridad frente a los otros trabajadores. El mayordomo debe ejecutar las órdenes emanadas por el hacendado cualquiera

sea su naturaleza. Muchas veces estas significaban impartir castigos a quienes no cumplieran satisfactoriamente las órdenes emanadas del patrón, como también era quien recibía directamente los descargos de éste en el caso de no encontrar los responsables. Así por ejemplo todos aquellos sucesos que significaran perjuicio para el hacendado como malas cosechas, robos, entre otros significaban un riesgo para su credibilidad como trabajador de confianza. En este sentido existiría un compromiso explícito de lealtad hacia el empleador generando esto a su vez desconfianza o recelo por parte de los peones del campo.

Con posterioridad, su propia biografía sumada a la carga laboral y familiar que ella tiene bajo su responsabilidad incidía en que se mantuviese alejada de la vida organizativa de la comunidad, prefiriendo no inmiscuirse en temas políticos o de otra índole;

***“En Lo Figueroa fue buena (la relación con la comunidad) porque yo siempre digo que, cómo a la gente le alcanza el tiempo para comadrear, porque yo siempre estoy metida con mi trabajo. A veces pasan días y días y no nos vemos con la vecina porque uno se dedica al trabajo y no queda tiempo para “comadrear”. La gente ve al vecino y ve que está bien. Si está enfermo, ni se preocupa de ir a preguntar que cómo está, qué le pasa. Como todo cambia, no existe tanta relación como antes”.***

Su única experiencia en este sentido y que ella recuerda, fue su participación durante algunos meses de casada a principios de los 80', en una cooperativa de agua conformada por los vecinos residentes del sector de Lo Figueroa como red instrumental; sin embargo decide retirarse al poco tiempo porque, en sus palabras, no percibe beneficios concretos para su familia.

***“Después, cuando me independicé, estábamos en la cooperativa de agua potable, pero en el centro de vecinos no.”***

***“Como le digo, las organizaciones que habían era la cooperativa de agua potable, los centros de padres en el colegio, pero nunca fui yo a otras cosas, solo las cosas de los niños”.***

Los cambios observados por ella en la dinámica familiar actual repercuten también en el aspecto socio-comunitario. Al respecto menciona nuevos roles asumidos por los hombres que Alicia ve reflejado en las parejas de sus hijas, quienes aportan no solo en labores domésticas, sino también en roles de participación con redes socio-comunitarias, asociados a responsabilidades relacionadas con los hijos, como la asistencia a actividades escolares, reuniones de curso u otros, antes atribuidos a la mujer. Sin embargo, en el caso del propio matrimonio de la entrevistada, las costumbres arraigadas de la propia crianza se ven reflejadas en la vida cotidiana, tanto en la participación en las labores domésticas como en cuanto al rol socio-comunitario de la familia, puesto que recae en la mujer dueña de casa y trabajadora las obligaciones relacionadas con la educación de sus hijos y su participación con la comunidad escolar.

***“Una vez nos inscribimos en las actividades, pero después había que pagar cuota y las reuniones, y como mi marido es medio reacio. Al final yo iba a las reuniones de los hijos, y a todo, siempre yo, entonces ya estaba como aburrida...”***

A modo de conclusión de este punto es posible inferir que el desgaste debido a la sobrecarga de responsabilidades de la entrevistada en cuanto al trabajo propio y el cuidado de los hijos sumado a la dinámica de participación socio-comunitaria culturalmente aprendida desde la infancia son factores sumatorios que decantaron en la nula participación en este ámbito de la vida de Alicia y su familia.

**- Cambios a nivel personal:**

Surge en el relato de la entrevistada una dimensión que no fue planteada inicialmente en los objetivos de esta investigación pero que es relevante destacar. Refiere a los cambios personales que ella ha experimentado como mujer dedicada al trabajo y nuevos roles asumidos.

En este último aspecto, ya pasado el año 2000, Alicia, insatisfecha con su nivel educacional y demandada por su trabajo busca superar esta condición y asistir a cursos de alfabetización y nivelación de estudios. Su motivación surge principalmente de su trabajo en donde constantemente necesita manejarse con cifras y documentos que debe resolver. Sin embargo, a pesar de su interés por iniciar sus estudios, se ve enfrentada a un sistema que no contempla estas situaciones especiales, por lo que finalmente debe conformarse con lo aprendido durante su infancia en el primer año de enseñanza básica que alcanzó a cursar.

***“Aprendí en primero básico. En el mismo año a juntar las letras en “El Libro del ojo”. Después fui tomando del diario. Aprendí a conocer las letras y después como sería a juntarlas. Hice un curso después en Lo Figueroa, porque estaba atrasada, de alfabetización. Ahí aprendí un poco más porque ya conocía las letras. En el colegio, (...) no sé yo cómo llegaban a ese curso porque hasta nos pagaban. Nos daban unas monedas al final del curso. Eran por tres meses así, más o menos. En la nocturna no me recibieron porque yo quise sacar más educación porque “alfabetización” era como primero básico. Quise entrar pero el director no me quiso recibir porque yo tenía primero básico y esos eran de cuarto hacia arriba. No cabía en ningún curso. Así que ya después no quise seguir. Igual me cuesta un poquito más con las matemáticas pero igual se sacar las cuentas así más de memoria que con lápiz”.***

Sin embargo, a pesar de esta experiencia fallida, surge la posibilidad de vincularse con una institución que imparte cursos prácticos para personas del medio rural en donde accede a talleres de confección, repostería y costura, que menciona como una gran oportunidad para aprender otras labores. Su participación en este espacio tiene lugar por un interés más bien de integración social.

***“Sabe lo que me ayudó mucho a tener un poquito de personalidad y eso que para el trabajo a uno le enseñan, fue cuando uno escucha eso de Fundación “CRATE”. Había unas monitoras que salían a enseñar al campo”. Participamos en esos grupos de ayuda a hacer cosas, hacer tejidos o a bordar, pero fueron cursos muy cortitos”. (...) “Pasaban inscribiendo, o había una profesora que avisaba que iba a llegar una monitora. O repostería, hicieron hasta unas mermeladas una vez,***

***pero eran tan cortas las clases que no alcanzaba uno a aprender. Igual yo aprendí, pero como no le queda tiempo a uno con el trabajo, no practiqué”.***

Como conclusión preliminar, se puede decir que enfrentados los distintos períodos relatados desde el medio rural, en la hacienda y el campo, la protagonista distingue la importancia de las posibilidades laborales que actualmente existen en el entorno y su convicción de que este aspecto es fundamental para el desarrollo de los otros espacios, como son el familiar y comunitario. Desde su experiencia de vida ella sitúa en la voluntad del individuo, la capacidad de superación de los individuos y sus familias, más que en el trabajo colectivo de las organizaciones sociales.

***“Digo yo, a mí nunca me ha pasado que quede sin trabajo, como soy independiente ahora, pero yo diría que es mejor ahora, porque la gente no tiene a veces es porque no busca trabajo, no buscan los medios, porque hay muchas cosas que le ayudan ahora”.***

En general, Alicia refiere a lo largo de su historia la inexistencia de vínculos importantes tanto primarios como secundarios, fueran estos comunitarios o institucionales. Su vida por el contrario, refleja una alta capacidad de resiliencia que le ha permitido confrontar la adversidad y mantener un proyecto de superación propio, en la que no ha sentido la necesidad de contar con otros recursos que no fuesen los propios.

A pesar de ello, de su esfuerzo y dedicación, en el caso de la propia familia de Alicia se puede agregar que no ha existido una movilidad social significativa; sin embargo, en el plano afectivo ha conformado una familia funcional con estilos de crianza adecuados, en donde ha logrado que sus hijos accedan a un nivel educacional avanzado para su medio social y condiciones laborales de mayor estabilidad. El cambio es que hoy en su familia actual, todos sus miembros adultos trabajan y aportan a la economía doméstica. Pese a ello, en la familia en general no parece haber una superación significativa en cuanto a la situación socio-económica visible, pero sí ha habido una mejoría en la calidad de vida de la familia.

Aun se observa una condición de pobreza dentro de la familia que, a pesar de ser un tipo de pobreza diferente al experimentado durante la infancia de la entrevistada en la época de la

hacienda que era del tipo integral, no deja de ser un aspecto relevante que llama la atención al notar que a pesar de mantener una vida útil y activa en el mundo laboral por condiciones más “favorables” a las antes descritas, incluido el espíritu de superación de la autora del presente relato, esto no asegura el cambio de esta condición en un medio que preserva mucho de lo aún campesino y se mantiene una pobreza por atraso producto del poco acceso y movilidad social observado.

## ❖ Historia de Joel

Hacia el interior de los campos en donde actualmente se encuentra emplazada parte de la viña Concha y Toro, en la comuna de Penciahue, está ubicada la casa de don Joel. Se encuentra sentado a la orilla de un camino de ripio sacudiendo una chupalla de paja hacia su rostro para aliviar el calor del verano en el Maule. Es un hombre mayor, de setenta y un años, de grandes proporciones y de carácter gentil. Presenta un aspecto cansado y mantiene dificultades para caminar por unas heridas en sus piernas de las que prefiere no hablar. Comenta que los últimos años ha adquirido la costumbre de pasar la tarde sentado en aquel lugar a la orilla del camino, observando, a la espera de alguna novedad en la rutina diaria. La entrevista se ve obstaculizada debido a las dificultades para comunicarse de manera clara al presentar problemas en su dentadura, por lo que usualmente prefiere gesticular en vez de verbalizar algunas de las respuestas. Sin embargo, a pesar de esta condición, demuestra buen ánimo e intenciones de relatar su historia y continuar con la entrevista.

### - **Dimensión familiar:**

La historia de Joel comienza con su nacimiento a mediados de 1945 en el mismo campo en donde se encuentra ubicada su actual casa. Explica que ese era un fundo de más de ochenta hectáreas en donde se encontraba ubicada la hacienda Rauquenco en donde trabajaba y vivía junto a su familia como inquilinos en una de las casas destinada para la habitación de los trabajadores.

***“Vivíamos ahí en esa casa que está ahí. Era del fundo. (...) Mi papá, éramos inquilinos”.***

Nace en el seno de una gran familia nuclear biparental, siendo él, el mayor de nueve hermanos.

***“Y éramos nueve hermanos: siete hermanos hombre y dos mujeres, más mi papá y mi mamá éramos once. Muchas bocas para alimentar y muy poco trabajo”.***

***“En mi familia, mi papá se llamaba Luis Alberto Gutiérrez, mi mamá se llamaba Rosa Herminia Gómez y después viene el que habla, mi hermana, otro hermano y otra hermana... (...). Éramos nueve hijos. Y mi mamá componía el núcleo familiar de once personas”.***

Al preguntar respecto de su infancia en el campo o algunos recuerdos con su familia durante la época de la hacienda, menciona no tener memoria de aquella época excusándose porque han pasado muchos años, por lo que le es difícil evocar momentos significativos, sin embargo destaca que fue una época álgida debido a las condiciones de pobreza en las que vivían al ser una familia numerosa.

Es posible que su temprano ingreso al trabajo en el campo por causa de una enfermedad de su padre haya sido uno de los factores que no le permiten recordar más aspectos de su infancia dentro del núcleo familiar. Menciona además que por su ingreso al sistema laboral en la hacienda a la corta edad de doce años, no pudo estudiar en la escuela a la que alcanzó a asistir solo un par de meses, manteniendo hasta la actualidad su condición de analfabeto.

***“Yo no tuve educación porque se enfermó mi papá, tuve que ir al trabajar al fundo para pagar la obligación de él en el fundo en Pencahue”.***

***“A la escuela fui poquito, un par de meses después me sacaron para que fuera a pagar la obligación y después también me gustó la plata”.***

Su situación evidencia los roles de género patriarcales existentes en su infancia. A los doce años debe hacerse cargo de mantener a la familia a tan corta edad producto de la enfermedad de su padre. Como era costumbre durante esta época en el medio rural, era el hijo mayor el encargado de sustituir al padre para la manutención de la familia, siendo el único ingreso económico del núcleo durante ese período en su caso.

Respecto de los hermanos menores, a través de gestos manifiesta no recordar qué actividades realizaban comúnmente durante este período, entre las décadas del 50' hasta el 70'. Respecto de la educación únicamente recuerda que, a diferencia suya, los hermanos menores asistieron un par de años a la escuela pero que desertaron prontamente.

***“Todos ellos saben leer porque fueron a la escuela antes de trabajar. Todos llegaron hasta 5to básico parece”.***

Menciona que los roles al interior del hogar eran bien definidos, manteniendo una instrucción estricta bajo el cuidado de ambos padres; primando el rol de la madre como dueña de casa y por tanto quien pasaba la mayor parte del tiempo con los hijos en el hogar además de ser quien administraba la economía doméstica.

***“Ahí, el papá con la mamá eran los que mandaban. Costaba para llegar a fin de mes porque éramos muchos, once bocas para comer. Siempre llegaba fin de mes y faltaba para comer. Ahí cada uno, a lo que lo mandaban los papás, tenían que hacer. El papá trabajaba y la mamá era dueña de casa. Mi mamá salía a agarrar arvejas, antes se sembraba mucho, ahora la gente no siembra”.***

Relata que las condiciones económicas en el campo eran muy precarias a pesar del trabajo infantil y de su aporte a la economía familiar con la chacra doméstica.

***“Tiene que esforzarse más para tener plata como para sobrevivir antes de la reforma agraria. Antes no se podía progresar no había cómo, la gente era muy pobre”.***

***“Antes no se podía andar tan bien vestido ni nada porque había poco trabajo y poca plata. Había que hacer rendir la plata para poder vivir bien”.***

Algunas décadas más adelante, durante la reforma agraria de Allende, relata que el fundo en el que residían fue expropiado, quedando una parte llamada reserva bajo propiedad del antes hacendado mientras que el resto del campo es parcelado y comienza a funcionar como asentamiento. En este período, el autor del relato ya supera la mayoría de edad con veinticinco años. A este respecto, la familia debe decidir qué curso continuarán: permanecer dentro del terreno que queda de la hacienda del antiguo patrón, o ingresan a la modalidad de asentamiento, siendo la segunda alternativa la tomada por la familia.

***“Seguimos viviendo ahí po’, en esa misma casa. Sí. Después esa casa era de nosotros, por la parcela tocaba esa casa y después mi papá la vendió la tierra porque no se encontró capaz de trabajarla”.***

A pesar de cambiar la modalidad de trabajo, explica que la familia habita la misma casa pero ya no como propiedad del patrón, sino de ellos.

***“En ese tiempo era igual nomás. Yo trabajaba en el asentamiento y los hermanos eran más chicos. Estudiaban y estaban con la mamá. Ellos, algunos alcanzaron a estar en el asentamiento. Lo único, que era mejor el trabajo, pero nunca fue como para derrochar. Como le digo, eran 11 bocas que alimentar”.***

Ya avanzada la década de los 70’, Joel comienza a percibir algunos cambios de tipo socio-familiar relacionados con la nueva situación económica en la que se encuentran gracias al ingreso de algunos de sus hermanos al mundo laboral dentro del asentamiento. Explica que durante años anteriores sus hermanos, a pesar de haber sobrepasado la edad en la que él comenzó a trabajar y de no mantener una asistencia regular a la escuela, no trabajaban. La reforma agraria, en su opinión, genera los primeros cambios hacia una vida desde el punto de vista económico, un poco más holgada.

***“La familia cambió porque ya comenzó a ganar plata, a vestirse bien, antes no se podía andar tan bien porque era mi papá y yo quienes trabajábamos y para once personas, once bocas, había que hacer un sacrificio, luchar muchísimo para***

***poder hacer rendir la platita para sobrevivir. Y después ellos comenzaron a trabajar y ganar su plata y empezaron ayudar a mi papá”.***

Durante el relato de don Joel es difícil reconocer los distintos períodos de tiempo entre la época de la hacienda y la reforma agraria al hablar sobre el ámbito familiar. Su relato no permite establecer los períodos. Cuenta que hasta la avanzada edad de treinta y cuatro años el permanece con su familia, la que funciona como una unidad doméstica, manteniendo una economía familiar en donde todas las partes que trabajan aportan al núcleo para el sostenimiento de la familia. Desde su perspectiva, no identifica cambios. Probablemente su observación se basa en la propia experiencia debido a que desde su infancia y hasta el período posterior a la reforma agraria, se encontró la mayor parte del tiempo trabajando en el campo bajo largas jornadas laborales, lejos de la rutina familiar, sin posibilidad de vivenciar cambios en la dinámica familiar a lo largo de estos años.

***“Yo después me casé, me fui con mi esposa a vivir solo, porque “cuando una persona se casa, es porque casa quiere, porque no se puede quedar a costilla del papá”.***

Es recién luego de contraer matrimonio cuando abandona el seno materno, comenzando una vida independiente en el nuevo hogar ubicado dentro del mismo terreno, a un par de metros de distancia del resto de la familia.

***“Yo, cuando me casé ya estaba afuera del asentamiento. En el 82’. Mi familia éramos dos hijos y mi señora. Éramos cuatro. Yo solo le pedí a mi Dios solo dos hijos, uno para mí y otro para la señora”.***

Relata que en la actualidad, varios de sus hermanos residen en los alrededores de su casa, en parte del terreno heredado por el padre. Todos los hermanos aún vivos residen en el mismo lugar puesto que durante la contrarreforma agraria, el antiguo dueño de la hacienda recupera las tierras expropiadas. A cambio, otorga una hectárea a cada trabajador (casado) que continúa trabajando con él. Éste terreno fue subdividido entre los hermanos, posterior a la muerte del padre, por lo cual mantienen hasta hoy un vínculo cercano con la familia ampliada.

***“Este que vive aquí al lado mío es hermano también y el que está al otro lado también es mi hermano. Y mi hermano Floridor, también es mi hermano y trabajó en el campo, y más arriba hay otro. Somos cinco de los que trabajamos en el asentamiento. Los otros eran más chicos”.***

En cuanto a sus hijos, Joel señala que se preocupó de que estudiaran, hasta completar la enseñanza media.

***“Mis hijos, ellos estudiaron, nosotros ninguno sabía leer, ni mi esposa ni yo”.***

Sin embargo, una vez concluida su enseñanza media, debido a la situación de escasos recursos de esta familia de origen humilde y condiciones precarias de vida, no pudieron solventar mayor formación de los hijos por lo que uno de ellos asumió dicha responsabilidad por cuenta propia.

***“El mayor estudió hasta sacar su título. Después tenía posibilidad de seguir estudiando, enfermería o las cosas que él quisiera... ya después a uno no le daba la fuerza porque ya estaba enfermo y no me daba para el menor darle lo que él quería”.***

***“De los hijos, el mayor es Técnico Agrícola, estudió en Pencahue y salió con su diploma; a él igual les sirve porque él trabaja en las bodega de la viña. Él es de planta. Le sirve de todo porque aprende más. El menor estudió hasta el colegio. No quiso seguir, y el mayor tenía posibilidades de estudiar enfermería, yo no me la podía para pagarle los estudios y le dije: estudie de día y trabaje de noche y me dijo “yo no me la puedo”.***

Como ya se dijo antes, desde la perspectiva de Joel, es difícil reconocer cambios al interior de su familia puesto que de acuerdo a su relato, los diferentes procesos no afectaron las formas de organización intrafamiliar. Sin embargo al pedir su opinión desde una perspectiva más

amplia respecto de las diferencias que él percibe en las familias modernas con las tradicionales, logra hacer un paralelo y concluir por ejemplo, respecto del matrimonio como ritual tradicional católico y culturalmente obligado, que en la actualidad esta ritualidad no representa la misma importancia que en su juventud.

***“Yo para mi matrimonio fue bueno, y bueno el cambio, ahora que no se casan, conviven y antes no, los papás de la novia te obligaban a casarte con la hija por las dos leyes. Ahora son convivientes no más. No se casa más la gente”.***

Finalmente a este respecto logra concluir desde un punto de vista crítico la desafección de la juventud con las formas tradicionales de la familia criolla. Las tradiciones y ritos han provocado entre otras cosas que las nuevas generaciones asuman una actitud, en su opinión, irrespetuosa hacia la gente adulta, pasando por sobre las normas impuestas. Esto revela además de un cambio en la organización familiar. También se refleja en la dinámica y en las relaciones de poder existentes en el seno familiar,

***“La familia de antes era mucho más recta, ahora no porque a un niño chico no le puede ni pegar porque ahora lo mandan preso. Antes uno le pegaba un grito y ya sabía lo que tenía que hacer y lo que le esperaba. Ahora el niño no le hace juicio, porque si usted le pega lo demandan. Encuentro que hoy en día las familias son muy sin respeto. No respetan a los mayores, uno le dice algo a un niño y le dice que viejo tal por cual”.***

En síntesis, si bien el relato de don Joel no es tan explícito en cuanto a los cambios ocurridos a nivel familiar durante el período objeto de esta investigación, se evidencia sin embargo en su propia experiencia diversas transformaciones que pueden ser ejemplificadas; en el tamaño del núcleo familiar; la postergación de la maternidad; nivel educacional de los hijos; cambios en la dinámica familiar de los más jóvenes; la visión de los niños como sujetos de derecho, entre otros aspectos observados.

Se piensa que, a pesar de que dentro de la familia no existió movilidad social mayor y aún viven en condiciones de pobreza o estrechez económica, existe un sentimiento de bienestar simbólico o moral debido a la capacidad de autodeterminación que gozan fuera de la dinámica de la hacienda y por mantener un mayor acceso a bienes de consumo.

- **Dimensión laboral:**

En cuanto al aspecto laboral, la memoria del protagonista del presente relato se remonta a su infancia. Durante la época de la hacienda, como ya se menciona antes, la familia reside como inquilino al interior del fundo de Rauquenco, en la comuna de Pencahue. Esta situación implica que por lo menos uno de los miembros de la familia deba cumplir con las labores relacionadas con la explotación del campo como medida de pago por la vivienda asignada por el patrón. En este caso, de acuerdo al relato de Joel, una enfermedad de su padre le impiden temporalmente que éste cumpla con las exigencias antes mencionados, por lo que uno de los integrantes de la familia, usualmente el hijo mayor, en reemplazo del padre, es quien debe asumir la tarea de peón, de manera de no ser expulsados de la propiedad del hacendado.

***“Aquí en Rauquenco (comenzó a trabajar). De doce años. Amarrando viña, todo ese trabajo liviano, ya cuando tenía doce años, era pioneta en los camiones, tenía que subir al molino. Pasé por todos los trabajos”.***

Esta disposición, en un comienzo temporal debido la situación antes descrita, termina por convertirse en un rol permanente en la vida de Joel, siendo en un comienzo una medida provisoria en un escenario de evidente necesidad que termina por ser normalizado por la familia como una posibilidad de aumentar los ingresos para el sustento de la economía familiar. Concordando con el relato anteriormente estudiado es posible observar que se repite la condición de desprotección de los derechos de la infancia respecto del trabajo infantil aparentemente acostumbrado en este medio durante la época objeto de estudio.

***“Trabajaba como agricultor en el campo, a lo que saliera no más, muchos años con el señor don Manuel Gamboa, trabajé muchos años”.***

De acuerdo al relato de Joel, las condiciones laborales durante este período eran precarias, además de existir los abusos normalizados por el sistema hacendal, como eran las irregularidades en las fechas de pago de salarios, o las extensas jornadas laborales sin compensación económica acorde a las horas extras trabajadas. En este sentido, como se menciona en capítulos anteriores, la inexistencia de leyes laborales que protegieran los intereses de los trabajadores, sumado al poder de control sobre las vidas de los peones por parte de los patrones, era una constante bajo este régimen laboral.

***“Andaba córrete y que te alcance, porque antes los patrones venían a pagar a las doce de la noche, eran los pagos a las doce de la noche, “hoy día hay pago” decían y dígame usted, las persona que venía de lejos iban a llegar de amanecía’ a sus casa y tenían que volver a partir a trabajar. Yo no sé porque tenían tan mala política los patrones, eran muy... si lo que decían ellos... nadie lo iba a sacar de ahí, (...).”***

El temprano ingreso de Joel al sistema laboral, tiene relación con las prácticas habituales dentro del sistema hacendal que reemplazan la mano de obra del padre enfermo por el hijo mayor de la familia. Éste sería el motivo por el cual sus hermanos no ingresan bajo esta dinámica al mismo sistema.

***“No, trabajábamos dos nomás: yo con mi papá nomás. Los otros hermanos eran chicos y no trabajaban. No los dejaban (trabajar) en el fundo”.***

Asimismo, en cuanto a la distribución de los roles, se mantiene una distinción de género al relegar a la mujer al mundo de lo privado, al interior del hogar. El tamaño de la familia tampoco le permitía dedicarse a otras labores que no fueran las domésticas y cuidado de sus chacras. Esta distribución de roles se mantiene hasta la actualidad en donde se menciona que mientras los hermanos varones ingresaron al sistema laboral una vez casados, las mujeres se mantuvieron como dueñas de casa en sus respectivos matrimonios.

***“La mamá no trabajaba (en forma remunerada). Estaba de dueña de casa con los hermanos. Lo que ganábamos con mi papá repartíamos para toda la familia.”***

En el caso del presente relato, la reforma agraria sí tuvo un impacto directo en el campo en donde vivía y trabajaba esta familia. De esta manera, apenas iniciado el gobierno de Allende, la mayoría de los campos alrededor del fundo Rauquenco y algunos sectores de la comuna de Pehuenhue ya eran expropiados y parcelados para dar comienzo a una nueva modalidad laboral a través de la conformación de los asentamientos en donde se trabajaba bajo una modalidad similar a las cooperativas, manteniendo un soporte y financiamiento directo del estado a través de instituciones como la CORA encargada de supervisar el cumplimiento de las labores y entregar los materiales necesarios para la producción y una distribución de las ganancias de forma directa a los trabajadores agrícolas de cada asentamiento.

En esta época a comienzos de los 70', el protagonista del relato, era un adulto de veinticinco años aproximadamente, por lo que los recuerdos a este respecto logran ser más específicos en cuanto a los cambios allí experimentados.

***“Y después cuando se hizo la reforma agraria, nosotros éramos nueve hermanos, (...) y le daban solo trabajo a mi papá y a mí y los otros no tenían trabajo. Por eso no nos quisimos quedar con el patrón y nos fuimos al asentamiento mejor, porque ahí trabajábamos todos”.***

Al parcelarse el fundo, el lugar en donde se ubicaban las casas de residencia de los inquilinos pasa a formar parte del asentamiento, por lo que la familia accede a una porción de la tierra. El conjunto familiar opta por abandonar el antiguo régimen hacendal e ingresar al asentamiento conformado dentro del mismo terreno. Esta elección se fundamenta en parte debido a la escasez de trabajo para el resto de la familia dentro de la hacienda y la oportunidad de aumentar los ingresos al acceder en el sistema de asentamiento. Además visualizan en esta nueva forma de trabajo, mayores posibilidades de progreso siendo ellos mismos sus propios patronos, entre otros beneficios.

***“Expropiaron el campo al patrón, le dejaron cierta parte de la reserva y lo demás todos los trabajan los treinta socios y venían por la CORA, pasaban metidos en la hacienda. Tenían ganado, ovejuno, caballuno, todas esas cuestiones”.***

Respecto de las condiciones en las que se desarrollaba el trabajo dentro de este nuevo sistema laboral, el entrevistado describe un mejor trato, tanto en términos económicos como contractuales relacionados con la aplicación de leyes de protección laboral como también la capacidad de auto-determinación de los sujetos frente a las modalidades de explotación de los terrenos otorgados. Sin embargo, relata que a pesar de existir desde 1920 algunas leyes de protección laboral que regían en términos básicos los contratos de trabajo, las jornadas laborales, seguros de enfermedad y accidentes, entre otros objetivos, éstas no eran practicadas o respetadas bajo el régimen hacendal, por lo que la aplicación de éstas con mayor rigurosidad en la década de los 60', a partir de los primeros pasos de la reforma agraria en adelante, significaron importantes beneficios para los trabajadores, sobre todo en el medio rural.

***“(…) Cuando gobernó Eduardo Frei Montalva, que en paz descanse, entonces cambió todas las cosas, todas las relaciones, él fijó las vacaciones, las ocho horas de jornada laboral, porque antes no hacían eso (...) y los sindicatos”.***

***“(…) en cambio, en los asentamientos no, porque ahí era día de pago y tenían que pagar no más, la plata era de uno. Teníamos un presidente, cajero, había que ir buscar la plata no más y entregarla. “Tanta plata pertenecía a cada uno no más”.***

Explica que el apoyo de entidades como la CORA y el patrocinio estatal garantizaron una mayor capacidad de producción en los campos ya que éstos abastecían los implementos necesarios para explotar de mejor manera el terreno, lo que se tradujo en mejores condiciones de vida para los trabajadores que participaron de los asentamientos.

***“Fue mucho mejor en la reforma, como teníamos hartos ganados, vendíamos cordero y ahí dejábamos un cordero para cada socio para que llevara, el veía si se lo comía o lo vendía. Trigo, se le entregaba un par de sacos, sacábamos harina por el predio y se pagaba con la misma plata”.***

***“Igual, casi lo mismo pero ahí ya viene siendo uno trabajador y patrón. Tiene que esforzarse más para tener plata como para sobrevivir en la reforma agraria”.***

Al mismo tiempo que experimentan mejorías en el trabajo y en las condiciones generales de vida, reconoce que gran parte de los conflictos emanados de esta nueva forma de producción tenían que ver, en primer lugar, con la gran responsabilidad otorgada a los mismos trabajadores quienes eran los encargados de definir los roles y hacer cumplir las tareas designadas para lograr el beneficio de la totalidad del grupo.

***“Había que acostumbrarse rápido no más porque para poder subsistir. Para poder progresar hay que acomodarse no más. Si por ejemplo la reforma agraria nos pasó el campo para que lo produjéramos y si nos hubiéramos “botado flojo” no hubiéramos hecho nada. Nosotros mandábamos 2500 quintales de trigo molidos todos los años. Trabajamos mucho. Había algunos compañeros que no le gustaban trabajar pero había que trabajar no más. Todo eso sucedió en esas “cuestiones” del trabajo”.***

***“Teníamos unos socios muy re listos porque no querían trabajar con ninguno, no le decían al presidente, a nadie. Yo era encargado del plan de trabajo, me lo entregaron a mí y yo decía “usted va a hacer este trabajo, y usted este otro”.***

Bajo la perspectiva de Don Joel, la responsabilidad asumida por cada uno de los socios al interior del asentamiento era fundamental, hasta el punto que de su organización podían lograr grandes beneficios o también podía fracasar el proyecto por este motivo. Su relato denota una toma de conciencia en cuanto a la relación directa entre el trabajador y su relación con la propiedad de la producción.

***“Para otros no era bueno porque se llevaban puramente tomando. Afuera hay un asentamiento que no producía nada y se llevaban puramente haciendo comilona y tomando, no se les daba por trabajar y si el mismo encargado que venía a vigilar acá, venía el Eladio Vilches y Luis Bernal, dos muchachones grandes que venían a supervisar lo que hacíamos nosotros y siempre se iban bien conforme. Decían “ustedes trabajan, allá para afuera hay asentamientos que no hacen nada,***

***no tienen ningún rasguño” y bueno, entonces para qué le entregaron las tierras. La tierra tienen que entregársela a la gente que la trabajara, para que produjera para el país, entonces les dije yo, en vez de producir se están dando puramente banquetes y al final qué va a pasar con esa gente, lo único que le interesaba era quitar la tierra y para qué, ¿para estar ahí solo? ¿Sin hacer nada?... Entonces para nosotros fue bueno y para los otros fue malo. Nosotros fuimos siempre bien. No le quitamos nunca el hombro al campo. Producíamos hartos.”***

En términos generales, don Joel visualiza desde su propia experiencia un cambio positivo con el proceso de reforma agraria ya que en su caso, el asentamiento en el que trabajaba era productivo y traía mayores ganancias económicas para las familias. En este sentido se infiere que la responsabilidad delegada al entrevistado en su rol como encargado del plan de trabajo del asentamiento, fue asumido con compromiso y en conciencia de los beneficios que este sistema traería en el caso de ser exitoso. A pesar de esto, menciona diferentes percepciones frente al proceso como es el caso de su desacuerdo en cuanto a la politización de la reforma, ya que en muchas ocasiones eran convocados a reuniones políticas que para él no tenían sentido e incentivaban la paralización de la producción innecesariamente desde su perspectiva.

***“Y después con la cuestión de la reforma agraria llegaron muchos “pero”, que querían venir a sacar a la gente, “que hoy día hay reunión compañeros presidente y hay que ir” decían. Y tenían que ir la gente. Conmigo chocaron aquí porque yo no lo aguanté nunca. Yo le dije, el presidente entrego los campos para que los trabajáramos y produjéramos, hubiera producción para tener para la gente, no para que nos diéramos dándonos un gusto y no producir ná”.***

En su opinión y a pesar de no tener datos que respalden su discurso, manifiesta tener conocimiento de malas prácticas ejercidas no solo de parte de trabajadores, sino desde los propios encargados de hacer funcionar el proyecto, refiriendo que algunos actores políticos fomentaron el aprovechamiento de recursos otorgados desde el estado para beneficio propio, lo que bajo su perspectiva generó en gran parte el fracaso del proyecto en términos generales.

***Lo que más me gustó es la forma de trabajo que después todo andaba en orden, todo era bien común se hacían todas las cosas diría yo. Una vez vinieron de la CORA enojados “que venía el presidente Allende a Talca, que teníamos que ir porque venía el compañero Presidente”, estábamos sembrando trigo le dijo yo no voy ná’, mi gente no va ninguna parte porque estamos sembrando trigo. “¡Entonces te vamos a mandar a buscar!” decían; “Mándame, ¿cuál es el problema?” (...) Después hubo un “ministro”, (...) que era de aquí de Penciahue (...) comenzaron a engordar el bolsillo de ellos”.***

Al poco andar desde la puesta en marcha de la reforma agraria aún dentro del asentamiento, Don Joel recuerda que dentro del asentamiento en donde él trabajaba, se realiza un proceso de selección de los socios que se mantendrían trabajando como medida de regulación de la mano de obra existente en el lugar y la prioridad de dar trabajo a aquellos socios que mantenían familias provoca la expulsión, por ejemplo, de los socios que eran solteros, incluyéndolo a él y sus hermanos, quedando nuevamente su padre como sustento único del hogar.

Es posible que debido a las dificultades para recordar del narrador exista una confusión entre los momentos mencionados, siendo este evento de “selección de socios de los asentamientos” parte de las políticas impuestas durante la contrarreforma agraria durante el proceso de “reasignación” de las tierras expropiadas o no.

***“Y así hubieron problemas después en la reforma agraria, en el asentamiento (...), principiaron 30 socios, después botaron a todos los solteros, los echaron para fuera y quedaron ellos nomás. Como será tanto, que después tuvieron que entregarle el campo a los patrones porque el patrón les dio a cada uno una parcela de seis hectáreas más o menos a los que quedaron, como cinco nomás. Y le devolvieron el campo y tienen ellos esas hectáreas de tierras regaladas, porque le devolvieron el campo”.***

Transcurridos algunos años del proceso de parcelación y reasignación de predios, una vez tomada la medida de expulsión de los socios solteros del asentamiento en el que Don Joel trabajaba, la incapacidad de explotar el campo en manos de tan pocos trabajadores condujeron a la devolución del fundo al mismo dueño a cambio de una parcela para cada uno de ellos. Desde ese entonces que el terreno en donde se encontraban ubicadas las casas, pasaron a propiedad de la familia en donde actualmente residen y se encuentran emplazadas sus viviendas.

***Después ellos (socios a quienes se les otorgó una hectárea para vivir luego de la restitución de la hacienda durante la contrarreforma), las vendieron y se fueron acabando y así,... aquí nosotros, este es un sitio, me lo vendió barato mi papá, me hizo una venta al igual que a mis tres hermanos. Él no tenía obligación de darnos nada porque era donado por el patrón y mi papá, de bueno que era, nos regaló casi mejor decir, porque ¿quién compra un pedazo de tierra por 200 mil pesos? y es una hectárea, son mil metros”.***

Posiblemente este evento se halla dado durante la transición entre el proceso de Reforma Agraria y la Contrarreforma iniciada a partir del golpe militar que terminaron por devolver a los dueños originales la mayor parte de los campos antes expropiados, o a través de la venta de dichos terrenos a empresarios agrícolas, sin embargo, debido a la incapacidad de determinar con exactitud la fecha de dicho proceso, queda en una incógnita la naturaleza de dicha situación.

Al verse nuevamente desempleados producto de la expulsión de los miembros solteros de los antiguos asentamientos o al no ser beneficiados con parcelas sumado a la escases de trabajo dentro de la hacienda que aún funcionaban, los impulsa a ingresar en las nuevas empresas agrícolas que se fueron estableciendo en el territorio, conjuntamente con el desmantelamiento de la reforma agraria. Las nuevas políticas impuestas durante la contrarreforma agraria consistieron en el remate de terrenos a un muy bajo precio, pasando a manos privadas, lo que a su vez fue reconfigurando el paisaje actual.

***“Y así fue cambiando y ahora hay puras viñas. Los patrones ocupan poca gente porque hay pura maquinaria y pagan mal, entonces la gente tiene que trabajar casi para poder sostenerse, sino ¿qué van a hacer? yo encuentro que eso está malo, porque hay mucha maquinaria y entonces a la gente no le pagan lo que tienen que pagar, imagínese por des-brotar aquí en la Concha Toro, sacarle el brote a la mata, están pagando \$4 el metro”.***

Retomando el hilo histórico, ya a mediados de la década de los 80', la familia comienza un proceso más intenso de proletarización dentro de la nueva modalidades de trabajo en un sistema fuera de la hacienda, integrándose al trabajo dentro de las agro-industrias cuyas formas de producción van incorporando maquinaria y tecnología que reemplazan muchas veces la mano de obra humana y a ésta la precarizan.

***“Los otros hermanos trabajaban en los campos también. Se casaron y cada uno quedó con su casa en el terreno del papá. Trabajaban por temporadas en lo que hubiera por aquí. Las mujeres se casaron y viven con los maridos, son dueñas de casa”.***

***“Hoy en día los hijos, el mayor trabaja en la bodega, es de planta. En la bodega de la viña Concha y Toro y el otro trabaja en Talca en los camiones basureros”.***

El largo proceso descrito, desde el trabajo en la hacienda hasta el actual trabajo dentro del campo llevado a cabo por algunos de los integrantes de la familia bajo la nueva modalidad de producción industrial, denota, a grandes rasgos, algunos aspectos positivos para el entrevistado, relacionados con la mayor diversidad de empleo. De este modo, Don Joel realiza una comparación entre la calidad de vida durante y después de la experiencia dentro de la hacienda.

***“Yo encuentro que fue bueno el cambio, porque cada uno después comenzó a progresar. Antes no se podía progresar, no había cómo, la gente era muy pobre. Ahora yo tengo mi casita y el único que me puede molestar, es el señor***

***Jesucristo y nadie más. Antes no, porque uno vivía en fundo (hacienda; como inquilino) y si el patrón se enojaba le decía a uno “te mandas a cambiar”, y le pedía la casa. Y ahí uno tenía que buscar a donde irse”.***

***“Ahora hay mucho más comodidad porque ahora están las tiendas; vas y pides un crédito para comprarse un artefacto y lo compra, claro, a veces las tiendas te consumen con la letra chica y eso...”***

Plantea que la posibilidad de participar de una economía neoliberal le permite mayor capacidad de consumo a través, por ejemplo, de la adquisición de créditos bancarios, considerando desde su perspectiva como una posibilidad de progreso para las familias campesinas.

Finalmente, luego de analizar la situación laboral de sus hijos y la propia, concluye su relato reconociendo que, a pesar de contar con mayores alternativas laborales, existe una condición de inestabilidad laboral producto del mercado y de las varianzas propias de la industria agrícola lo que no asegura estabilidad económica debido a que los salarios son bajos y la permanencia en los distintos empleos efímero.

A modo de síntesis, es posible deducir que la no identificación de cambios significativos en este ámbito tengan relación con su género bajo una cultura patriarcal en donde es el hombre quien debe realizar la labor de mantención económica de la familia desempeñando labores similares a las descritas en la hacienda, en el medio rural hasta la actualidad, a pesar de la inserción de la agro-industria y la tecnologización de algunos procesos de producción. A pesar de esto, se identifica una mayor libertad de trabajo producto de la diversificación de éste, lo que a su vez permite una independencia laboral/económica y una mejora en las condiciones laborales. Además, el mayor acceso a bienes de consumo se visualiza como una mejoría en las condiciones en la calidad de vida.

- **Dimensión socio-comunitaria:**

Como ya se dijo antes, en el caso particular de don Joel, su temprano ingreso al sistema laboral en la hacienda y su posterior participación durante su permanencia dentro del asentamiento, fue producto de la activa cooperación con el proyecto de reforma agraria. En su caso, esta participación, implicaría a su vez un relacionamiento activo con la comunidad en las diversas instancias organizativas, comprendiendo el contexto social y político de este particular período, sin embargo comenta que aún bajo estas circunstancias, no recuerda ningún tipo de relación con las actividades ni durante su infancia como tampoco más adelante con el resto de la comunidad. Asimismo, explica que las personas con las que recuerda haber mantenido un mayor relacionamiento se limitan a su entorno más cercano como es su familia y en el ámbito laboral.

***“De la gente del campo me acuerdo harto poco, porque... mi hermano que queda ahí nomás. Los demás, algunos han fallecido, los más antiguos fallecieron y son pocos los que quedamos. Hay dos hermanos más que, uno vive acá al lado de mi vecino también trabajó”. “Para allá para el río, vivían dos más. También fallecieron los dos”.***

Al igual que lo relatado en el análisis respecto de la dimensión familiar, los únicos recuerdos significativos que Joel mantiene, están relacionados únicamente con su núcleo cercano. Esta condición puede tener relación con que el sistema hacendal mantenía una estructura muy cerrada en el sentido de que las personas solo compartían con los trabajadores del mismo campo y familiares que ahí habitaban. Incluso, al abastecerse de todo lo necesario dentro del mismo espacio, prácticamente no tenían muchas posibilidades de contacto con el medio exterior. En este caso, el medio en el que se desenvuelven los sujetos en el campo está directamente relacionado primeramente con la hacienda, luego el asentamiento y finalmente con la empresa agrícola.

Durante su estancia dentro del sistema hacendal, al indagar respecto de su apreciación sobre la organización campesina en el sector y las movilizaciones por todos conocidas en la región, refiere no manejar mucha información al respecto, excusándose en no compartir la misma ideología política de quienes condujeron dicho proceso a pesar de no tener problemas con ninguno de los compañeros de trabajo.

***“Antes de la reforma no había eso. Solamente un año se les ocurrió ir a cortar el camino con pilca. Yo les decía que no fueran estúpidos, yo le decía: yo no voy con ustedes. Me decían que tenía que ir, por ahí se me enojaron algunos y para mí no es buen trato cortar el camino para la comunidad”.***

Algunos años más adelante, durante la década de los 70' en pleno funcionamiento del sistema de asentamientos recuerda haber tenido una mayor relación con los compañeros de trabajo. Durante este período ya era adulto por lo que mantenía una mayor libertad para movilizarse en el campo sin supervisión adulta. De esta manera se observa más involucramiento con la comunidad a través de relaciones de amistad y laborales con los demás socios del campo, dejando de lado las diferencias políticas.

***“Había buena relaciones no se discutían nada; no había discordia con las otras personas; era una relación de amigo; uno lo invitaba a la casa a que se fuera a servir, eso, cruzábamos todo el cerro Figueroa que jugábamos en la sub 25' éramos un buen grupo a jugar a la pelota”.***

***“Con la gente del asentamiento nos llevábamos bien. Yo hacía cumplir el plan de trabajo. Algunos que no quería trabajar y se tiraban a flojos no más, pero no participaba más allá”.***

Explica que a pesar de participar en actividades de entretenimiento y momentos de distensión, por ejemplo actividades deportivas organizadas con un grupo de compañeros del sector y compañeros de trabajo, su desinterés por participar en temáticas relacionadas a la política lo mantenían alejado de otro tipo de instancias organizativas. En este sentido, refiere mantener

distancia y prefiere separar lo relacionado con el trabajo y amistades con lo vinculado a lo político aunque expresa adhesión ideológica a un partido político.

***“No me gustó nunca, no era de partido. Una vez con mi hermano había una cola muy re larga para comprar cigarro y justo nos tocaba y no había cigarro”.***

***“No participaba porque no era mi partido, mi partido era la Democracia Cristiana”.***

Menciona no mantener interés hasta la actualidad en participar en organizaciones sociales puesto que para él significan pérdida de tiempo y de energías que prefiere invertir en trabajo o descanso. Hoy en día comenta participar en una iglesia evangélica ubicada dentro del terreno de uno de sus hermanos vecinos.

***“Ahora estoy jubilado. No participo en nada. Voy a la iglesia evangélica allá donde mi hermano. Estoy viejo. Me cuesta caminar. De mis hermanos que viven acá son los que van quedando”.***

A modo de conclusión, el presente relato refleja la vida de Joel como un hombre con una perspectiva de esfuerzo y trabajo debido a su contexto socio-familiar que lo impulsó desde una temprana edad a asumir el rol de sostenedor de la familia. Es probable que producto de su historia en su relato releve desde su experiencia, la dimensión laboral por sobre la familiar y socio-comunitaria.

En cuanto a los cambios vividos por del proceso de reforma agraria identifica un impacto en un nivel más consciente de su parte en este mismo aspecto, en su forma de trabajo. Manifiesta un impacto significativo en su tránsito desde la dinámica laboral de la hacienda hacia el trabajo colectivo dentro del asentamiento con muchos cambios positivos, aunque observó malas prácticas en sus compañeros. De esta manera concluye identificando cambios positivos relacionados con los términos contractuales reflejado en el cumplimiento de las leyes de

protección laboral a partir de su inserción en el medio laboral remunerado fuera de la hacienda.

❖ Historia de Teolinda

Teolinda o Tiola, como prefiere ser llamada, es una mujer de sesenta y cinco años, de aspecto campesino quien, a pesar de su contextura menuda demuestra una personalidad fuerte.

La cita tiene lugar en la propia casa de la entrevistada, en un campo hacia el interior de Yervas Buenas, lugar de difícil acceso ya que el único medio de transporte que conecta con el centro urbano más cercano, Talca, es una micro cuya frecuencia es únicamente dos veces al día.

La casa misma está situada dentro de un terreno amplio que comparte con un par de caballos, un gallinero y una huerta. Está construida en parte de adobe que, a simple vista, se ve en malas condiciones, probablemente debido al terremoto. Se divisa además una construcción de material ligero que mantiene el cierre de las paredes maltrechas por dicho evento.

**-Dimensión familiar:**

Su historia comienza en el año 1951 en donde se da su nacimiento dentro del mismo campo ahora dividido en diferentes parcelas. Como en la mayoría de los casos durante esta época, el parto ocurre dentro de la casa patronal en donde residían como inquilinos.

***“Yo siempre estuve aquí en “El Alto”, en la casa patronal, de inquilina”.***

Pertenece a una familia nuclear, mono parental reconstituida, siendo ella la única hija del primer matrimonio de la madre.

***“No, yo no tuve papá, nunca apareció. Era mi mamá, yo y Quintero, mi padrastro”.***

Esta situación de abandono o no reconocimiento de los hijos durante esta época era habitual, mas no así la aceptación de hijos de relaciones anteriores por parte de los nuevos maridos debido a la cultura patriarcal y machista dominante, sin embargo este sería el segundo caso entrevistado en donde las entrevistadas no refieren problemas en las nuevas parejas de sus madres por lo que se deduce la aceptación de los hijos anteriores al matrimonio.

Explica que durante su infancia dentro de la hacienda, a pesar de vivir dentro de la casa patronal en donde se aseguraban las condiciones mínimas de subsistencia como alimentación, casa y enseres básicos, recuerda una infancia pobre y con muchas necesidades. Coincidiendo con algunos autores estudiados, esta condición es propia del medio rural existiendo una evidente distinción de clase entre peones y hacendados. Las comodidades de la familia hacendada no eran necesariamente compartidas con los trabajadores. Esta situación podía darse solo en algunos casos dependiendo absolutamente de la voluntad de los empleadores.

En este caso en particular, debido a que ambos padres trabajaban dentro de la hacienda en cargos de confianza de los patrones, se permite la habitación por parte de la familia completa dentro de la casa patronal al mismo tiempo que se permite, en su primera infancia, la asistencia regular de Teolinda a la escuela del sector que, para su fortuna, se emplazaba cerca de la hacienda.

***“En ese tiempo la gente era muy pobre. Para ir al colegio que era a la vuelta de Juan Parra, de toda esta comuna de Maitencillo, Caracoles, Maule, Los tres Puentes; todos ellos iban a las dos salas de colegio. No se usaban ni bolsones, nada. En una bolsa de nailon”.***

Sin embargo, pese a las condiciones de pobreza antes descritas, es posible identificar un cierto grado de ventaja respecto de las otras familias del sector ya que la entrevistada refiere que en su caso, contaba con los útiles mínimos a diferencia de otros niños del sector. A modo de anécdota relata que esto le permitía realizar una cierta forma de intercambio de útiles por ayuda para rendir sus exámenes ya que reconoce no tenía mucho interés en su desempeño escolar.

***“Yo ya, a veces ni me acuerdo y me dicen que les daba una hoja para que las pruebas me las pasaran por debajo del banco las compañeras mías en esa edad, para que yo les diera hojas porque no alcanzaban para cuadernos los demás, y yo sacaba de mi cuaderno porque la mitad era de dibujo y la mitad para escribir en una misma hoja. Entonces en una bolsa llevábamos las hojitas. Claro y el lápiz igual. Ellos me acuerdan como les pasaba las hojitas y ellos las pegaban para poder tener algo y ellas me pasaban las pruebas”.***

A pesar de las facilidades concedidas para su asistencia a la escuela, narra que al poco tiempo de ser estudiante y por voluntad propia, dejó de asistir al colegio, alcanzando a cursar solo un par de años.

***“Yo creo que llegué hasta tercero. Después ya no fui más al colegio y se me olvidó todo”.***

Respecto de la dinámica familiar al interior de la hacienda, explica que por causa del trabajo de la madre, el cual como era común, no tenía horario establecido, la mayor parte del tiempo se encontraba sin supervisión de un adulto. A pesar de esta situación, expresa que existía claridad en la distribución de los roles de autoridad, siendo la madre la encargada de poner los límites y normas en su crianza como también quien demostraba el mayor interés por su escolarización, a pesar de permitir su deserción de la escuela.

***“A mi mamá la veíamos poco porque como ella trabajaba allá todo el día, preparaba las comidas para los trabajadores, el pan, y todo. Estábamos más solos pero bien con reglas”.***

***“Era ir al colegio y “al tiro” a la casa. Era una obligación ir a estudiar. No nos iban a dejar en la casa. La mamá era la que nos obligaba”.***

***“Salir no, nos tenían hartas reglas, pero trabajar y estudiar y eso, sí. Siempre vivimos aquí, desde chica. Yo me fui al bajo después del terremoto nada más”.***

La dinámica en la hacienda implicaba no solo incidir en el ámbito laboral de los inquilinos. En este sentido es que en muchos casos, como se explica en capítulos anteriores, la injerencia de los hacendados traspasaba los límites laborales, incidiendo también en el mundo privado de sus trabajadores. Sin embargo, el tipo de relacionamiento va a depender de la cercanía y confianza de ambas partes. En este caso, se percibe una buena relación entre la familia inquilina y el hacendado.

***A mí, cuando era chica, mi mamá me mandaba. Cuando estábamos acá adentro (de la casa patronal), los patrones no más, eran como los papás de uno. Ahora, se mandan solos y hacen lo que quieren. Lo mismo con la educación, si quieren siguen estudiando, si no quieren, no.***

Esta distribución de los roles de crianza se da también años más adelante, en donde, aproximadamente desde los diez años de edad de Teolinda, ya hacia la década de 60', se le confiere el rol de ayudante de la patrona y guardiana de los hijos menores del matrimonio hacendado.

***“Siempre los dulces los hacía la señora Fresia (patrona), los queques igual. La cocina, ir a lavar la loza, servir, ir a ver... Todo eso mandaba ella. Ya al último, por la edad, tenía yo que ver que las niñas hicieran las cosas. Era mi casa, hasta me casé y todo en la casa grande”.***

Como es de esperar, nuevamente el tema de género es expuesto desde varias aristas, sin embargo el de mayor relevancia aquí tiene que ver con la distribución de los roles en la crianza. En la época de las haciendas, los hombres aportaban poco y nada en la labor de crianza. Comúnmente era el varón proveedor y la hembra, madre. En este caso, la madre, a pesar de aportar también al sustento económico de la familia, al poseer un hijo anterior al matrimonio, debe responsabilizarse de la manutención de su hija mientras el padrastro se desliga de esta responsabilidad.

Siguiendo con el análisis, la historia se repite en el caso de la entrevistada, quien relata que una década más adelante, ya iniciado el proceso de reforma agraria, a sus veinte años, es madre soltera de sus dos primeros hijos mellizos. Al mismo tiempo, el abandono por parte del padre quien no asume su paternidad y responsabilidad de sus tres hijos, reafirma lo anteriormente analizado respecto del rol del hombre en cuanto a su escasa o nula presencia en su rol parental.

***“El “Lalo”, mi hijo menor, lo tuve como a los 24 años, porque era tres años menor que los otros. Tenía como 10 años el Lalo cuando me casé. Él era hijo de otra pareja. Era hijo de un empleado que tenía el patrón que nunca asumió como papá, sabiendo que él era su hijo. Ya tenía tres hijos del mismo papá: La Chana, el Mauricio y el Lalo. Eso era normal en ese tiempo”.***

***“Los tuve aquí en la casa, con esas matronas jubiladas. Como antes no le explicaban a una, yo tenía miedo. Eso era normal”.***

En cuanto al contexto de la reforma agraria, esta tiene lugar en este campo en donde al ser un terreno de más de ochenta hectáreas se expropia una gran parte de él durante los primeros años de la década de los 70', pudiendo mantener el hacendado una parte llamada reserva en donde se mantuvo la casa patronal y las de los inquilinos. La dinámica al interior de la hacienda se mantiene intacta y en palabras de la entrevistada, no identifica cambios en las dinámicas de crianza a cargo de la “dueña de casa”. Sin embargo para ese tiempo la patrona ya sobrepasaba la tercera edad y a pesar de sus años continúa estableciendo los límites y normas dentro de la casa respecto de la crianza de los niños tanto propios, como de sus trabajadores.

Al poco tiempo de la expropiación, Teolinda ya sobrepasaba la mayoría de edad y asume por petición de la dueña de casa, un rol de confianza: el cuidado de los hijos ajenos y la fiscalización de que las normas se cumplieran debido a que la avanzada edad de la ex-hacendada le impedía mantener este hábito como en años anteriores.

***“(a) Los niños, la abuela igual los retaba harto. Pasaban metidos en la casa grande. Ayudaban a la abuela. Los niños (ayudaban) al abuelo en el campo, a lo que pudieran. Eran chicos. Yo trabajaba en lo mismo que siempre, con la abuela. Después me hacía cargo yo de los niños y de las cosas de la casa porque la abuela estaba cansada. Hasta hace poco.”***

Hacia la década de los 80', durante el régimen militar, Teolinda contrae matrimonio con Luis quien llega a trabajar en la hacienda y no está acostumbrado al trabajo ni la forma de vida que allí se lleva, sin embargo, asume sin problemas, tanto las labores campesinas, como a los tres hijos anteriores de su ahora cónyuge.

***“En la reforma, Luis (marido) como era único hijo parece que ni trabajaba. Le daban todo, pero aquí vino a trabajar después. La mamá lo regaloneaba, era fundío'. El papá trabajaba en otro campo”.***

Evidentemente y desde la perspectiva de la entrevistada, las experiencias de vida en ambos casos son bastante diferentes debido a que en su caso, por necesidad debió incorporarse rápidamente a la dinámica laboral dentro de la hacienda en donde nació y creció. En el caso de su marido, las oportunidades y condiciones fueron otras, lo que permitió a éste mantener una forma de vida un poco más cómoda, ingresando a una edad adulta al trabajo campesino.

***“Como a los 35 años me casé. 33 años estuve casada con Luis. Trabajaba en la Hacienda de Bazaes, conmigo”.***

***“Con los niños no se metía mucho porque estaban más grandes. Se llevaban bien sí. Como los niños trabajaban. Igual ayudaban. No fueron más a la escuela”.***

Durante la época de contrarreforma agraria, mientras los hijos mayores de los hacendados eran ubicados en casas de familiares en la capital (Santiago) para poder asistir a instituciones educativas privadas de educación media y universidades, los hijos de la familia inquilina deben asistir a la escuela rural local. Las diferencias socio-económicas se hacen más

evidentes a través de la trayectoria educacional de los hijos. Mientras la familia hacendada va creciendo en número, los espacios permitidos para los hijos de los inquilinos comienzan a ser reducidos, al mismo tiempo, la antigua costumbre de criar a los hijos como parte de una misma familia comienza a desaparecer quedando estos últimos en el abandono.

Esta situación afecta la crianza de los hijos de Teolinda quienes se ven más abandonados que en épocas anteriores debido a la carga laboral de la madre quien debe aún dedicarse al cuidado de los hijos ajenos sumado a la indiferencia por parte del padrastro debido a la distante relación afectiva entre ambos. A pesar de esto, en un principio los hijos son enviados a la escuela de manera regular, sin embargo ellos, aún menores de edad, deciden abandonar la institución y comenzar a trabajar en el campo para el hacendado.

***“Estudiaron acá en este colegio de acá hasta tercero básico. La enseñanza media era allá en Linares. No siguieron estudiando porque no les gustaba. Después se iban a trabajar al campo de don Jorge (hacendado).”***

En general, los años consecutivos en adelante, la forma de vida en el campo continuó de la misma manera. A pesar de tener conciencia de los cambios incurridos en el medio rural luego de la reforma, incluso durante la dictadura militar en donde se experimentaron algunas situaciones críticas en los sectores vecinos, Teolinda no identifica cambios significativos en el ámbito familiar.

***“Los niños se quedaron conmigo hasta grandes en el campo. En las casas, de inquilinos ahora eso sí. La Chana se casó y se fue al pueblo. Mauricio también. El Lalo se quedó acá trabajando en el campo, hasta que se independizó. Falleció hace poco, a caballo. Lo chocó un hombre borracho allá en el bajo”.***

Respecto de los cambios interpretados, desde la voz de la protagonista del relato, al indagar con mayor profundidad en su perspectiva de la familia moderna y las diferencias con la propia, Teolinda reconoce que uno de los mayores cambios, es en cuanto al respeto y la disciplina de los menores hacia los adultos.

***“Si, si cambió la familia, los niños todos, ahora hacen lo que quieren; antes no”.***

***“La juventud ahora hace lo que quiere, y nadie les toma atención. Antes, si uno les hablaba, tenían que estar ahí. Ahora no po’. Llegan y salen”.***

Finalmente, concluye analizando su experiencia como madre dentro de la hacienda y lo que esta forma de vida implicó para el desarrollo de su papel como madre/trabajadora. A pesar de mantener un buen recuerdo hacia sus patrones quienes durante su infancia cumplieron también un rol paternal durante su crianza, considera que las condiciones en las que se mantenía a la familia, más que de pobreza de sometimiento bajo el poder de toda una familia tras varias generaciones, le generan sentimientos de frustración y rabia, considerando que más allá de la dependencia económica, lo que juzga es el valor moral y emocional de ser sometida a humillaciones y discriminación de clase por parte de quienes ella consideró hasta cierto punto parte de su propia familia.

***“En general puedo decir que sufrí mucho, porque en la hacienda creían que era el dinero lo que valía y no era eso (relacionado con malos tratos que ella identifica). Después se dieron cuenta que no era así, cuando no estaban ellos, los patrones. Yo no sé los demás (trabajadores), pero yo sufrí mucho para criar a los niños cuando eran chicos”.***

Finaliza su relato haciendo un análisis respecto de la situación actual de sus hijos. En cuanto a su educación, es crítica frente a la decisión de ellos de haber preferido trabajar antes que estudiar antes de los diez años. Un niño a esa edad no puede ser capaz de tomar conciencia de las consecuencias de sus decisiones y sopesar lo que esto pueda significar para su futuro a no ser que el contexto y la tradición lo justificasen.

***“Yo los mandaba aquí a la escuela que antes era de madera, porque yo quería que salieran adelante. Ellos dijeron que no querían seguir y ahora están arrepentidos porque no siguieron estudiando. Para trabajar en el campo pensaban que no necesitaban seguir estudiando, y ahora están arrepentidos. El Mauricio me dice, porque ahora tiene que salir a trabajar en el trabajo que sea para poder salir adelante con sus niñas”.***

A modo de conclusión, al analizar el relato y contrastar las tres etapas con las formas de crianza que ha llevado esta familia, es posible encontrar un patrón común relacionado, en primer lugar, con una temprana maternidad, no planificada o no deseada. Se aprecia un rol materno distante y poco afectivo; un rol paternal abandonador e indiferente, que no se involucra en la crianza de los hijos; una familia con estilos de crianza que se han ido modificando, pero que finalmente se han concatenado hechos concretos como la deserción escolar en todos los casos; la repetición de una temprana maternidad soltera lo que en conclusión afecta las posibilidades de movilidad social. Finalmente el peso de la cultura patriarcal, relega a la mujer la responsabilidad de hacerse cargo de todos los temas al interior del hogar, en un sector en donde la pobreza es la más significativa característica.

#### **-Dimensión laboral:**

Anteriormente se describió el ámbito relacionado con la dinámica familiar en las tres etapas estudiadas. Si bien se mencionaron algunos aspectos relacionados con lo laboral que afectan directamente en el desarrollo y transformaciones dentro de la familia, a continuación se examinará con mayor detención esta dimensión para lograr determinar los cambios producidos en el medio rural desde la perspectiva de esta entrevistada.

Como ya se dijo antes, la historia de Teolinda se encuentra relacionada desde su primera infancia con la vida dentro de la hacienda. Es importante mencionar que antes del ingreso de la entrevistada al mundo laboral en la hacienda, su propia madre trabajaba en esa hacienda desde varias décadas como inquilina.

***“Ella vivía ahí en La Turbina. Ahí hacía la comida a los trabajadores, más acá, en el pasadizo donde vivía último, hacía 40 kilos de pan para los trabajadores, galletas...siempre trabajó aquí.”***

Durante los primeros años de infancia, como ya se menciona antes, Teolinda asiste a la escuela un par de años hasta que deserta. Debido a esta situación es que, al mismo tiempo en

que estaba más tiempo dentro de la casa es que comienza a trabajar junto a las empleadas de la casa, ya fuera en la cocina u otros. Incluso, a muy temprana edad, se le delega la tarea de viajar a Santiago en donde residen algunos parientes de la familia hacendada, llevando productos del campo para el consumo particular de éstos familiares.

***“Empecé a trabajar, tenía como 10 años, iba a Santiago, me mandaban y volvía a Linares y ahí con unos pocos porotos, papas; ni me llamaban de Linares, ni una cosa (los patrones para saber si había llegado bien)... Con 10 años, a eso de las tres de la tarde llegaba a Santiago y tomaba el taxi y se enojaba la señora Rocío (hija de la patrona) porque no avisaba para irme a esperar. Si era chica con esa edad y todas las cosas. Siempre me mandaban en eso”.***

Poco más adelante, aún bajo el régimen de la hacienda, describe un cambio de labor cuando comienza de lleno a trabajar en las labores domésticas más comunes.

***“Tenía que ayudar a las otras “chiquillas”, que tenían que hacer manjar, el dulce, el membrillo, les tocaba turno”.***

Como ya se ha mencionado antes, la distribución de roles tanto en la familia como en el trabajo, tienen una clara determinación de género. En este caso las mujeres que trabajaban en la hacienda, realizaban casi exclusivamente labores domésticas, ya fueran relacionadas con la mantención de la casa patronal, como con la alimentación de los trabajadores del campo, casi todos hombres.

***“Trabajaba ayudándole a hacer las cosas a la “abuela” (patrona). Era mucho trabajo porque era la una, dos de la mañana y había que lavar a mano, al otro lado no había lavadora, y después de lavar con escobilla, enjuagar y al otro día se tendía la ropa; no había lavadora; Hacían manjar, hacían castañas en el tiempo, todos los dulces hacían ahí”.***

En lo que respecta al salario, el pago monetario era mínimo y casi voluntario. Parte del pago era habitación y los medios de subsistencia básicos asignados por familia inquilina al interior de la hacienda.

***“Para pagar uno tenía que anotarse. Tuve muchos problemas por eso de la plata”.***

***“La señora Fresia (patrona) me daba a veces, veinte o treinta “lucas”, a veces, pero yo tenía que hacer un papel de “como que me pagaba”.***

Esta condición de irregularidad contractual les afecta sus posibilidades de independencia y de planificación de sus vidas. Estas dependen de los hacendados para bien y para mal.

***“Los que estaban en la casa, a las nanas les pagaban, a las otras, porque no le aguantaban. Y yo tuve muchos problemas en eso; un día me dijo la “Solita” (hija mayor de la familia hacendada) que por qué no venía a hacer las cosas, si me estaban pagando por hacer las cosas; bueno yo le dije, vaya a preguntarle a su mamá y me dijo (la patrona) ¿porque le dijiste eso? ¿Por qué no dijiste que yo te pagaba?”***

***“De pago no, porque a los de afuera tenía que pagarles. A los que no eran de la misma casa. Con ellas la relación era distinta y les tenían que pagar”.***

Hasta esta parte del relato, es posible referir que se denota una clara distinción entre las diferentes clases de trabajadores, evidenciado con mayor claridad en cuanto al aspecto económico, desde donde la entrevistada refiere un trato abusivo por parte de los empleadores hacia los inquilinos quienes no tienen derecho a salario.

Esto refleja en parte de los cambios que se comienzan a introducir en las nuevas relaciones sociales como parte del proceso de descampesinización de los campesinos.

***“Adentro no. Los trabajadores, los de afuera, los que trabajan en el campo, si fue distinto”.***

Respecto de los procesos de expropiación en este territorio, Teolinda recuerda que existieron dos momentos en donde se expropiaron tierras en esta hacienda. Durante la primera etapa bajo el gobierno de Frei Montalva se expropia parte de las tierras que correspondían a campos alejados de la casa patronal que no eran explotados debido a la incapacidad técnica y económica del hacendado. Luego, durante el gobierno de Allende se realiza una segunda expropiación de tierras contiguas a la casa que en este caso si eran explotadas por el hacendado y eran parte de la “reserva”.

Por otro lado, menciona que si bien algunos de los trabajadores de ese fundo estaban de acuerdo con el proyecto de la reforma agraria y que incluso habían postulado para recibir parcelas y trabajarlas de manera independiente, al momento de recibir los resultados de las postulaciones, a la mayoría de ellos se les otorgaron campos fuera de la comuna, provocando descontento.

***“Bueno, es que ahí parcelaron y los mismos trabajadores de don Jorge no tocaron aquí mismo, tocaron para Longaví, para Colbún, para otros lados, y tocaron de otros lados acá...Entonces, ya no estaban de acuerdo con la reforma”.***

***“La misma gente de aquí tuvo que irse para allá, para Colbún, para otros lados que nada que ver. Ellos peleaban que querían tierras y tocaron para otros lados.y los de otros lados tocaron acá, santiaguinos y gente de afuera”.***

De acuerdo con su relato, muchos de los trabajadores de este fundo a quienes se les asignaron parcelas, debieron movilizar a sus familias hacia otros sectores de la región para instalarse en lugares que en ese tiempo eran de difícil acceso. Señala que las personas que llegaron a ocupar los campos expropiados donde ellos habían vivido, venían de otras comunas. Esta situación provocó un ambiente de tensión entre los campesinos del sector y obviamente por parte de los latifundistas quienes no estaban de acuerdo con la segunda expropiación de tierras por lo que incluso deciden movilizar sus fuerzas e influencias para recuperarlas.

***“Si, estaban enojados y todo. Al tata (patrón) le daba lo mismo. Es que, no sé, después ya no trabajaba las tierras, como eran muchas y estaba viejo, por eso se***

***empezó a hacer “asa”, a parcelarse. Fue la abuela (patrona) la que peleó por las 50 hectáreas que quedaban. La echaron muchas veces de las oficinas en Linares para afuera, hasta que sacó esas 50 hectáreas que les vendieron al último”.***

A pesar de la convulsión política del momento y de reconocer este proceso de cambio dentro del territorio que ella habitaba ya a la edad de 20 años, refiere no haber notado cambios en cuanto al ámbito laboral en su propia experiencia. Ella continúa realizando las mismas labores de crianza de los hijos de familia hacendada y a cargo también de las labores domésticas antes descritas.

***“Yo tenía como 20 años. No entendía lo que pasaba y no iba a ir a escuchar las conversaciones de ellos”.***

***“Adentro no, yo seguí trabajando en lo mismo, si yo trabajé hasta el último, hasta que me vine para acá (a su actual residencia)”.***

Refiere que el motivo de no haberse “liberado” de este régimen durante este proceso, se debía a la escases de trabajo y sobre todo, alas dificultades de inserción al mercado laboral para las mujeres puesto que hasta ese momento el trabajo en el campo requería de trabajadores, preferentemente varones. La mujer campesina se dedicaba a la esfera privada realizando las labores del hogar, ya sea en el propio o ajeno como era en el caso de ella que continuaba trabajando para la familia hacendada junto a su familia.

***“Antes no había trabajo, porque no habían huertos, no había trabajo para la mujer. Solo en la casa”.***

***“Es que no había trabajo para las mujeres, como ir a cosechar, a las manzanas, las frutas, todo eso es más moderno. Durante la RA no había trabajo”.***

A pesar de que la reforma agraria en este sector logra expropiar varios fundos de tierras fértiles o trabajables y contar con el apoyo económico y supervisión técnica de entidades como

la CORA y organizaciones campesinas locales, la entrevistada no visualizó posibilidades de movilidad laboral.

***“No hubo cambios porque la familia, él, no tocó parcela. No, porque siguió trabajando aquí, siguió en lo mismo. Yo siempre aquí en El Alto, en la casa patronal, de inquilina”.***

Mientras que la vida para la familia de Teolinda dentro de la hacienda de Bazaes durante la reforma agraria mantiene su curso de la misma forma que en décadas anteriores en lo que respecta a su trabajo; paralelamente la familia de su futuro marido Luis se mantiene también bajo la misma dinámica de trabajo remunerado. A diferencia de la familia de la entrevistada, la de su cónyuge se mantuvo trabajando desde el período anterior a la reforma agraria a través de una modalidad diferente al sistema de inquilinaje. Si bien residían dentro de un campo que pertenecía a un extenso fundo en donde funcionaba en parte como hacienda, ellos nunca formaron parte del régimen del inquilinaje propiamente tal. En este caso, el hacendado otorgaba terreno para la vivienda de la familia y trabajarla. La familia “allegada” puede explotar de la manera que mejor le parezca el terreno otorgado bajo trato de que la mitad de lo producido fuese retribuido al propietario del terreno a modo de arriendo.

Al finalizar la década de los 80', ya en pleno desmantelamiento de la ley de reforma agraria, ella identifica algunos cambios menores en cuanto a las modalidades de trabajo dentro del campo. Por un lado, los hacendados, ahora ancianos, comienzan a dejar de explotar las propias tierras, adquiriendo una nueva modalidad de arriendo a los campesinos del sector y reduciendo significativamente la mano de obra dentro del propio campo por la falta de explotación de la misma. Algunos cambios positivos en cuanto a su opinión es el establecimiento legal de remuneración directa a los trabajadores en su calidad de trabajador agrícola; mientras que la situación contractual de la entrevistada continúa siendo la misma, es decir, recibía propinas por parte de los patrones sin ninguna claridad de montos ni periodicidad.

Concordando con lo estudiado en capítulos anteriores, la necesidad de la reforma agraria en el país tiene relación con factores, tanto sociales, como económicos. En términos de producción económica, la productividad de la tierra habría disminuido a límites extremos. El que la propiedad de éstas estuviera concentrada en pocas personas, provocaban una situación de injusticia social además de la improductividad de las mismas. Se observa que luego de la abrupta cancelación de la reforma agraria producto de la dictadura militar iniciada a comienzos de los 80', al mismo tiempo en que el mundo rural comienza a dar sus primeros pasos hacia la modernización del agro, el poder y la capacidad de producción de las familias que se resistían a entregar sus tierras continúa en descenso manteniendo hectárea de campos mal explotadas. Finalmente incluso las hectáreas que corresponden a la "reserva" de los dueños son vendidos, evidenciando la extinción definitiva del sistema hacendal por lo menos en este sector.

En este contexto es, que en palabras de Teolinda, gracias al ahorro personal y el apoyo del cónyuge que logra negociar la compra de un terreno adjunto a la hacienda en donde posteriormente construye una vivienda propia. Para ello recibió un subsidio luego de varios años de postulación.

***“Este terreno se lo compré a don Jorge (patrón) al contado, hace como cuarenta años atrás, cuando estaban vendiendo terrenos, las casas y eso. Yo juntaba la plata de las propinas. El peso y el centavo. Cuando venían los hermanos de la señora Fresia. Fui juntando los pesos a escondidas, hay pocas personas que saben cómo lo junté. Compré de donde está el camino hasta la casa. Y postulé para esta casa más de diez años. Si no, cuando fue el terremoto, a dónde me habría tenido que ir”.***

***“En esos tiempos saqué una libreta de ahorros para el subsidio, y salió por la comuna de Colbún. Yo tenía el terreno por la comuna de Yervas Buenas y nunca salí. Después saqué con el terreno por Colbún y salió. Para el terremoto ni me vinieron a preguntar. Se calló la casa de arriba donde vivía de inquilina. Menos mal que tenía ésta.”***

Concluye el relato a este respecto con un tono bastante agrio, demostrando su enojo frente a lo que considera abusos hacia su persona que existieron desde la época de la hacienda y que se mantuvieron hasta el final de su vida laboral.

Ella continúa viviendo y trabajando en la casa patronal que actualmente funciona como casa de descanso de la familia extensa de los hacendados. Su rol actual es de cuidadora de la casa patronal. Sin embargo, menciona que nunca se le pagaron cotizaciones ni se le hizo un contrato de trabajo por lo que su situación actual es muy precaria. En el terremoto del año 2010, una parte de la casa patronal, justamente el espacio destinado como vivienda para los inquilinos, se derrumba con ella adentro. Afortunadamente salvó ilesa del evento pero debió abandonar la casa al mismo tiempo de quedar sin su fuente “estable” de trabajo.

Describe la situación de sus hijos como estable a pesar de que ninguno de ellos logró completar sus estudios básicos, sin embargo reconoce una cierta mejoría en las condiciones laborales de las nuevas generaciones, principalmente por la estabilidad y garantías que otorga el trabajo asalariado, a pesar de reconocer que los sueldos continúan siendo muy bajos y han debido movilizarse hacia otras comunas.

***“De mis hijos, Mauricio trabaja en construcción, haciendo casas o lo que lo manden. Trabaja a veces afuera en máquinas excavadoras, y cosas así. La Chana trabaja en Rancagua en un empaque de frutas. El tercero falleció. Trabajaba en el campo, en agricultura. El arrendaba terrenos y los trabajaba. Era independiente”.***

***“Yo creo que ahora es mejor, porque hay trabajo para las mujeres, antes no había”.***

En el caso de ella, hoy se mantiene trabajando en su chacra y se sustenta en parte gracias a la comercialización de los productos de su huerta como frambuesas, moras y hortalizas. Además recibe una pensión por viudez luego del fallecimiento del cónyuge.

***“Ni tuve que sacar la libreta, ninguna cosa, si estoy jubilando por la viudez y trabajo una huerta que tengo en la casa, independiente. Pero las cosas siguen casi igual digo yo. No veo mucho cambio por acá.***

Es prudente reconocer que la integración de la mujer al mercado laboral por lo menos en este sector particular de Yervas Buenas, en los sectores más rurales aún, no ocurre como en otros sectores, lo que explicaría la imposibilidad de optar a otro trabajo fuera de la hacienda, sobre todo en el caso de una mujer que ya sobrepasa la tercera edad, sumado al desconocimiento de otras formas de vida productiva a lo anteriormente descrito. Es decir, ésta era la visión de mundo de la protagonista del relato la que continuó hasta sus últimos días de trabajo dentro de la casa patronal.

#### **-Dimensión socio-comunitaria:**

Mientras que ya se analizaron los aspectos familiares y laborales de la entrevistada en las distintas épocas estudiadas, en este punto es necesario complementar el relato con la tercera dimensión pero no menos importante área de estudio: el ámbito socio-comunitario, de manera de analizar desde otra perspectiva las implicancias de los cambios acontecidos en el medio rural durante los últimos cuarenta años en la región del Maule.

Como ya se dijo antes, la vida de la protagonista del presente relato comienza dentro de la hacienda en donde vivió y trabajó la mayor parte de su vida junto a su familia. En este sentido, la temprana deserción escolar y la pronta incursión en el mundo del trabajo dentro de la hacienda, acentúan una condición de segregación de Teolinda con el resto de la comunidad. Esto debido a que las largas jornadas laborales al interior de la casa patronal, explican en parte la nula interacción de ella con el resto de las personas que habitaban los alrededores de la hacienda durante su niñez y adolescencia.

***“A los vecinos los conocía, pero yo no soy de esos que visita a la gente. No voy ni al almacén. No he peleado con nadie, pero no tengo relación con la gente. Era más chica y trabajaba de allá para acá”.***

Hacia la segunda mitad de la década de los 60' Teolinda es menor de edad y como se menciona con anterioridad, las normas y límites puestos tanto por su madre como por los patrones, son bastante estrictos y claros respecto a no comunicarse ni sociabilizar fuera de los límites de la casa patronal. Es probable que la cercanía con sus patrones a quienes considera hasta ese momento como sus protectores y tutores, sean parte de la baja comunicación con el resto de los trabajadores de la misma hacienda.

La escasez de alimentos y enseres básicos durante el gobierno de la Unidad Popular, generaron instancias (las “colas” para adquirir dichos enseres) en donde sostuvo contacto con personas ajenas a la hacienda. Relata que, a pesar de su desconocimiento del contexto político e incluso de la terminología utilizada por los distintos frentes políticos, al asistir a estos espacios, sintió el rechazo no disimulado por parte de las personas del sector, lo que la llevó a desconfiar y aislarse incluso de los mismos compañeros de trabajo.

***“No, ni más ni menos, no porque para ir a comprar y todo, me decían que era fascista. Yo tuve muchos problemas, me gritaban y me atacaban”.***

***“La gente cuando iba a comprar y todo. Los trabajadores que hacían cola para los pedidos y todo. Había que ir con un carnet que les daban allá, el carnet que tenía Ramiro (trabajador de la hacienda), como estaba trastornado, yo con ese pedía las cosas. Yo me acuerdo cuando iba en el “coloso” (remolque de un tractor utilizado en el campo para trasladar productos) para pedir para comer y todas las cosas, yo me tenía que quedar calladita, por todas las cosas que me gritaban y si no, me podían pegar. Nos “ganábamos” en la cola hasta las cuatro de la mañana, toda la noche”.***

Ella señala desconocer la causa del rechazo de las otras personas, a pesar de no mantener conflictos con nadie. Es posible inferir que, como ya se dijo antes, la cercanía de ésta con la

familia latifundista generase el rechazo por parte de otros trabajadores y vecinos. La hacienda como régimen de vida y con mayor razón, la figura del hacendado y sus cercanos representaban en ese momento el enemigo del proyecto en gestación.

***“No, yo no tenía mala onda con ellos. No tenía ninguna relación con nadie, porque yo no voy a ningún lado, no me metía con ellos ni en sus cosas”.***(Los otros trabajadores del campo)

Agrega que mientras ella convive con el rechazo que le manifiesta el resto de la comunidad, entre los otros campesinos, se mantiene una buena convivencia como vecinos y trabajadores.

***“Si, ellos (los trabajadores de la hacienda) se conocían y se llevaban bien pero a uno no, le faltaban el respeto”.***

Ya en pleno proceso de radicalización de la reforma de Allende, avanzados los 70', identifica algunas organizaciones o movimientos entre los campesinos del sector, externos a la hacienda. Tiene conocimiento de algunas reuniones de las que no participaba por desinterés, además de reconocer que no era bienvenida, por lo que solo puede tener intuiciones respecto de lo que allí acontecía, pero no tiene información directa de lo que allí se abordaba.

***“La otra gente que estaba ahí, ellos se organizaban solos, aparte. Yo ni los veía. Yo creo que hacían reuniones para ir a comprar, o para ir a tomar un terreno, para ir a pelear a Linares. Yo no tengo idea de eso porque no conversaban conmigo”.***

***“Porque nunca nos interesó las cosas que no son de uno. Como te digo, ni mi mamá. Ni antes ni después”.***

A medida que avanzaba el proceso, explica que notó una mayor hostilidad hacia la gente que se mantenía en la hacienda.

***“Después fue peor, parece. Peor. Porque los que tenían parcela, a uno mismo le decían fascista. Porque decían que yo daba a favor del tata (patrón) y todo, entonces a uno la miraban en menos. Me trataban no como a los de ellos y me encaraban “al tiro” no más”.***

Los campesinos quienes participaban del proyecto de la reforma agraria, sintiendo un mayor rechazo lo que a su vez la alejaba aún más de la posibilidad de relacionarse con la comunidad, profundizando a su vez su estado de desinformación y distanciamiento respecto de los acontecimientos sociales y políticos ocurridos en esta etapa.

***“Si, los otros hacían cosas después, no tengo idea porque no teníamos mucha relación con las otras personas de afuera”.***

Durante la dictadura militar, conjuntamente con el desmantelamiento de la ley de reforma agraria, ya en su edad adulta, continúa sin participar de ningún tipo de actividad u organización. Continúa también sin mantener lazos afectivos o de amistad con los habitantes de su entorno.

***“Siempre fue lo mismo para mí. No hubo cambios en nada. Normal”.***

La única relación que mantiene con el resto de la comunidad, es con las redes institucionales o instrumentales debido a su concurrencia a la ciudad de Linares para retirar su pensión de viudez y su concurrencia a centros médicos. De hecho, explica que la única vez que utilizó el servicio de medicina pública, fue para someterse a una intervención quirúrgica a la cual pudo acceder de forma gratuita.

***“Yo me operé con el plan AUGE. Supe de eso porque fui particular al oculista y la enfermera me dijo que yo tenía derecho a eso con el plan AUGE. Me dieron una inter-consulta para el consultorio de Yerbas Buenas hasta la costa, y ahí me llamaron. Porque el consultorio de Yerbas buenas yo ni lo conozco. Puedo pasar por afuera y no lo voy a conocer”.***

Al indagar con mayor profundidad en cuanto a sus vínculos con redes secundarias o de apoyo, explica que estos son distantes. En general ha sido autosuficiente, dependiendo de su trabajo desde su infancia y hasta la actualidad. En su relato no menciona vínculos de amistad ni familiares con la que mantenga algún tipo de relación o comunicación.

***“Mira, hasta aquí yo, de apoyo de alguien, nada porque todo lo he hecho sola,... yo, si me enfermo o cualquier cosa, lo hago de particular porque si vas al consultorio te dan hora de un año para otro, en el hospital no dan ni para remedios, nada, ni en una posta. Actualmente me mantengo sólo con la pensión, y apretándome porque no me alcanza. Lo único es que tengo un huertito de frambuesas y ahí me las arreglo un poquito más”.***

A modo de conclusión, se pueden referir algunas características particulares evidenciadas a través del presente relato.

En primer lugar, que la familia inquilina en este caso mantiene un vínculo de dependencia con la familia hacendada en prácticamente todos los ámbitos, desde lo económico hasta lo afectivo. Al mismo tiempo manifiesta sentimientos de rencor producto de los abusos de los que ahora ha tomado conciencia fue objeto.

En segundo lugar, si bien tuvieron el derecho a vivir, primeramente dentro de la misma casa patronal y luego en una casa propia dentro de la hacienda, junto a la casa patronal, además de contar con una pequeñachacra para ser trabajada para sí misma, tuvo muchas limitaciones en lo económico, al no gozar de un salario que les permitiese tener la autonomía de manejar sus propios recursos. También tuvo un trato abusivo por parte de los hacendados, al permitirse intervenir en ámbitos de la vida privada de las familias inquilinas. Esta relación patriarcal sostenida por los dueños de los fundos implicaba el sometimiento de las personas que estaban bajo su “soberanía”, impidiéndoles la capacidad de autodeterminación y libertad de decidir respecto de sus propios actos.

En tercer lugar y relacionado con el anterior, habría un trato distinto entre en que trabaja como peón y aquel que es un trabajador rural.

Por último, la vida bajo estas condiciones de sometimiento económico y subjetivo, genera la condición de inamovilidad social, manteniéndose en una condición de pobreza “segura”, atraso por desescolarización y por sometimiento frente a la “superioridad” del patrón que afecta su autonomía y confianza en sus propias capacidades y proyecciones. Al mismo tiempo, les genera el rechazo de parte de sus pares.

Finalmente, en este caso, al igual que en las entrevistas anteriores en su calidad de mujer y aunque la entrevistada no hace mayor referencia, el rol de género es rígido, subyugado a una cultura patriarcal y machista, tanto en la distribución de roles dentro de la familia como también en el ámbito laboral y socio-comunitario.

## CONCLUSIONES

En este último apartado se presentan las conclusiones elaboradas en base a los relatos de los sujetos entrevistados con la finalidad de dar respuesta a las preguntas planteadas en el comienzo de la investigación.

El fin último del estudio basado en los relatos de tres sujetos clave y sus familias, ubicados en poblados rurales periféricos de la región del Maule, fue indagar desde sus experiencias cómo vivieron el proceso de descampesinización desde su contexto como trabajadores inquilinos durante la época de las haciendas e identificar los cambios provocados por la reforma agraria. Para dar cumplimiento a este objetivo general se propuso por una parte la descripción del proceso de cambio en el ámbito laboral, además de detectar los impactos a nivel familiar y finalmente recoger las experiencias de los sujetos y su relación a nivel socio-comunitario. Como ya se dijo antes, las conclusiones aquí presentadas representan únicamente el contexto de los sujetos estudiados y no son necesariamente generalizables a otros sujetos o grupos humanos.

Para abordar este objetivo, es que se comenzará por analizar desde cada dimensión estudiada y los cambios existentes relacionados básicamente con los tres momentos estructuralmente demarcados a partir de la aplicación de la ley de reforma agraria y posterior contrarreforma, luego se presenta un segundo análisis de conclusiones generales.

Es necesario mencionar que dentro de los relatos de los tres sujetos entrevistados, existen algunos aspectos, observaciones y percepciones expresados por ellos mismos que se repiten, así también, como algunos otros que los diferencia, debido a las particularidades de cada experiencia y singularidad de los propios sujetos. Es justamente a través de estas conclusiones desde donde se podrá identificar si efectivamente los cambios relacionados con los procesos antes mencionados impactaron o no, en la vida de los sujetos y de qué manera.

Como ya se dijo al comienzo del documento, el presente proyecto es de carácter exploratorio por lo que no se trabajó en base a hipótesis preestablecidas, sin embargo a medida que se avanzó en la investigación, fueron surgiendo algunas posibles hipótesis a ser planteadas a modo de conclusiones en el presente capítulo.

Asimismo es que las conclusiones a continuación presentadas mantienen, tanto un carácter objetivo y observable, como también otras de carácter más bien subjetivo, en la medida que responden a los significados atribuidos por él y las entrevistadas, quienes expresan sus sentimientos y emociones, que no son necesariamente hechos observables ni constatables. Sin embargo igualmente válidos en un estudio de esta naturaleza.

### **Dimensión laboral:**

La primera dimensión estudiada que tiene relación con los cambios vividos durante la reforma agraria y posterior contrarreforma en el ámbito laboral, se presenta como pilar fundacional del estudio, debido a que es principalmente a partir de los cambios relacionados con este aspecto, los que repercutieron finalmente en las formas de vida adquiridas por los sujetos, manifestándose con mayor claridad en las dimensiones tanto socio-comunitarias como familiar, también objetos de estudio de la presente investigación.

Primeramente es posible mencionar que los tres casos estudiados, formaron parte del régimen de la hacienda bajo la figura de inquilinos, siendo justamente durante este período en donde se identifican mayores similitudes en las formas de vida. En este sentido, la evidencia muestra que en los tres casos existió una muy temprana inserción en el mundo laboral dentro de la hacienda. En los tres casos, esta situación es el resultado tanto de un contexto socio-cultural relacionado con la condición de inquilinos en donde es normalizado el trabajo del conjunto de la familia dentro de la hacienda, como también una necesidad frente a la condición de pobreza en las que se mantenían las familias bajo esta forma de vida; por tanto su condición de niño/niña trabajador respondió a una necesidad para la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. A este respecto, en todos los casos se identifica una relación de dependencia directa del hacendado por medio de una estructura que obliga al inquilino a cumplir con sus requerimientos a cambio de alimentación y vivienda, sin tener posibilidad de

mantener ningún tipo de autonomía económica que les permitiese controlar su situación o apelar a algún cambio.

El medio rural ha sido históricamente uno de los sectores más empobrecidos del país, acrecentado en el caso de los trabajadores campesinos. Este hecho se sustenta en parte el análisis teórico presentado respecto de las condiciones del campesinado rural durante el siglo XX en donde se refiere que la relación de dependencia de los inquilinos frente a los hacendados, los mantenía sometidos a condiciones mínimas de subsistencia, situación observada en el presente estudio como una condición presente en los tres casos estudiados.

Esta condición de dependencia frente a una necesidad de sobrevivencia de las familias, es mantenida o acrecentada debido a que las labores desempeñadas dentro de la hacienda no requerían de una mano de obra calificada, lo que a su vez implicaba una baja remuneración si es que la hubiere y condiciones laborales sin ningún tipo de regulación laboral.

En todos los casos, la temprana inserción en este tipo de trabajo implicó la desescolarización de los sujetos, manteniéndose en la condición de analfabetos, perpetuando esta condición hasta sus últimos años de trabajo. Esa condición disminuyó por tanto las posibilidades de movilidad social. Este hecho se condice con los niveles de desescolarización y analfabetismo presentados a lo largo del estudio, pudiendo concluir que por lo menos en el caso de estos sujetos, esta condición tuvo una relación directa con las condiciones de su ingreso al medio laboral en la hacienda.

En términos laborales es posible referir que si bien los tres tuvieron un inicio similar relacionado con el trabajo dentro de la hacienda, cada uno desempeñó labores diferentes ligadas tanto a su condición de género como por las labores desempeñadas por su familia ascendente, es decir, cada uno continuó ejerciendo labores similares a las que antes realizaban sus respectivos padres/madres.

Con la reforma agraria, cada uno de los sujetos toma rumbos distintos. Mientras dos de ellos se embarcan en proyectos laborales fuera de la hacienda, una de ellas, Teolinda, se mantuvo hasta los últimos años de existencia de la hacienda (2010), dentro de la misma. En este sentido, es posible mencionar que no existe un patrón único o tendencia relacionada con la desaparición de la figura de hacienda propiamente tal en estos tres personajes de estudio.

Es posible mencionar que en el caso de los entrevistados, ninguno de ellos tuvo acceso a los beneficios de la reforma agraria respecto de la asignación de predios o parcelas. En este sentido, el único caso que logra acceder a un trabajo relacionado directamente con el proyecto de reforma agraria es Don Joel quien desempeñó labores agrícolas dentro del asentamiento conformado en el mismo predio al que él pertenecía. En el caso de las mujeres, una de ellas se establece como pequeña productora agrícola independiente mientras que la otra, como ya se dijo, se mantiene dentro de la antigua hacienda desempeñando un trabajo similar al que realizaba previo a la reforma de labores domésticas.

Es posible identificar que en el caso de ambas mujeres entrevistadas, su incorporación al mundo laboral, en un comienzo por condiciones de necesidad relacionadas con el contexto antes descrito, además reflejan un fenómeno que se viene gestando justamente a mediados del siglo XX y con mayor intensidad posterior a la contrarreforma agraria en el medio rural, que es la utilización de la mano de obra femenina en trabajos temporarios agrícolas con lo cual se va instalando la incorporación de la mujer al mundo del trabajo asalariado. Como se sabe, en un comienzo la mantención y producción de huertas o chacras familiares para el autoabastecimiento se da de forma complementaria al trabajo dentro de la hacienda bajo una economía de subsistencia, pasando durante el período de la contrarreforma agraria a ser un medio de subsistencia rentable bajo una economía de mercado hasta la actualidad.

Respecto del cumplimiento de las leyes de protección laboral, durante la hacienda no se cumplen ni perciben una remuneración formalmente establecida, como tampoco existe un contrato establecido que regulase sus funciones y beneficios laborales.

Luego de la reforma agraria perciben avances en protección laboral, sin embargo éstas no integran y protejan a la mujer como sujeto partícipe del mercado laboral. El tema de género en esa época no era tema de discusión.

Es concluyente mencionar que en los tres casos estudiados el proceso de reforma agraria afectó el desarrollo de sus trabajos en diferentes niveles, debiendo cambiar o modificar sus formas de trabajo. A pesar de ello, mantuvieron una vinculación directa con el campo desempeñando labores relacionadas con el trabajo agrícola o dentro de ese medio. En este sentido, el proceso de descampesinización se visualiza muy paulatino y más en el caso de las mujeres que en los hombres. También se aprecian cambios en la vida de los/las hijos/as de las y el entrevistado siendo mayormente los procesos modernizadores como la implementación de tecnologías en las industrias agrícolas y consecuente división del trabajo agrícola; el trabajo temporario y la aplicación del concepto de trabajo remunerado, son factores que implican un cierto grado de descampesinización a través de la venta de su fuerza de trabajo directamente o el desapego de labores directamente relacionadas con el trabajo campesino artesanal o tradicional.

### **Dimensión familiar:**

Como ya se dijo, a partir del análisis teórico, la familia rural-campesina tradicional chilena, presenta características particulares, relacionadas tanto en términos de estructura como en cuanto a las dinámicas organizativas. A este respecto, es posible concluir que en los tres casos, esta descripción de la familia inquilina de la cual él y ellas provenían, se condice con la definición de una unidad doméstica en donde todos los miembros participan cumpliendo roles diferenciados por su género y edad. Coincidiendo con esta perspectiva, como era tradicionalmente normalizado, los hijos mayores son incluidos tempranamente en las faenas productivas como apoyo directo al mantenimiento de la economía doméstica.

Asimismo, bajo esta dinámica, en los tres casos, se observa la subordinación de la familia a las pautas normadas por el hacendado quien impone la inclusión o exclusión de los menores

dentro del sistema productivo interno de la hacienda, como también la inserción en el ámbito privado de sus trabajadores en general. En todos los casos, existe una relación paternalista y patriarcal desde el hacendado hacia las familias inquilinas asumiendo en este sentido un control sobre las vidas de sus integrantes.

Con el cambio de sistema durante la reforma agraria, en el caso de las familias que deben emigrar hacia otros trabajos, los cambios percibidos por los entrevistados refieren el abandono del trabajo infantil a través de la escolarización de estos como un elemento fundamental de progreso. Por otra parte, se corrobora al igual como se comprende teóricamente respecto de los altos índices de migración juvenil hacia los centros urbanos. En estos casos, relacionados directamente con el factor educacional en un comienzo, como también por la posibilidad de progresar en otros trabajos menos precarizados fuera del medio rural. Se concluye finalmente, en algunos casos, en la independencia de la familia de origen para la integración al mundo urbano por parte de los hijos de los sujetos estudiados.

Sin embargo, si bien las generaciones más jóvenes en gran parte han optado por emigrar, respecto de la residencia de los sujetos estudiados, se corrobora que algunos han permanecido viviendo dentro del mismo territorio de la familia de origen y con excepciones, trabajando en el mismo rubro.

Otro aspecto mencionado con anterioridad respecto de los cambios en la familia vinculados con la reforma agraria mantiene relación con los efectos relacionados con el ingreso de la mujer al mercado laboral que, como consecuencia implica una menor presencia de ésta dentro del hogar.

Por otra parte, al analizar los cambios de las familias desde un enfoque tradicional hacia una familia conceptualizada como moderna, es posible referir que en cuanto a la estructura, las familias de origen se presentan como familias extensas, reconstituidas y numerosas, mientras que las familias de los entrevistados fueron pequeñas en cuanto a número de hijos. Las de sus hijos/hijas presentan familias nucleares de menor tamaño, en algunos casos, mono parentales.

A este respecto es posible concluir además el paso de una familia tradicional vinculada predominantemente por una cultura católica a través del matrimonio, hacia familias del nuevo tipo conformadas por las nuevas generaciones que en estos casos se han mantenido vinculadas bajo una unión informal.

También es posible mencionar que se observa en las y los hijos de los entrevistados/as, un cambio en las dinámicas de comunicación y estilos de crianza, desde una familia tradicional caracterizada por un estilo autoritario más estricto hacia una familia moderna con estilos más democráticos y flexibles que al mismo tiempo han promovido el concepto de progreso a partir de la valorización del vínculo con la estructura educativa de sus hijos para la superación de la condición de pobreza presentada durante su infancia y la incapacidad de movilidad social provocada por la falta de herramientas para la superación de esta condición.

A modo de conclusión final de este punto, es posible reflexionar que si bien algunos de los cambios en las familias campesinas responden a factores relacionados con la propia evolución en el medio rural, cada vez más permeado por aspectos de la vida urbanizada, sin duda fueron directamente influenciados por los cambios sociales y culturales provocados por el proceso de la reforma agraria en el campo y las nuevas formas de relacionamiento interno a partir de la desvinculación con la hacienda y su condición de familia inquilina hacia nuevas formas autónomas de vinculación entre otros aspectos derivados de dicho proceso.

### **Dimensión socio-comunitaria:**

Es pertinente mencionar que desde el trabajo social contemporáneo, se ha podido determinar el factor comunitario como uno de los elementos fundamentales frente al tratamiento de la cuestión social. Sobre todo cuando se trata de comunidades pequeñas. El capital social para el desarrollo de un grupo humano es sin duda un recurso necesario de abordar como elemento de cohesión de los grupos para los que se trabaja (Ortiz, 2014). Esto sumado a la perspectiva histórica desde donde se reconoce que los cambios y transformaciones tanto en el medio rural

como urbano han nacido de la mano con la organización local de las comunidades afectadas por diversas problemáticas.

Es por esto que, en el caso del presente estudio, se abordó esta dimensión, bajo expectativas enmarcadas en grandes hallazgos relacionados con la interacción y organización de los sujetos con sus comunidades en el contexto de movilizaciones campesinas previas y durante la reforma agraria. Sin embargo y a pesar de lo esperado, las conclusiones apuntan hacia un aislamiento de los sujetos hasta el punto de no visibilizar redes de apoyo entre los mismos vecinos bajo ningún término.

Es posible concluir que en los casos de los sujetos de estudio, estos se encontrasen insertos bajo un régimen estricto, como es el hacendal, limitando sus capacidades de relacionarse con el resto de los sujetos al mínimo. Esto por un lado debido a que el régimen hacendal mantenía un sistema de abastecimiento a través de la producción de sus propios insumos que les permitía prescindir del contacto con otros individuos o abastecedores. Por otra parte, como ya se dijo antes, en los casos estudiados, las familias de origen, mantenían una relación de dependencia y subordinación mayor con el hacendado debido a los cargos de confianza en el trabajo de los entrevistados con integrantes de dichas familias, lo que a su vez provocaba el rechazo y distanciamiento de los otros trabajadores de la misma hacienda y del resto de la comunidad. Esto se suma a factores propios del contexto geográfico rural que implica el distanciamiento físico entre las personas y los servicios básicos como escuela o consultorio; estos factores pudiesen dar respuesta, aunque tal vez incompleta, a la condición de aislamiento de las familias estudiadas.

Se concluye a este respecto por tanto que las relaciones socio-comunitarias y vinculación con el medio de los sujetos y sus familias, no sufren modificaciones significativas para los sujetos de estudio que estén relacionadas con los cambios provocados por la reforma agraria. Ellas/El se mantienen como sujetos más bien aislados bajo una cultura aprehendida bajo un régimen autoritario que en definitiva logra traspasarse hasta la actualidad.

La Reforma Agraria no pareciera, en estos casos, haber generado procesos de motivación organizacional de los/las sujetos de estudio. Por el contrario, los efectos de la contrarreforma agraria reforzaron su aislamiento.

En los tres casos estudiados, se evidencia que posterior a la reforma agraria y hasta la actualidad, la vinculación con redes comunitarias tanto instrumentales como solidarias o de otra índole, han sido prácticamente nulas, fuera de lo relacionado con la vinculación al sistema educacional de los hijos a través de la comunidad escolar, (profesores), siendo ésta asumida como un deber reglamentario. Incluso, en los tres casos, al indagar respecto de la vinculación con redes de apoyo estatal, refieren no tener contacto ni interés en involucrarse con el aparato institucional.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Anteriormente se analizaron algunas conclusiones de carácter específico respecto de las dimensiones estudiadas en base a lo observado a partir de los relatos de los sujetos, sin embargo existe una perspectiva de carácter subjetiva que trasciende las dimensiones estudiadas y se repite en todos los casos como un hecho que escapa de los objetivos fundacionales del estudio.

En este sentido, si bien a nivel objetivo existen hechos concretos que evidencian algunos cambios más o menos profundos en cada caso en las diferentes dimensiones estudiadas, existe una perspectiva de los entrevistados desde donde, a partir de sus propias significaciones, refieren no identificar cambios en sus formas de vida, trabajo y relacionamiento con el entorno. Es decir, los sujetos no se sienten incorporados a los cambios ocurridos en los diferentes niveles de manera explícita, sin embargo sí lo han hecho, especialmente en el caso de Alicia. Es posible hipotetizar que este fenómeno toma sentido al tratarse de personas de un entorno rural que no han tenido la oportunidad de relacionarse con otras formas de vida distintas a las acostumbradas y por tanto explicaría el miedo o resistencia al cambio. Por otro lado, se observa en los casos estudiados, un sujeto apolítico que refiere no mantener relación con los eventos ocurridos durante las épocas estudiadas, lo que a su vez explicaría en parte la invisibilización de los factores impulsores de la reforma agraria y los posteriores cambios como consecuencia de ello, a pesar de formar parte de uno de los sectores que durante la época, según lo estudiado de diferentes autores mencionados anteriormente, habrían sido promotores y sujetos afectados directamente por el proyecto de reforma agraria y contrarreforma en Chile.

El aislamiento provocado por el contexto rural en el que se han desenvuelto desde su infancia, sumado a condiciones de pobreza repercuten finalmente en la disminución de las posibilidades de movilidad social que, de acuerdo a lo observado, se han mantenido hasta estos últimos años insertos en un contexto de precariedad similar al de origen, a pesar de que en el caso de Alicia quien ingresa tempranamente al mundo laboral aparece como un caso en donde se pudo visualizar una mayor superación. En los tres casos estudiados, se observa un bajo nivel de capital cultural sumado a la actual condición de pobreza por atraso. En este sentido, se observa que la representación subjetiva de los individuos continúa siendo la de inquilinos, es

decir, su campo psicológico y cultural no se relaciona directamente con los cambios políticos y administrativos incorporados luego de la reforma agraria en el país. Esta se comprende como el efecto de una socialización de los roles adquiridos desde el contexto en el que se desarrollaron gran parte de sus vidas. En conclusión, esto se presenta como una perpetuación del sistema hacendal en el campo sociológico reflejada hacia una dimensión cultural en general con excepción de una de las mujeres, quien visualiza mayormente una modernización relativa por su ingreso al campo laboral.

En cuanto a la situación socio-económica actual de los sujetos del estudio, es posible concluir que responde a lo investigado desde la teoría a partir del marco de referencia desde donde se presenta un alto nivel de pobreza. En el caso de este estudio, a pesar del ingreso de ambas mujeres al campo laboral y su aporte económico para el mantenimiento del grupo familiar, en el caso de Don Joel y las parejas (maridos) de Alicia y Teolinda, el trabajo agrícola continúa siendo temporario por lo que no se logra asegurar un ingreso constante. Esta situación mantiene a las familias en el límite de la pobreza con el único beneficio de tener acceso a créditos bancarios y endeudamiento con casas comerciales.

Otro aspecto observado a lo largo del estudio que también escapa a los objetivos iniciales de la investigación tiene relación con una perspectiva de género. En el caso de las mujeres, se identifica un hecho significativo que tiene relación con la sexualidad y maternidad femenina en el medio rural durante las épocas estudiadas.

Como ya se dijo antes, desde la teoría es posible encontrar perspectivas de la familia campesina tradicional subyugada a un sistema patriarcal y machista que relega a la mujer al ámbito de lo doméstico, mientras que respecto de la maternidad, se habla de un período en donde se pensaría que la monoparentalidad y la existencia de madres solteras o de hijos sin padre, era fuertemente sancionada socialmente. Sin embargo, desde lo observado en el caso de las mujeres del estudio, durante la época de la hacienda, en ambos casos la maternidad previa al matrimonio con hijos de diferentes sujetos, no se presenta como un hecho moralmente criticado por la sociedad, como tampoco por los cónyuges de éstas, quienes incorporaron a los hijos previos al matrimonio sin resistencia como un hecho normalizado. Esto

habla de una cierta flexibilización de la sexualidad femenina más abierta de lo esperado o que por lo menos escapa de los cánones estudiados a partir de los marcos de referencia insertos en la sociedad chilena tradicional durante este período de tiempo. Llama la atención de la investigadora y se presenta como una hipótesis posible de ser profundizado, con mayor detención para el análisis de las estructuras culturales relacionadas con los roles de género en el medio rural en futuros estudios.

## APORTES AL TRABAJO SOCIAL

El presente estudio tuvo la finalidad de indagar primeramente respecto de las formas de vida y cambios ocurridos en el medio rural desde las voces de los mismos protagonistas quienes vivieron el impacto tanto de la reforma agraria como de la contra reforma como hecho histórico. Sin embargo, a través del desarrollo de los objetivos planteados en un inicio, es posible mencionar que la intención del estudio trasciende a los fenómenos históricos, sin duda relevantes para la sociedad chilena, sin embargo esta investigación involucra a un sujeto perteneciente a un sector invisibilizado históricamente, cuál es hombres y mujeres, corrientes, sin acceso a los espacios de poder. Personas que cuentan solo con su trabajo.

El trabajo social trabaja con procesos sociales para y con individuos. En este sentido uno de los principales aportes del trabajo social, es visibilizar estas situaciones de marginalidad a partir de las particularidades de cada individuo para luego potenciarlos e idealmente empoderarlos junto a otros/as.

Para dar cumplimiento a dicho objetivo es que se deben generar líneas de acción a nivel individual y colectivo, identificando las necesidades y fortalezas de los sujetos. En este sentido, estudios de esta naturaleza, que permiten comprender a los sujetos desde sus particularidades, tal cual son, permiten diseñar estrategias de intervención que partan de datos reales y no imaginarios propios o impuestos que por tanto, con un diagnóstico riguroso que pueda augurar logros efectivos. Esto dará pie a intervenciones individuales, grupales y comunitarias que partan desde las debilidades y fortalezas de los sujetos.

### **Trabajo social y desarrollo local:**

En este sentido, como ya se dijo antes, es posible sentenciar que se ha *“constatado que el discurso dominante tradicional acerca de las identidades ha tendido a ser elitista, invisibilizando y desvalorizando las memorias y discursos de un conjunto de sujetos sociales regionales, lo que conlleva un debilitamiento de la ciudadanía regional y, por ende, de su*

*capacidad de ser sujeto colectivo de acción” (SURMAULE, 2010: 8).* En este sentido, el implacable avance del país hacia el tanpreciado desarrollo, ha promovido, desde la opinión de la investigadora, perspectivas o políticas de desarrollo irrisorias que pretenden avanzar hacia una condición de modernización, refiriendo a aquellas perspectivas centralistas que proponen que en la medida que un país se urbaniza, se transforma en un país más desarrollado a costas de la extinción del mundo rural. (Bengoa 1996)

En este sentido, el presente estudio muestra primeramente la necesidad de reflexionar y ejecutar medidas que apunten hacia la superación de las condiciones de necesidad evidenciadas en el medio rural, no solo de las localidades estudiadas, sino reproducidas a lo largo del campo chileno incluso en la actual era moderna de aparente prosperidad y desarrollo expresado por el oficialismo, elaboradas a través de la adecuación de los mecanismos de medición de los niveles de pobreza y calidad de vida con instrumentos que, lejos de hacerse cargo de las problemáticas, camuflan a través de cifras “promedio” las necesidades reales.

A nivel macro, por el contrario de lo que la mirada centralista propone, se piensa que el trabajo para el desarrollo equilibrado del medio rural es una necesidad implícita para lograr el progreso del país en su totalidad, entendiendo además que buena parte de la economía nacional se sustenta en gran medida gracias a la prosperidad del mercado agrícola, obviando que una importante fracción de población reside en el medio rural.

En lo concreto, surge la necesidad de hacerse cargo de las necesidades manifestadas en la población rural a través de la práctica y ejecución de políticas públicas integradoras y que atiendan la especificidad de cada problemática, incorporando con mayor ahínco el estudio de las necesidades propias de cada sector o región, de manera que las intervenciones tengan el respaldo y la participación de los sujetos directamente involucrados.

Compartiendo parte de las reflexiones elaboradas por Bengoa (1996), para lograr este desarrollo y la aplicación de políticas regionales, es que se debe partir por la descentralización del poder público a través del fortalecimiento de los gobiernos locales por medio de sus

municipalidades, lo que implica a su vez dotar la institucionalidad existente en las regiones de medios suficientes para dar respuesta a las necesidades locales, incluyendo como parte estructural de dicho cuerpo institucional, a lo menos un departamento de desarrollo social comunitario activo cuya tarea central sea aportar a la coordinación y sistematización del trabajo realizado con las comunidades locales de manera de mantener una dinámica constante de acción-construcción-sistematización de los resultados.

Aparece pertinente enfrentar este trabajo a través del desarrollo de políticas de desarrollo local, entendiendo esta propuesta como proceso integral de crecimiento local vinculando tres aspectos fundamentales como son; el desarrollo económico, socio-cultural y político-administrativo a través de la participación de la comunidad hacia un cambio estructural encaminado hacia la igualdad social.

Bajo esta lógica es posible mencionar que en general los sectores rurales actualmente son la casa matriz de grandes empresas agrícolas quienes perciben los beneficios económicos de su imposición en el mercado agrícola, desplazando a su vez a los pequeños productores campesinos, quienes no logran competir y reposicionarse en el mercado ante semejante competencia, empobreciéndose o quedando marginados del negocio; esto sumado a que las mismas empresas van absorbiendo los pocos recursos que el Estado distribuye para las regiones, como son la pavimentación de caminos y urbanización del medio para una mayor conectividad con los centros urbanos, los que a su vez son desgastados por las mismas empresas quienes, gracias a las políticas actuales, no aportan beneficios directos para las localidades en donde se localizan. (Bengoa 1996)

En este sentido, un aporte desde el trabajo social en la práctica de desarrollo local, sería la creación de proyectos que incluyeran a pequeños productores y campesinos en el circuito de mercado no solo a través del subsidio como actualmente se practica, sino a través de la vinculación de redes comunitarias que les permitan mantenerse vigentes respecto de la competencia. Esto, evidentemente complementado con políticas que permitan la protección del trabajo local con apoyo y financiamiento en parte de las empresas privadas locales, a

través de la re-inversión de recursos traspasados a la población local para el fortalecimiento de sus negocios.

Uno de los pilares fundamentales del desarrollo local, como ya se dijo antes, es el compromiso y participación activa de la comunidad involucrada, sin embargo, como se evidenció en el estudio, tomando en cuenta que se trató únicamente con tres casos, sumado al material bibliográfico presentado en el marco de referencia, la participación y vínculo comunitario en algunas localidades se encuentra extremadamente deteriorado, por lo que de la mano con las políticas de desarrollo local que se puedan desarrollar, es necesario realizar un estudio e intervención comunitaria que apunten hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la identidad comunitaria y reconocimiento de los sujetos en su contexto como herramienta de empoderamiento de los mismos y su movilización hacia la superación de sus propias necesidades de manera colectiva

### **Trabajo social y perspectiva de género:**

Como ya se ha dicho, el principal objetivo de la presente investigación tiene relación con detectar cambios percibidos por sujetos campesinos a partir de la reforma agraria en adelante, siendo uno de las dimensiones estudiadas aquella referida con la familia.

Tomando en cuenta que dos de los tres sujetos participantes del estudio fueron mujeres, entre los hallazgos de la investigación, aparece el tema de género como una variable dinámica en el cambio social como punto de conflicto.

Aparece como un tema no solo interesante, sino más bien preocupante de mencionar el hecho que uno de los factores necesarios de avanzar en cuanto a las mismas políticas públicas tenga relación con la incorporación de la mujer en el mercado laboral y en muchos otros ámbitos cada vez con una mayor incidencia, bajo una perspectiva de políticas emanadas desde un Estado cultural e históricamente patriarcal y machista. En este sentido, es posible concluir que, a pesar de los avances de las políticas públicas que consideran la variable de género, estas continúan siendo insuficientes por lo que se propone una profundización en esto, bajo una

perspectiva feminista que apunte hacia la equidad de género considerando todos los aspectos pertinentes. En este sentido, desde la praxis del trabajo social como promotor y gestor del cambio social, se piensa necesario como un aporte para la disciplina incluir una perspectiva de género inherente desde una mirada permanente del trabajo social como disciplina, que avance hacia el cambio social incorporando una mirada feminista, como ya se dijo, en su práctica.

### **Trabajo social y trans-disciplinariedad:**

La disciplina del trabajo social se piensa como una construcción de teorías y prácticas integradas para la intervención de un contexto social orgánico en permanente cambio. El enfoque histórico del presente estudio, lejos de pretender relegar la disciplina de esta ciencia, lo que pretende es mostrar una perspectiva poco desarrollada en el trabajo social.

El caso del presente estudio tuvo la intención de realizar una relación histórica como base para entender el contexto en el que se desenvuelven determinados sujetos. Sin esta perspectiva integradora de ambas disciplinas resulta difícil la comprensión del origen de las problemáticas actuales.

Este respecto refiere a que en el trabajo social comunitario, la identidad es un factor imprescindible con el cual se debe trabajar. En este sentido, la historia tiene un fin práctico para construir identidad. Por tanto, lejos de pretender invadir otros campos de las ciencias sociales, lo que se pretende es complementar los saberes de manera de lograr un mejor proyecto de intervención y desarrollo para los sujetos de atención.

Como se ha mencionado con anterioridad, de allí que se considera necesario acercar esta disciplina a otras del área social de manera que la complementariedad entre las diversas formaciones puedan significar en definitiva un mejor desarrollo y profundización de distintas temáticas que conduzcan a una intervención más efectiva.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ascorra, P. (2012) "Ruralidad: Desafíos y proyecciones para los estudios sociales". Psicoperspectivas, Valparaíso, Chile.
- Acebo, E. (2001) Diccionario de Sociología, Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Bengoa, J. (1983) El campesinado chileno después de la reforma agraria. Ediciones Sur, Santiago, Chile.
- Bengoa, J. (1990) Haciendas Y Campesinos. Historia social de la agricultura chilena, Tomo II. Ediciones Sur, Santiago, Chile.
- Bengoa, J. (1996) "Pobreza campesina y desarrollo rural". Centro de Estudios Miguel Enríquez, Archivo Chile Ed.
- Bellisario, A. (2013) La reforma agraria chilena: Reformismo, socialismo y neoliberalismo. 1964-1980. Art. Revista de agricultura, N°59, pp.159-190.
- Concha, C; Letelier, F; Boyoco, P.  
Castro, A. Oviedo, E.  
SURMAULE (2010) Informe final: Identidad e identidades delMaule. Conocimiento y apropiación de claves para imaginar el desarrollo regional. SUBDERE, Universidad Católica del Maule Ed.
- CORA, 1963 Reforma Agraria Chilena, Ley 15.020. Santiago, Chile.

- Chonchol, J. (2003) La reforma agraria en América latina. CIDES-UMSA. Posgrado de ciencias del desarrollo. PLURAL editores, La Paz, Bolivia.
- CODEPU (1992) Labradores de la esperanza. La Región del Maule. Editado electrónicamente por el Equipo Nizkor- Derechos Human Rights el 17abr02. Chile.
- Calva, J. (1988) Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. Siglo veintiuno Editores S.A. de CV. México D.F.
- Dakhli, J. Cuesta, J. Pierre, N. Namer, G. Valensi, L. Bartosek, k. Olick, J. Britton, D. Carballés, J. Fernández, F. (1998) Memoria e historia. Marcial Pons, Madrid, España. Josefina Cuesta Bustillo Ed.
- Dale, Castellu, J; Valer, L (s/a) Familia y comunidad campesina y unidad de producción en Perú. Elementos de reflexión. Apuntes. Disponible en: [http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/pleins\\_textes\\_7/b\\_fdi\\_03\\_01/31601.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/b_fdi_03_01/31601.pdf)
- Di Tella, T. (2008) Diccionario de Ciencias Sociales y políticas. Emecé Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Gaborit, M. (2006) “Recordar para vivir: el papel de la memoria dolorida en la transformación del imaginario social y de la identidad”. Ponencia central en la cátedra internacional Martín-Baró, Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Documento PDF.

- Gunder Frank, A. (2005) "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina". Edición electrónica 2005. En: [www.eumed.net/coursecon/textos/](http://www.eumed.net/coursecon/textos/)
- Goicovic, I. (2006) La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile. (1973-2004) Universidad de Los Lagos, Chile.
- García M. Baeza, C. (1996) Modelo teórico para la identidad cultural.  
Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana  
Juan Marinello Ed.
- Grez, S. (2011) Historia, política y ciudadanía en el Chile actual: Problemas y desafíos para la historiografía crítica. Rev. Austral Ciencias Sociales. 2011, No.21, p.137-146. ISSN 0718-1795.
- Grupo de Investigaciones Agrarias. (1979) 1 y 2 Cuadernillo de Información Agraria,  
Academia de Humanismo Cristiano.
- Grupo de Investigaciones Agrarias. (1981) 5, 6, 7 Cuadernillo de Información Agraria,  
Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- Grupo de Investigaciones Agrarias. (1984) 14 Cuadernillo de Información Agraria,  
Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- Grupo de Investigaciones Agrarias. (1986) 16, 17 Cuadernillo de Información Agraria,  
Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- Hernández, R. Fernández, C. Metodología de la investigación. 5ta Edición

- Baptista, M. (2010) McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México D.F.
- INE (2004) Chile: Proyecciones y estimaciones de población. 1990-2020. País y regiones. Santiago, Chile.
- Jelin, E. (1994) Las Familias en América Latina, CEDES/CONICET, Buenos Aires, Argentina.
- Kay, C. (2001) Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. *“El mundo rural en la era de la globalización: Incertidumbres y potencialidades”*. Institut of Social Studies, La Haya. Ed.
- Lehmann, D. (1980) Proletarización campesina: de las teorías de ayer a las prácticas de mañana. Nueva Antropología, Año IV, No. 13-14, México D.F.
- Lacoste, P. (2006) Estudios regionales; viñas y vinos en el Maule colonial. (Reino de Chile 1700-1750) Revista Universum, V. 21, N°1. DOSSIER.
- Marx, K. (1867) El capital. Siglo XXI de España, Editores S.A
- Ortiz, S. (2014) La intervención social en el área rural: Reflexión y desafío. TS Cuadernos de Trabajo social N°11. Universidad San Sebastián, Chile.
- Opazo, G. (1942) Historia de Talca. 1742-1942. Imprenta Universitaria, Talca, Chile.

- Radovic, I. (2005) "Experiencia de la Reforma Agraria chilena"  
Centro de Estudios Miguel Enríquez, La Plata, Argentina.
- Serbia, J.M. (2007) Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa.  
HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V) pp. 123 – 146. S/e.
- Spicker, P. Álvarez, S.  
Gordon, D. (2009) Pobreza: Un glosario internacional. CLACSO,  
Buenos Aires, Argentina.
- Salazar, G. (2000) Ser niño huacho en Chile. LOM, Santiago, Chile.
- Sereno, C; Santamaría, M.  
Santarelli, S. (2010) El rururbano: espacio de contrastes,  
significados y pertenencia, ciudad de Bahía Blanca,  
Argentina. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana  
de Geografía, [S.l.], n. 19, p. 41 - 57, jan. 2010. ISSN 2256-  
5442.
- Taylor, S. Bogdan, R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación.  
Ediciones Paidós Ibérica. S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Uribe, A. (1974) El libro negro de la intervención norteamericana en Chile.  
Siglo XIX editores, s.a. México.
- Valdés, X. (2007) La Vida en Común. Familia y vida privada en Chile y el  
medio rural en la segunda mitad del siglo XX. Santiago,  
Chile. LOM Ediciones.
- Vitale, L. (2012) La interpretación marxista de la historia de Chile. Tomos II  
(a), III (b) y IV (c). Centro de Estudios Miguel Enríquez Ed.  
Santiago, Chile.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile	Visitado el 13 de Junio de 2016 La tierra para el que la trabaja: “La reforma Agraria: 1962-1973”
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile	Visitado en 25 de febrero de 2016 Inicios de la industria en Chile: 1860-1930: “Política de Industrialización por sustitución de importaciones”
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile	Visitado el 20 de Abril de 2016 Pilar y símbolo de una estructura social estamental: “La Hacienda (1830-1930)”
Educar Chile	Modelo económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) <a href="http://www.educarchile.cl">www.educarchile.cl</a>
Mapas de Chile	Visitado el 10 de marzo de 2016 Mapa político de la región del Maule. <a href="http://www.mapasdechile.com">www.mapasdechile.com</a>
Subsecretaría de desarrollo regional Y administrativo SUBDERE	Visitado el 15 de mayo de 2016 <a href="http://www.subdere.cl">www.subdere.cl</a>

# **ANEXOS**

## ANEXO 1: Pauta de entrevista en profundidad



### **ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD**

Fecha:

Nombre:

Edad:

Ocupación:

#### **ITEM I: SOCIO-LABORAL**

1. ¿Cómo recuerda que eran las condiciones de trabajo que realizabas en el campo cuando éste era un fundo?
2. ¿Cómo fue el cambio el trabajo después de la reforma agraria?
3. ¿Dónde empezó a trabajar usted?
4. ¿Cómo era ese trabajo?
5. ¿Se acostumbró?
6. ¿En que era mejor al trabajo anterior y en que era más malo que el trabajo anterior?
7. ¿Qué fue lo más difícil para usted de acostumbrarse?

8. ¿Qué fue lo que más le gustó de este nuevo sistema de trabajo?
9. De sus compañeros de trabajo, ¿qué recuerda?
10. ¿Usted diría que esta nueva forma de trabajo era: igual, mejor, o peor?

## **ITEM II: FAMILIAR**

1. ¿Cambió la situación de la familia después de este cambio de trabajo?
  - 1.1 ¿En qué?
2. ¿Dónde vivían antes y después?
3. ¿Piensa que para la familia fue igual, mejor o peor la vida después de este cambio de trabajo suyo?
  - 3.1. ¿por qué?
4. ¿Cómo cree usted que afectó a su esposa cuando se cambió su situación laboral?
5. ¿Quiénes componían su familia?
6. ¿qué pasó con la educación de sus hijos?
7. y la atención de salud, ¿Cómo era?

8. ¿a qué se dedican sus hijos hoy día?
9. ¿Su situación económica mejoró o empeoró?
10. ¿Qué recuerdas de tu infancia?
11. ¿Cómo se organizaban los roles en el hogar durante la época de la hacienda?
12. ¿Quiénes componían tu familia?
13. ¿Identificas algún cambio con la actual configuración de la familia?

### **ITEM III: COMUNITARIO**

1. ¿Cómo era su relación con sus vecinos antes de que llegara la RA?
2. ¿Cómo fue después de la RA?
3. ¿Estaban organizados en el lugar donde ustedes vivían?
  - a) Si → cómo
  - b) No → por qué
4. ¿Usted participaba de alguna organización?
  - a) Si → en cuál
  - b) No → ¿por qué?

5. ¿Realizaban alguna actividad junto con sus vecinos antes de la RA?

6. ¿Y después?

7. ¿Existía alguna red de apoyo institucional durante la época de la hacienda?

8. ¿Cuál es la relación tuya y de la familia con la educación?

9. Actualmente, ¿Es usted o su familia beneficiado por algún programa o institución de apoyo?

(Chile solidario, SENAME, SERNAM, puente, otro)

10. ¿Podrías identificar algunos cambios en las condiciones en las que vive tu familia en términos socio-económicos luego del ingreso a un trabajo remunerado?

11. ¿Cómo identifica usted su relación con las instituciones de apoyo estatal?

**ANEXO 2: Matriz de análisis**  
**MATRIZ DE ANÁLISIS**

**Sujeto:**

<b>VARIABLE</b>		<b>PROCESO DE DESCAMPESINIZACIÓN</b>		
<b>DIMENSIÓN</b>		<b>SOCIOLABORAL</b>		
<b>SUB-DIMENSIONES</b>				
<b>INDICADORES</b>	<b>Régimen hacendal</b>	<b>Reforma agraria</b>	<b>Contra-reforma agraria</b>	<b>Actualmente</b>
<b>Tipo de trabajo</b>				
<b>Jornada laboral</b>				
<b>Estabilidad laboral</b>				
<b>Tipo de salario</b>				
<b>Propiedad de la tierra/vivienda</b>				
<b>Condiciones socio-económicas</b>				
<b>Condiciones laborales</b>				
<b>DIMENSIÓN</b>		<b>FAMILIAR</b>		
<b>SUB-DIMENSIONES</b>				
<b>INDICADORES</b>	<b>Régimen hacendal</b>	<b>Reforma agraria</b>	<b>Contra-reforma agraria</b>	<b>Actualmente</b>
<b>Dinámica y organización</b>				
<b>Roles</b>				
<b>Tipología/ Composición</b>				

DIMENSIÓN			SOCIO-COMUNITARIO	
SUB-DIMENSIONES				
INDICADORES	Régimen hacendal	Reforma agraria	Contra-reforma agraria	Actualmente
Socialización a nivel vecinal-comunitario				
Participación en organizaciones sociales.				
DIMENSIÓN			VINCULACIÓN A REDES INSTRUMENTALES	
SUB-DIMENSIONES				
INDICADORES	Régimen hacendal	Reforma agraria	Contra-reforma agraria	Actualmente
Salud				
Educación				
Instituciones de ayuda/sopORTE social				
Subsidios/aporte estatal				
DIMENSIÓN			OTROS	
INDICADORES	Régimen hacendal	Reforma agraria	Contra-reforma agraria	Actualmente

### ANEXO 3: Operacionalización de las variables

OBJETIVO GENERAL	VARIABLE	DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES	INDICADORES	PREGUNTAS ASOCIADAS
<p>Construir relatos de vida de trabajadores que <b>hayan sido parte régimen de la Hacienda</b> en <i>San Clemente</i>, que <b>den cuenta de su proceso socio-laboral, familiar y comunitario</b> luego de ocurrida la reforma agraria en los años 60 <b>hasta el proceso de modernización</b> del agro ocurrido en la década de los 80 (en adelante) en el país.</p>	<p>Efectos de la descampesinización</p>	<p>Socio-laboral</p>	<p>Condiciones Laborales</p>	<p>1.-Jornada laboral. 2.-Tipo de Salario. 3.- Propiedad de la tierra. 4. Seguridad/estabilidad laboral 5. Condiciones socio-económicas</p>	<p>1. ¿Cómo recuerda que eran las condiciones de trabajo que realizabas en el campo cuando éste era un fundo? 2. ¿Cómo fue el cambio el trabajo después de la reforma agraria? 3. ¿Dónde empezó a trabajar usted?</p>

					<p>4. ¿Cómo era ese trabajo?</p> <p>5. ¿Se acostumbró?</p> <p>6. ¿En que era mejor al trabajo anterior y en que era más malo que el trabajo anterior?</p> <p>7. ¿Qué fue lo más difícil para usted de acostumbrarse?</p> <p>8. ¿Qué fue lo que más le gustó de este nuevo sistema de trabajo?</p>
--	--	--	--	--	---

					<p>9. De sus compañeros de trabajo, ¿qué recuerda?</p> <p>10. ¿Usted diría que esta nueva forma de trabajo era: igual, mejor, o peor?</p>
			<p>1.- Relación familia –trabajo.</p>	<p>1.- Lugar de residencia.</p> <p>2.- Administración recursos económicos.</p> <p>3.- Participación familiar en la producción.</p>	<p>1. ¿Cambió la situación de la familia después de este cambio de trabajo?</p> <p>1.1. ¿En qué?</p> <p>2. ¿Dónde vivían antes y después?</p> <p>3. ¿Piensa que para la familia</p>

					<p>fue igual, mejor o peor la vida después de este cambio de trabajo suyo?</p> <p>3.1. ¿por qué?</p> <p>4. ¿Cómo cree usted que afectó a su esposa cuando se cambió su situación laboral?</p> <p>5. ¿Quiénes componían su familia?</p> <p>6. ¿Qué pasó con la educación de sus</p>
--	--	--	--	--	--

					<p>hijos?</p> <p>7. Y la atención de salud, ¿cómo era?</p> <p>8.</p> <p>8. ¿a qué se dedican sus hijos hoy día?</p> <p>9. ¿Su situación económica mejoró o empeoró?</p>
		Familiar	1.-Dinamica y organización Familiar.	<p>1. Modelos de crianza.</p> <p>2. Roles familiares.</p> <p>3. Tipología de</p>	<p>5. ¿Qué recuerdas de tu infancia?</p> <p>6. ¿Cómo se organizaban los</p>

				familia.	<p>roles en el hogar durante la época de la hacienda?</p> <p>7. ¿Quiénes componían tu familia?</p> <p>8. ¿Identificas algún cambio con la actual configuración de la familia?</p>
			1.-Vinculación con redes sociales primarias y secundarias.	<p>1. Socialización a nivel vecinal-comunitario</p> <p>2. Participación en organizaciones sociales.</p>	<p>1. ¿Cómo era su relación con sus vecinos antes de que llegara la RA?</p> <p>2. ¿Cómo fue después de la RA?</p>

					<p>3. ¿Estaban organizados en el lugar donde ustedes vivían? a) Si → ¿Cómo? b) No → ¿Por qué?</p> <p>4. ¿Usted participaba de alguna organización? a) Si → ¿en cuál? b) No → ¿por qué?</p> <p>5. ¿Realizaban alguna actividad junto con sus vecinos antes de la RA?</p>
--	--	--	--	--	---

					6. ¿Y después?
		Comunitario	2.- Vinculación redes instrumentales.	3. Instituciones de apoyo social. 4. Sistema educacional. 5. Sistema de salud. 6. Sistema de vivienda	7. ¿Existía alguna red de apoyo institucional durante la época de la hacienda? 8. ¿Cuál es la relación tuya y de la familia con la educación? 9. Actualmente, ¿Es usted o su familia beneficiado por algún programa o institución de apoyo? (Chile solidario,

					<p>SENAME, SERNAM, puente, otro)</p> <p>10. ¿Podrías identificar algunos cambios en las condiciones en las que vive tu familia en términos socio- económicos luego del ingreso a un trabajo remunerado?</p> <p>11. ¿Cómo identifica usted su relación con las instituciones de apoyo estatal?</p>
--	--	--	--	--	---

ANEXO 4: Mapa Región del Maule y sus provincias



## ANEXO 5:

Resumen de decretos de ley dictados después de 1973 para revocar la ley de Reforma Agraria:

*\*Basado en "La Reforma Agraria de Chile", CEME, GEA, Plataforma rural por la tierra; 2004.*

### **-1973:**

→DL N°208: Declara in-expropiables para los fines de la R.A., los predios iguales o inferiores a 40 HRB. Excluyendo a ciertos campesinos de asignación.

**-1974:**→DL N°701: Dispone la in-expropiabilidad de los predios forestales, salvo por causas de utilidad pública.

→DL N°724: Amplía la garantía del DL N°208 de 1973, a 80 HRB, a nivel nacional, siempre que no estén abandonados.

→DL N°752: Restablece la libertad de división de los predios rústicos prohibida por la ley anterior, exigiendo autorización del SAG para predios menores de 20 HRB.

### **-1975:**

→DL N°993: Deroga causal de expropiación, el hecho que los predios fueran arrendados o entregados a explotación de terceros.

→DL N°1.125: Establece normas para regular el pago de tierras expropiadas.

→DL N°1.272: Autoriza la división entre asignatarios de las tierras de las Cooperativas de la RA.

### **-1976:**

→DL N°1.600: Indujo modificaciones a la ley 16.640 de 1967 y crea condiciones agravadas para la expulsión de campesinos de la tierra.

### **-1978:**

→DL N°2.247: Regula la asignación de las tierras de secano. Deroga las causales de expropiación aún vigentes.

→DL N°2.221: Garantiza a los parceleros la legitimidad de la asignación que se les hace, agregando que el plazo de la ley no tiene carácter de fatal.

→DL N°2.405: induce modificaciones, alzando hipotecas de los predios asignados y permitiendo constituirlos en garantía ante otras instituciones. Pone término a las funciones de la CORA.

**-1979:**

→DL N°1-2.345: Limita la autorización del SAG en caso de subdivisiones a predios de menos de 8HRB.

→DL N°2.568: Divide las comunidades indígenas autorizando la individualización de las tierras indígenas.

→DL N°2.567: Modifica la legislación de arrendamiento de predios agrícolas.

→DL N°2.603: Modifica y complementa el acta constitucional n°3, estableciendo que los derechos de particulares sobre las aguas, reconocidas y constituidas en conformidad a la ley, otorgan a sus titulares la propiedad sobre ellos.

→DL N°2.695: Dicta normas para la regularización de la pequeña propiedad raíz.

→DL N°2.974: Dispone que ciertas instituciones como INDAP, Banco del Estado y otras puedan prestar dinero y constituir hipotecas sin escritura pública.

**-1980:**

→DL N°3.165: Decreta la extensión del pago de contribuciones de Bienes Raíces a los predios agrícolas hasta cierto monto de avalúo.

→DL N°3.250: Autoriza la venta de tierras de la RA e introduce otras modificaciones.

→DL N°3.277: Transforma al Instituto de Investigación Agropecuaria en una corporación privada.

→DL N°3.351: Crea las “Cooperativas Especiales Agrícolas”.

→DL N°3.557: Otorga facultades al director ejecutivo del SAG para dictar normas respecto de actividades de protección agrícola.

**→ 7 de enero de 1989:**

LEY N°18.755: Deroga la ley de RA, 16.640 y “cualquiera otra norma que permita expropiar predios con fines de reforma agraria.

ANEXO 6:

Población Censada y tasa de crecimiento medio anual de la región del Maule y provincias de Talca y Linares. 1952-2002

	<b>Población</b>						<b>Tasa de crecimiento</b>					
	1952	1960	1970	1982	1992	2002	1952- 1960	1960- 1970	1970- 1982	1982- 1992	1992- 2002	1952- 2002
<b>Población total</b>	481.563	563.042	619.130	730.587	836.141	908.097	1.8	1.0	1.4	1.3	0.8	1.3
<b>Población urbana total</b>	172.603	227.206	292.462	409.354	500.146	603.020	3.2	2.7	2.8	2.0	1.9	2.5
<b>Población rural total</b>	308.960	335.836	326.668	321.233	335.995	305.077	1.0	-0.3	-0.1	0.4	-0.1	0.0
<b>Talca</b>	55.839	71.226	95.366	138.924	195.711	189.505	2.8	3.1	3.1	1.4	1.7	2.4
<b>Linares</b>	19.624	27.568	37.913	46.433	59.658	65.133	4.0	3.4	1.7	2.5	0.9	2.4

\*Fuente: Elaboración propia, extracto de documento de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional. Basado en Censos nacionales de población 1950-2002.

ANEXO 7:Comunas de Pencahue y Yervas Buenas

